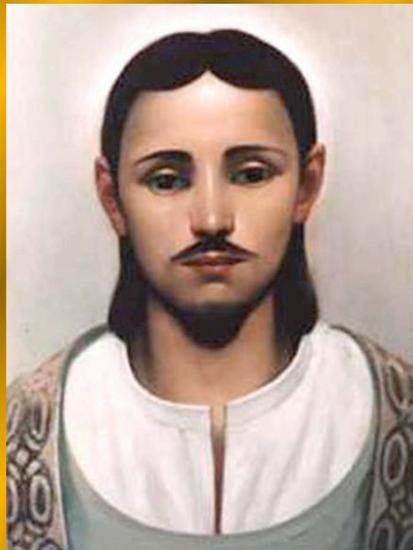


EL MAESTRO GNÓSTICO VALENTÍN Y LOS VALENTINIANOS.

Rafael Vargas

III GRAN ENCUENTRO
DE LA CULTURA HERMÉTICA

Roma, del 17 al 22 de junio de 1996



Valentino

Sociedad Gnóstica
Samael Aun Weor

Conferencia:

EL MAESTRO GNÓSTICO VALENTÍN Y LOS VALENTINIANOS.

«Valentín y los *Valentinianos* tuvieron su Escuela; fue una Escuela Gnóstica donde se estudiaron los Misterios del Sexo, donde se analizaron cuidadosamente. Valentín y los *Valentinianos* conocieron, en realidad de verdad, el secreto Lemúrico: sublimaron la Energía Creadora y lograron el desarrollo de ciertas posibilidades psíquicas que se hallan latentes en la raza humana. Se nos ha dicho que Valentín fue un gran iluminado, un gran Maestro en el sentido más completo de la palabra...»

Samael Aun Weor.

Escribiendo a algunos, el Maestro Gnóstico Valentín redacta estas palabras: «*Sólo uno es bueno (S. Mateo 19,17), cuya franca expresión es la manifestación a través del Hijo y solo por El es posible que el corazón sea puro, una vez que todo espíritu malvado ha sido eliminado de él. Porque en el corazón habitan espíritus (S. Mateo 12,45) que le impiden ser puro, y cada uno realiza sus propias obras maltratándolo de continuo con deseos inconvenientes. Me parece que el corazón pasa por una situación semejante a la posada, porque también mientras en ella permanecen huéspedes inconvenientes y sin respeto por el lugar, la arruinan, cavan agujeros y a menudo la llenan de estiércol, puesto que es propiedad de otro. Del mismo modo, el corazón, hasta que no recibe cuidado, esta impuro y es la morada de muchos demonios; pero una vez que el Padre, el único que es bueno, le mira, se santifica e irradia la luz y de este modo el que posee tal corazón es feliz, porque verá a Dios (S. Mateo)».*

Indice

Cuatro Palabras al lector

Capítulo I:
El gnosticismo valentiniano

Capítulo II:
La Gnosis del Maestro Valentín

Capítulo III:
El Evangelio de la Verdad

Capítulo IV:
El Evangelio de Felipe

Capítulo V:
Los treinta Aeones pleromáticos

Una reflexión final

Cuatro Palabras al lector

El presente trabajo es apenas un ensayo, un intento de querer penetrar más profundamente en *la Doctrina Secreta del Adorable Salvador del Mundo*, como Fundamento Gnóstico indispensable en el esoterismo crístico de la nueva era recientemente iniciada. Aunque la idea de esta investigación se inicia por el interés de saber más del Maestro Gnóstico *Valentín y sus valentinianos*, luego la dimensión fue cambiando en la medida en que más se revelaba ante mi la grandeza de un Cristianismo nuevo y revolucionario, coincidiendo en niveles más esotéricos con los planteamientos gnósticos del V.M. Samael Aun Weor, muy especialmente en una de sus obras y en particular un capítulo de la misma, me refiero a *La Doctrina Secreta de Anawak* y el capítulo: ANTROPOLOGÍA GNÓSTICA. Aunque no son muchos los datos que podemos tener sobre la vida de Valentín, sin embargo su obra habla mucho de él, cobrando aquí sentido aquel pensamiento que dice *al árbol se le conoce por sus frutos o por sus frutos les conoceréis*.

Varias han sido las obras consultadas sobre el tema, algunas con los trazos inquisitoriales de la pluma de los Irineos modernos. Otras sin la guía del esoterismo gnóstico. De un modo o de otro han contribuido a hacer posible una mayor comprensión de las primitivas y verdaderas enseñanzas del Adorable Salvador, y con una mayor aproximamiento al Gran Maestro Gnóstico Valentín y sus Valentinianos que desde el mundo invisible y a pesar de lo que se diga, continúan fieles al Cristo y por consiguiente sacrificándose intensamente por la pobre humanidad doliente.

Y aunque la «gnosis» y los gnósticos no tienen fronteras ideológicas, sin duda que si hay una gnosis clásica, por lo próxima en el tiempo a las enseñanzas de el Cristo-Jesús es, decididamente, la del siglo de los Antoninos (emperadores romanos: Nerva, Trajano, Adriano, Antonino Pío, Marco Aurelio, Vero y Cómodo) y de la ancha paz romana. Y sólo desde este punto de vista los gnósticos por antonomasia seguirán siendo los Basíldes, los Valentines, los Ptolomeos».

Nuestro más sincero agradecimiento a quienes han hecho posible esta investigación: mis Padres internos; mi guía espiritual el V.M. Samael Aun Weor; mi amor en este mundo, Leyda; y a los gnósticos de todos los tiempo.

Rafael Vargas
ESPAÑA. Valencia, 13 de Marzo de 1.996

Capítulo I:

El gnosticismo valentiniano

Todos los estudios lo confirman, la escuela del maestro gnóstico Valentín es el gnosticismo que más aportó enseñanzas esotéricas en el plano de comentarios de la Escritura Sagrada y de la Doctrina Crística del Salvador del Mundo, más allá de lo que se piense y de los intereses oscuros de la iglesia romana de ejemonizar el trascendental mensaje del Cristo-Jesús. Y sí fueron capaces, los valentinianos, de utilizar el propio lenguaje bíblico con un significado distinto del dado por la iglesia romana, es porque simplemente tenían y tienen los gnósticos la virtud de entender el arquetipo universal de todas las grandes religiones, esto significa la capacidad de interpretar de modo universal el trasfondo de cualquier verdad oculta en el símbolo, máxime si se trata de las enseñanzas del Salvador del Mundo, porque un gnóstico es un adepto iniciado en la Cábala y la Alquimia esotérica.

Por ello, los maestros valentinianos contribuyeron de manera notoria en el desarrollo de la cultura cristiana, además de otras reflexiones posteriores que son indiscutiblemente estrictamente gnósticas, por ejemplo aquel “EXTRACTOS DE TEODOTO” 78,2, que dice: sólo la Gnosis Salva. *«...no es sólo la inmersión bautismal lo que salva, sino el conocimiento: quién éramos, qué hemos devenido; dónde estábamos, dónde hemos sido arrojados; hacia dónde nos apresuramos, de dónde somos redimidos; qué es la generación, qué la regeneración»*. Como diría la arquitecto del alma Teresa de Jesús, al final de las segundas moradas: *«para entrar en el cielo»* es preciso *«entrar en nosotros, conociéndonos y considerando nuestra miseria y lo que debemos a Dios»*. Pensar en otra puerta *«es desatino»*.

Otra contribución del gnosticismo valentiniano, que es probablemente una de las aportaciones más notorias, es la distinción entre *el Dios supremo* del Nuevo Testamento y *el Dios creador* del Viejo Testamento, dicho de otra manera, la diferencia entre *el Dios bueno* y perfecto o causa verdadera de la manifestación, y *el Demiurgo creador* de este mundo; aspecto de la doctrina valentiniana que sólo en su forma externa a aceptado la iglesia romana, quedando superficial o muy oscuro su verdadera importancia, y que muy bien se comprende en la célebre CARTA DE PTOLOMEO (discípulo de la escuela itálica del valentianismo) A SU HERMANA FLORA:

«Hay luego una ley mezclada con la injusticia, establecida para vindicación y castigo de los que cometen iniquidad, que manda arrancar ojo por ojo y diente por diente y vengar muerte por muerte. Pues el que comete injusticia en segundo lugar no por esto es menos injusto, sólo varía el orden, la acción realizada es la misma.»

«Por esto su hijo, venido al mundo, abrogó esta parte de la ley, declarando que también él procedía de Dios.»

«Si el Dios perfecto (nuevo testamento) es bueno según su naturaleza, como lo es en realidad —nuestro Salvador dijo que uno sólo es el Dios bueno, el Padre, al que él manifestó—, y si, en cambio, el de naturaleza contraria es malo y perverso, caracterizado por la injusticia, entonces el que se establece en medio de estos dos, que no es ni bueno ni malo, ni injusto, podría con toda propiedad ser llamado justo, pues es árbitro de su especial justicia.»

«Este es el Demiurgo y creador (viejo testamento) de todo este mundo y de lo que en él se encierra; distinto en esencia de los otros dos, establecido en medio de ellos, de modo que le convendría el nombre de Mediedad.»

Se debe comprender que este Demiurgo creador del viejo testamento es una manifestación de aquel Dios perfecto anunciado por el Cristo-Jesús, y aquí comienzan las tremendas diferencias que hasta hoy persisten entre la iglesia romana y el gnosticismo, pues entramos en cierto modo en el monoteísmo-politeísta que tanto niegan. “Dios es dioses”.

Demiurgos bajo la tutela de la divinidad única, dioses emanado de la Gran Seidad toda poderosa, el Logos platónico o Unidad Múltiple Perfecta; fuerzas cósmicas divinales de la que a su vez se origina toda la creación. Si por un lado el gnosticismo contribuyó en la diferenciación entre el Dios del viejo y nuevo testamento, por otro lado se levantó un gran muro entre la iglesia romana y el gnosticismo de siempre.

El gnosticismo valentiniano y otros (los ofitas y Basíldes), afirmaban que el Demiurgo estaba convencido de haber creado por sí mismo, pero en realidad era impulsado por el Dios perfecto anunciado en el nuevo testamento.

Que el Demiurgo sería un ángel, sólo que semejante a un dios, un cosmocrator o creador de un mundo. *«Siguen diciendo que el Demiurgo fue Padre y Dios de los seres exteriores al Pleroma (lo que proviene del conyugio o de la unión de dos), siendo creador de todos los seres psíquicos e híllicos.»*

*«Según ellos, había estos tres substratos: el que procedía de la pasión, que era **la materia** (los híllicos); el que procedía de la conversión, que era **el psíquico**; el que fue parido, y esto es **lo espiritual** —llamados también “pneumáticos” por proceder su naturaleza del Pneuma (espíritu)—. Así pues, se interesó en darles forma. Pero no pudo darla a lo espiritual, puesto que le era consubstancial. Entonces se dispuso a la formación de la substancia psíquica nacida de su conversión, poniendo en práctica las enseñanzas recibidas del Salvador.»*

Será bajo estos tres conceptos de la manifestación de la naturaleza y el cosmos que quedará definida la visión que los gnósticos valentinianos tenían y tienen de la creación, —primero, el del diablo, o Espíritu material; segundo, el del creador, o Espíritu animal; y tercero el de Dios, o Espíritu de luz; los tres diferentes entre sí como las esencias que representan: *hyle* o híllicos (lo material), *psyche* (lo psíquico), *pneuma* (el espíritu)—y es a partir de estos principios que abordaran los textos y revelaciones del viejo y nuevo testamento.

Ahora destacamos la particular diferencia entre los *psíquicos* y *espirituales*, los del viejo testamento y el nuevo, a tal fin que seamos capaces de comprender la importancia de este estudio gnóstico. Los psíquicos al ser su naturaleza proveniente del creador o Espíritu animal del Demiurgo, no pueden acceder más allá de esta naturaleza, por lo que requieren de una fe sustentada en los milagros y prodigios de los profetas del antiguo testamento, y solo de este modo pueden aproximarse a la Verdad única. En cambio, los espirituales o pneumáticos, son

parte de Él, son de su misma naturaleza. De allí que se diga que los escritos gnósticos den más importancia al significado de los milagros que a éstos en sí mismos.

Dentro de este marco entenderán la misión salvadora del Cristo, y por ello dice el Evangelio de Felipe: «*Cristo vino a rescatar a algunos, a salvar a otros, a redimir a otros. Rescató a aquellos que eran extraños, y los convirtió en algo suyo. Y apartó a los suyos, aquellos a los que, por su libre voluntad, hizo la promesa.*»

A mi modo ver, me parece sumamente importante que en este primer capítulo comprendamos estas tres naturalezas. Por ello llamo la atención del lector, pues este aspecto no debería pasar desapercibido ya que constituye el marco donde se expondrá siempre la doctrina esotérica de los gnósticos de todas las edades, como lo veremos más adelante, y no sólo la de aquellos primeros siglos de la era cristiana.

Resulta, aparentemente cruel e injusto, que no tengamos, todos, la misma oportunidad de ser redimidos inmediatamente por el Cristo en su obra salvadora, que es precisamente lo contrario de lo dicho por el clero romano cuando afirma que con la pasión, muerte y resurrección del Señor el único requisito pendiente es una confesión y arrepentimiento de última hora, amen de una vida más o menos “recta”, casi considerando a los “místicos-santos” como una regla esceccional.

Que el Cristo *rescate* sólo a algunos; que *salve* a otros; que *redima* a otros; y que los rescatados sean aquellos que le eran extraño, para que así se conviertan “sólo en algo suyo”, parece anormal para el no iniciado. Sólo los textos gnósticos nos permiten justificar tanta aparente injusticia, y aunque queramos negar este planteamiento gnóstico diciendo que es un texto apócrifo, será bueno que este momento recordemos los evangelios canónicos en algunas de aquellas advertencias de Jesucristo: «*El Reino de los Cielos se toma por asalto, los valientes lo han tomado*». «*Muchos son los llamados y pocos los escogidos*». «*Porque yo os digo que si vuestra justicia no es más llena y mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos*».

Por lo que resulta contradictorio que mientras Jesús sentencia la dificultad para entrar en el reino de su Padre y advierte una muerte segunda, la Iglesia romana jamás se pronuncia sobre estas dificultades y sobre la proximidad de los tiempos del fin.

Por el contrario, se nos dogmatiza de tal modo que no tenemos mas elección que aquella de simplemente creer y todos estamos salvados, teniendo sólo que preocuparnos por una regla esceccional, la de evitar caer en *el caer pecado mortal*, y esta es precisamente no objetar el dogma de que por la fe del carbonero seras salvado...

De allí que no resulte descabellada la doctrina de los gnósticos cuando hace una distinción muy clara de estas tres naturalezas: *la material, la psíquica y la espiritual*, teniendo todos, cada uno en su circunstancia y tiempo, la misma oportunidad de acceder a la redención. Y lo que resulta más interesante es descubrir que antiguas religiones tenían este mismo planteamiento, tres grados de expresión de la naturaleza. Por ello que la verdad sea única, no quita que también se expresara en lugares y tiempos distintos, por algo es la verdad universal.

Admitimos que existe una santísima trinidad creadora de todo el universo, sin embargo se niega que la misma pueda estar reflejada en la naturaleza en general. El ejemplo más concreto es el de la electricidad, sustentada como sabemos en las fuerzas positiva, negativa y neutra. ¿Por qué no hemos de creer, entonces, en seres cuya naturaleza esencial es primero, **la materia** (los hílcos), que procedía de la pasión; segundo, **los psíquico**, de naturaleza nacida de la propia conversión del Demiurgo (dios del antiguo testamento); y tercero, **la espiritual**, naturaleza de donde procede el propio Demiurgo?

Aunque tengamos la impresión de estar frente a un concepto nuevo del universo, como se penso en aquellos primeros siglos de la era cristiana, un universo gnóstico, la verdad es otra muy distinta. Basta hacer una revisión de los antepasados de los valentinianos para descubrir raíces orientales, y no es que al pasado pertenezcan exclusivamente las fuentes del gnosticismo, la verdad gnóstica tiene fundamentalmente sus tesoros en la revelación de cada instante.

La gnosis es un funcionalismo muy natural de la conciencia despierta. Sabiduría universal latente en el fondo de todas las grandes culturas, que se procesa de instante en instante, de momento en momento.

Luego todas estas verdades eternas reveladas por la *conciencia despierta* de los grandes maestros de la humanidad, y a pesar de acontecer en distintas latitudes y en distintos tiempos, coinciden todas ellas en común denominador que muy bien se le ha denominado “fundamentos gnósticos”.

De allí que se puede afirmar que la fuente de la *gnosis* es una misma, y sólo varía en su continente, siendo su contenido el mismo, como así lo han demostrado los estudios comparativos de todas las grandes religiones.

Si ahora tomáramos como fuente gnóstica, por ejemplo, el Bhagavad Gita, libro sagrado por excelencia del Hinduismo, descubriríamos entre sus versos, altamente místicos y filosóficos, estas tres cualidades de la naturaleza que ante hemos expuesto a la luz de aquel gnosticismo de los primeros siglos del cristianismo. Leamos y veamos su gran semejanza con los textos valentinianos.

«¡Oh Kountreya!, la Prakriti es la verdadera matriz de cualquier cosa que nace de distintas matrices, y yo soy el germinador Paterno».

«Sattwa, Rayas y Tamas, estas tres Gunas (aspectos o cualidades de la materia), nacidos de la Prakriti, ¡Oh tú de poderosos brazos!, atan fuertemente el cuerpo al ser encarnado».

«De ellos, el Sattwa que es puro, luminoso y bueno, ata al ser encarnado, ¡Oh impecable!, mediante el apego a la felicidad y al conocimiento».

«¡Oh Kountreya!, sabe que Rayas es de naturaleza pasional y es la fuente del Deseo y del apego; esta Guna ata fuertemente al ser encarnado a la acción».

«¡Oh Bharata!, sabe que Tamas nace de la ignorancia y alucina a todos los seres; él ata al ser encarnado mediante la inadvertencia, la pereza y el sueño (conciencia dormida)».

¿Será un producto de la casualidad que estas tres Gunas (modos, cualidad o atributos de la materia): **Sattwa** (armonía), **Rayas** (emoción) y **Tamas** (inercia), tenga tanta semejanza con la

descripción que los gnósticos hacen de la naturaleza de los seres **espirituales** o pneumáticos, **psíquicos** y **materiales** o hílicos?

«*La Sabiduría Oculta siempre ha dicho que toda enseñanza se divide en tres aspectos: Kinder, Media y Superior, los Aprendices, Compañeros y Maestros, que son las tres etapas por las cuales tiene que pasar todo aquel que recorre la senda iniciática; la Purificación, Iluminación y Perfección en el adeptado, porque no hay iluminación sin purificación y perfección sin iluminación*».

Samael Aun Weor

Lamentablemente los “irineos” se encierran en los exclusivismos y por ello no pueden ver la verdad única en la diversidad, y es así como la humanidad, en esta parte de occidente, se le condenó a un exilio espiritual, que es la peor de las herejías, la de la separatividad. Condenando otras religiones y considerando su punto de vista como la única manera de entender a la divinidad, a sus profetas y sus enseñanzas.

Téngase presente que las religiones tienen, primero, un origen cósmico, cuya naturaleza inicial es el monoteísmo-politeísta. Segundo, evolucionan alrededor del Sol físico y espiritual, por lo tanto siguen una tradición basada en la propia traslación de nuestro mundo entorno al eje solar. Y por último involucionan cuando pierden el politeísmo positivo (la diversidad de la unidad), y convertidas en un monoteísmo exclusivista, degeneran en sectas, o en algunos casos en el politeísmo sin monoteísmo, o idolatría. De allí que la misión específica de los distintos mensajeros o guías de la humanidad, es retomar el mismo camino, la ruta espiritual del Sol.

En este sentido, una religión es un experimento que el Sol, nuestro Padre, realiza para formar nuevos hombres y mujeres solares. Mientras las criaturas *materiales* o hílicos deben aspirar a la naturaleza *psíquica*, éstos tendrán como meta próxima lo *espiritual*, por ello dice el Evangelio de Felipe, refiriéndose a los psíquicos: «*El que no ha recibido al Señor es todavía un hebreo*», y por hebreo debe entenderse aquí, el que sirve a los intereses del Dios-Demiurgo del antiguo testamento, como diría el gnosticismo del Maestro Samael Aun Weor: «*Maquinitas humanas sirviendo exclusivamente a la economía planetaria*». Negando, por lo tanto, al Dios supremo del nuevo testamento, y no por lo que sabe, sino más bien por lo que se ignora.

Nacen, crecen y mueren “las formas religiosas”, pero permanecen eternamente “los principios inteligentes de las religiones”. Murió la forma religiosa del cristianismo de Piscis, como lo atestiguan las distintas sectas presentes, y vive su espíritu, aguardando una nueva *forma religiosa* que este acorde con el espacio y el tiempo cósmico del presente, la era del Aquador.

El espíritu del cristianismo es aquella pesada cruz, que como arquetipo universal de todas las grandes religiones el Cristo-Jesús puso sobre sus hombros hace dos milenios; un acto de inmenso sacrificio que delimita dos universos, el inmanifestado del manifestado, y dio inicio en nuestro mundo a un nuevo período cósmico, el retorno al punto de partida. «*La cruz es signo del Límite en el Pleroma, porque separa a los infieles de los fieles, como el Límite separa el mundo del Pleroma. Por eso también Jesús, portando mediante el signo la simiente sobre sus hombros, los introduce en el Pleroma. Pues Jesús es llamado “hombros de la simiente”; el Cristo, en cambio,*

se dice cabeza. De aquí que se diga: «Quien no levanta su cruz y me acompaña no es mi hermano».

Por el Pleroma hemos de entender aquella región celestial donde se sitúa el tercer aspecto de la trinidad velentiniana, Sophia o Espíritu Santo, lugar donde la cruz cósmica se sitúa para delimitar la naturaleza precedera de la impercedera.

El Cristo y la simiente como un todo no ha sido públicamente entendido en su gran trascendencia, aunque comprendamos que la simiente sexual muy bien guarde una correspondencia con la vida, con los elementos (tierra, agua, aire y fuego) y con el renacimiento esotérico del alma, que es en el último de los casos el verdadero significado de la cruz.

Los cuatro elementos son por consiguiente la cruz de toda sexualidad, donde permanece crucificada el “ánima mundi” del Demiurgo creador. Por ello dice el maestro gnóstico Basílides: *«El Padre ingénito e innominado, al ver la perversidad de los arcontes (los señores de la Gran Ley), envió a su primogénito, el Intelecto, que es llamado Cristo, a fin de que liberara a los que creyeran en él del dominio de los que hicieron el mundo».* De este modo podemos mejor comprender porque el Cristo-Jesús es el Salvador del Mundo, ya que el Demiurgo ni puede salvar, ni se salva a sí mismo, dado que depende de aquel aspecto del Pleroma caído, Sophia.

«Y, una vez que el Padre hubo dado toda la potestad, con el consentimiento del Pleroma, es enviado el ángel del Consejo (Jesús) y pasa a ser cabeza (Cristo) de todos los eones después del Padre. Pues “en él todo fue creado, lo visible y lo invisible, los tronos, las dominaciones, las realezas”, las divinidades, las liturgias. “Por eso también Dios le exaltó y le dio un nombre sobre todo nombre, para que toda rodilla se doble y toda lengua confiese que Jesucristo Salvador es señor de la gloria, el mismo que ascendió y descendió. Lo de ‘ascendió’ ¿qué significa, sino que también descendió? Es el mismo que descendió hasta lo más profundo de la tierra y ascendió más arriba de los cielos».

A los que nos han acompañado hasta estas líneas de este texto, tenemos que expresarles que son maravillosas estas últimas líneas tenidas como apócrifas, pues nos permiten penetrar en misterios de un cristianismo mucho más esotérico. Un Jesús que pasa a ser parte de la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, más allá del Pleroma o el lugar donde, como decíamos, la Cruz delimita la naturaleza espiritual de la psíquica y material.

Y en esto consiste la ignorancia del Demiurgo, «Puesto que no conocía a la que operaba a través de él y opinaba que creaba por su propia potencia, al ser laborioso por naturaleza, (por ello) dice el apóstol: “Ha sido sometido a la vanidad del mundo, no de buen grado, sino a causa del que le ha sometido, en la esperanza de ser él también liberado”, cuando sean recogidas las simientes de Dios».

Y para los *psíquicos* sólo hay una forma de recoger positivamente las simientes de Dios, aprendiendo a recoger nuestra propia simientes sexual, y aquí entra en juego el auxilio de la cruz sexual, el cáliz bendito y la lanza sacra, los emblemas de la sexualidad sagrada. Un asunto que escapa a este ensayo pues la sexualidad sagrada tal como la han conocido siempre los gnósticos de todas las edades, merece en amplio estudio aparte.

Añadimos, además, que no basta el compromiso bautismal ceremonial, ni siquiera el bautismo por el agua, que es el ritual consumado en el matrimonio gnóstico; es menester, también, el bautismo por el espíritu que sólo concede nuestro Cristo íntimo, después del bautismo por agua que se consigue en la práctica de una sexualidad sagrada tal como la conocen los gnósticos.

Y para los *materiales* o híficos, estarán latentes las distintas posibilidades que la escuela de la vida nos ofrece en el camino hacia el auto-conocimiento. Porque la verdad es accesible a todos, pero según su nivel, y de acuerdo a su comprensión ésta se va haciendo carne y sangre en cada uno de nos. Tal proceso de encarnación de la verdad depende de nuestro grado de identificación con el mundo de la verdad, como lo expone el Evangelio de Felipe: *«Nadie puede percibir algo imperecedero, a no ser que él mismo se vuelva imperecedero. Con la verdad no sucede así como con el mundo, donde el hombre ve el sol, sin ser el sol él mismo, donde ve el cielo, la tierra y todo lo demás, sin ser cielo, tierra ni lo demás. Sino que, en el Reino de la Verdad, ves algo de ella y te conviertes tu mismo en ella. Ves el Espíritu y te conviertes tu mismo en Espíritu. Ves al Cristo: te conviertes en Cristo. Ves al Padre: te conviertes en el Padre. Aquí, en este mundo, ves todas las cosas, pero no te ves a ti mismo. En el otro mundo, sin embargo, te ves a ti mismo. Ya que te conviertes tu mismo en lo que ves allí»*.

Como podemos observar, para los gnósticos de todos los tiempos, la salida del actual estado en que se encuentra la humanidad sólo podría producirse a través de un conocimiento específico, ese conocimiento es la «gnosis», la sabiduría del Padre a través del Cristo. Conocimiento, que como se sabe, esta latente en las diversas corrientes del gnosticismo universal.

Conocimiento salvador que ha existido siempre en las distintas formas religiosas. Que se expresó vivamente y de un modo muy especial en el Gran Kabir Jesús cuando se convirtió en un Cristo, pues como Hijo del Altísimo Padre vino a Salvar al Demiurgo.

Conocimiento revelado por la gracia divina, y no como creen algunos que se refiere a un saber adquirido externamente. Por esto decían aquellos gnósticos que *«este mundo material no es el lugar adecuado para el ser humano»*, mientras éste no cristalice *alma* y después encarne su *espíritu*.

Jesús-Cristo con su sacrificio inició para el Demiurgo la posibilidad de Salvación que culminará en el momento en que éste ingrese plenamente en el principio de toda paternidad, el “Eón inmarcesible”, siempre joven, andrógino, que todo lo contiene y que no es contenido.

Jesús-Cristo, abrió para todos esa posibilidad y no es verdad que la idea de un Dios que se encarna y muere por el hombre resulte para el gnóstico odiosa y repugnante, lo que resulta inadmisibles es que Él tenga que asumir por nosotros todo el peso de nuestros errores sin que cada uno de nos sea recíproco con tal demostración de amor que es, además, indiscutiblemente una prueba de nuestra gran ignorancia sobre el misterio que encierra su pasión, crucifixión y resurrección, y en esto es responsable en gran manera la iglesia romana cuando no permitió a la humanidad que conociera a través del gnosticismo los profundos significados cósmicos y ontológicos de la venida del Cristo-Jesús.

Así resultan muy interesantes las palabras del valentiniano Ptolomeo a su hermana Flora: «A nosotros, que hemos sido hallados dignos de conocer a uno y otro, nos queda ahora la tarea de explicarte con toda exactitud lo concerniente a esta ley, a saber, cuál es su naturaleza y la del legislador que la ha promulgado, aduciendo como pruebas de nuestras afirmaciones las palabras de nuestro Salvador, las únicas que pueden guiarnos sin tropiezos a la comprensión de la realidad».

Capítulo II:

La Gnosis del Maestro Valentín

La abundancia de documentación en lengua griega que poseemos sobre los valentinianos es un síntoma de su gran importancia como escuela gnóstica, y la reciente descubierta de más documentos en Nag Hammadi lo confirman, porque muchos de los textos descubiertos tienen una definida expresión valentiniana, por ejemplo: el Evangelio de la Verdad, el Evangelio de Felipe, Carta por Regino, Tratado Tripartito, Tratado Valentiniano, Primer Apocalipsis de Santiago, de los cuales nos ocuparemos en este ensayo sólo de los dos primeros.

A Valentín se le atribuye el “Evangelio de la Verdad”, así como el “Evangelio de Felipe”, aunque tales afirmaciones no se puedan demostrar con pruebas fehacientes. Lo que sí es cierto es que el “Evangelio de la Verdad” refleja el inicio del camino de este Maestro gnóstico, aquel momento en que éste recibe del “Padre de verdad” el “Donum Dei” o Don de Dios, que es el don o gracia que éste concede a través de su Hijo (Logos) para poder conocerle, tal como lo define muy bien el primer párrafo con el que da inicio el Evangelio de la Verdad:

«El Evangelio de la Verdad es una alegría para aquellos que han recibido del Padre de verdad el don de conocerle, a través del poder de la Palabra (el Logos) que vino del pleroma. Aquel que está en el pensamiento y la mente del Padre, es decir, aquel al que se llama Salvador, viniendo el nombre de la obra que El va a realizar por la redención de aquellos que eran ignorantes del Padre. El nombre del Evangelio proviene de la proclamación de la esperanza que es un descubrimiento para aquellos que buscan».

Valentín, el gran Maestro gnóstico que recibió del Padre el don de conocerle, nos informa que en una visión vio un niño pequeño, acabado de nacer, al que preguntó quién era. El niño le respondió que él era el Logos (verbo o palabra). Partiendo de tal revelación, Valentín desarrolló sus enseñanzas y fundó una escuela que atrajo a muchos alumnos.

En la explicación más exacta del V.M. Samael Aun Weor, lo anterior se comprende así: «Si uno no ha recibido el Don de Dios para poder entrar en la ciencia de la Gran Obra, aunque la estudie no la entiende, porque resulta que ésta no llega al intelecto, llega a la conciencia. Toda la ciencia de la Gran Obra va a la conciencia, pertenece a los funcionalismos de la conciencia».

Valentín buscó en sí mismo con esperanza y escuchó la Palabra del Verbo divino, la Gnosis reveladora de aquel que vino del Padre, al que se llama Salvador, y con alegría difundió el Evangelio de la Verdad entre aquellos que eran ignorantes del Padre.

Pero este Evangelio de la Verdad o Conocimiento de sí, estaría incompleto sin los misterios del bautismo, lo mismo que el bautismo con respecto a la Gnosis. Porque si la sabiduría gnóstica desciende de lo alto del Padre revelándose al Alma a través del Hijo, el *bautismo* como sacramento, es un pacto de magia sexual a cumplirse mas tarde en el sacramento del *matrimonio*. Y sobre esto no puede ser más claro el Evangelio de Felipe:«*¡Grande es el misterio del Matrimonio! Porque sin él el mundo no habría existido. Porque la existencia del mundo depende del hombre y la existencia del hombre depende del matrimonio. Pensad en la relación incontaminada porque posee un gran poder*».

Del Evangelio de Felipe se dice que es la formación interior del Maestro Valentín. Basado en una doctrina esotérica sin igual, porque es tantrismo sexual crístico, sabiduría de muy pocos, la unión de lo humano y divino a través del *tálamo nupcial*, el único camino hacia la liberación.

Y seguro es que la ciencia tántrica-sexual del tálamo nupcial al no ser comprendida por los seres llamados *materiales* (hílicos) y *psíquicos*, por lo tanto, les es *pedra de tropiezo* y *roca de escandalo*. Ya lo dice este evangelio: «*Una cámara nupcial no es para los animales, ni para los esclavos, ni para las mujeres contaminadas; sino que es para los hombres libres y las vírgenes*».

Los gnósticos muy bien saben que grande es el misterio del matrimonio, cuando no se fornicaba, cuando no se llega a la relación incontaminada en la cámara nupcial.

«*Mediante agua y fuego es purificado todo lugar -lo visible por lo visible, lo oculto por lo oculto-. Hay algunas cosas ocultas a través de lo que es visible. Hay agua en el agua, hay fuego en el crisma*».

Nos habla el Evangelio de Felipe de un nacimiento segundo, nos esta hablando de un nacimiento de las aguas sexuales, que no debe confundirse con el nacimiento carnal, y de un nacimiento espiritual que aun es mayor. Nos dice el Evangelio de Felipe que en primer lugar debe tener nacimiento el Alma pues sólo tenemos un embrión del alma, la naturaleza animal. Por consiguiente, al morir lo animal nos hacemos verdaderamente humanos. Después, en el Alma humana debe nacer el Cristo para que lo humano se divinice.

«*Del agua y del fuego nacen el alma y el espíritu. Del agua y del fuego y de la luz nace el hijo de la cámara nupcial. El fuego es el crisma, la luz es el fuego. No me estoy refiriendo a ese fuego que no tiene forma, sino al otro fuego cuya forma es blanca que es brillante y hermosa, y que da belleza*».

Indiscutiblemente, los textos que hace referencia el Evangelio de Felipe son auténticamente alquimia sexual, como lo confirman algunas máximas de los filósofos alquimistas:

«*Cambia las Naturalezas y hallarás lo que buscas*».

«*La tierra se reducirá a agua, y el agua es el habitáculo del fuego. El Caos es la mezcla de agua y fuego. El Caos es el semillero del Cosmos. El Caos es en nosotros el semen y si queremos crear como dioses, tenemos que fecundar el Caos con el fuego vivificador*».

«Hay que separar las aguas de las aguas, colocando lo material y grosero entre las profundidades del abismo interior». «Visita el interior de la tierra que rectificando encontraras la piedra oculta (Visita interiora de la terra rectificando invenies occultum Lapidem)».

A la luz de la Tabla de Esmeralda de Hermes Trismegisto, se expondría así: *«Separarás la tierra del fuego, lo sutil de lo espeso, suavemente, con gran industria. El sube de la tierra al cielo, y en seguida vuelve a bajar a la tierra, y recoge la fuerza de las cosas superiores e inferiores».*

«Ahora bien, no es sólo la inmersión bautismal lo que salva, sino el conocimiento».

Ya lo hemos dicho antes, el Evangelio de Felipe con sus misterios del bautismo o nacimiento segundo sólo es el principio de la Obra interior. En un nivel más profundo es la Gnosis, el conocimiento revelador o Don de Dios, el que da la capacidad de completar la última etapa del camino, hasta llegar a saber: *quién éramos, qué hemos devenido; dónde estábamos, dónde hemos sido arrojados; hacia dónde nos apresuramos, de dónde somos redimidos; qué es la generación, qué la regeneración.* Entonces diríamos como el Evangelio de la Verdad: *«...Aquel que tiene conocimiento de este asunto sabe de dónde viene y a dónde va. Lo sabe igual que aquella persona que habiéndose emborrachado se ha apartado de su borrachera, y habiendo vuelto en sí ha arreglado sus cosas. Ha apartado a muchos del error. Ha marchado antes por sus caminos de forma que se han apartado cuando han recibido error, procedente de la profundidad de aquel que rodea todos los espacios mientras que nadie le rodea a Él».*

Por lo expuesto hasta el presente y a pesar de lo poco que se a heredado de la obra valentiniana, resulta muy importante su estudio pues nos permite vislumbrar la grandeza de aquel mensaje de los primitivos cristianos.

Por lo tanto, no resulta exagerado afirmar que Valentín sea uno los más grandes maestros del gnosticismo de los primeros siglos del cristianismo. Nacido en Alejandría, enseñó primero en Egipto y más tarde en Roma, donde vivió desde el año 135 al 160, y donde se presume murió.

Estudiemos, ahora, algunos fragmentos del Maestro Valentín y a partir de lo expuesto hasta el presente, identifiquemonos aun más con su mensaje gnóstico cristiano:

LOS FRAGMENTOS DE VALENTIN

—LOS ÁNGELES DEL DEMIURGO Y LA SIMIENTE ESPIRITUAL.- A lo que parece, Valentín pensaba algo por el estilo cuando escribía en una carta: *«Los ángeles quedaron sobrecogidos por una especie de terror ante aquella criatura, por cuanto emitía sonidos más perfectos que los correspondientes a su creación, gracias al que había depositado invisiblemente en ella la simiente de la substancia superior, y hablaba con confianza. De la misma manera, entre las razas de los hombres del mundo, los autores de los artificios sienten pavor ante ellos, como sucede con las estatuas, las imágenes y todo lo que las manos elaboran en nombre de Dios. Así pues, plasmado en el nombre del Hombre, Adán suscitó temor hacia el Hombre preexistente, puesto que se hallaba en él; (los ángeles) se llenaron de estupor y se apresuraron a esconder la obra».*

La doctrina de la creación del “Hombre”, puede y debe ser entendida de una manera distinta a la de la interpretación literal que siempre se hace del Génesis judaico o de cualquier texto sagrado. Recordemos las palabras del Evangelio de Felipe: “¡Grande es el misterio del Matrimonio!”. “Pensad en la relación incontaminada porque posee un gran poder”. “Del agua y del fuego nacen el alma y el espíritu. Del agua y del fuego y de la luz nace el hijo de la cámara nupcial”.

Es de este producto alquímico sexual que nace el verdadero Hombre. Es realmente por esta razón que los ángeles quedan sobrecogidos en una especie de terror ante aquella criatura que en sí misma había realizado el génesis particular. Porque, lo mismo que el Demiurgo (Dios del Antiguo Testamento) creó y organizó el cosmos en siete días, períodos, edades, dimensiones, etc., lo mismo debemos hacer cada uno nos, pero sólo en el sentido figurado y a partir de nuestro caos espermático, la simiente sexual, debemos crearnos y organizarnos un universo particular, porque sino La Obra de Dios seguiría incompleta hasta tanto sus criaturas no la terminen en su propio universo interior.

Los valentinianos atribuyen la creación del Hombre al Demiurgo (Dios del antiguo testamento), el jefe de los ángeles. Pero una cosa es “crear al Hombre interior”, y otra muy distinta es que este hombre pueda unirse a su espíritu, que es lo que realmente pretende el nuevo testamento, y esto significa la emancipación total. Para que esto acontezca, en el hombre real hay que depositar invisiblemente la simiente de la substancia real, el espíritu de un dios, el super-hombre o el hombre divino.

No esta demás aclarar que primero hay que crear al Hombre verdadero, esto es la creación del alma, más tarde se debe encarnar el espíritu.

«Como las estatuas, hechas en el nombre de Dios, suscitan el temor de Dios, así Adán Cristo, hecho en nombre del Hombre preexistente, suscita el temor hacia éste. El Hombre preexistente es el eón Hombre, arquetipo divino del hombre».

Así se entiende que los ángeles (los creadores de hombres) se llenen de estupor y se apresuren a esconder o velar tal misterio, ya que en la creación del hombre verdadero ven reflejados sus mismos poderes y atributo, tal como lo expresa muy bien algún fragmento ritual del Libro Egipcio de los Muertos: «¡Oh Dios Poderoso! Tu has dejado en las manos de los dioses por ti creados, tu inmenso poder». Y si los dioses crean, éstos también pueden crear.

Grave responsabilidad es la creación del auténtico hombre espíritu, pues se trata de darle los grandes poderes del universo. «Los dioses, seducidos por el poder, suelen lanzarse al fondo de la horrible morada de Plutón». Luego, «¡Los dioses tentadores son peligrosos; podríais alejaros del camino secreto si quedarais esclavizados por el Némesis de las estrellas!».

—LOS ESPÍRITUS MALIGNOS Y EL ESPIRITUAL.— También Valentín escribiendo a algunos, se refiere a los apéndices (del alma) con estas mismas palabras: *«Sólo uno es bueno, cuya franca expresión es la manifestación a través del Hijo y sólo por Él es posible que el corazón sea puro, una vez que todo espíritu malvado ha sido eliminado de él. Porque en el corazón habitan espíritus que le impiden ser puro, y cada uno realiza sus propias obras maltratándolo de continuo con deseos inconvenientes. Me parece que el corazón pasa por una situación semejante a la posada, porque también mientras en ella permanecen huéspedes inconvenientes y sin respeto por el lugar, la arruinan, cavan agujeros y a menudo la llenan de estiércol, puesto que es propiedad de otro. Del mismo modo, el corazón, hasta que no recibe cuidado, está impuro y es la morada de muchos demonios; pero una vez que el Padre, el único que es bueno, le mira, se santifica e irradia la luz y de este modo el que posee tal corazón es feliz, porque verá a Dios».*

Ibid., II 114, 3-6.

Cuando las impresiones del Padre que esta en secreto o el “Recuerdo del Ser” falta en el corazón, el “Yo” egoísta y múltiple se convierte en un apéndice, en un agregado a la psiquis, como muy bien lo dice el espiritualismo neoplatónico de Porfirio: *«Cuando el olvido de Dios se ha introducido en un alma, el demonio malo necesariamente habita en ella; pues como ya sabes, nuestra alma es habitación o de dioses o de demonios».* En este caso, mejor sería seguir las recomendaciones del Evangelio de la Verdad: *«Si realmente nos han sucedido estas cosas a todos nosotros tenemos que procurar, sobre todas las cosas, que la casa sea santa y esté en silencio para la Unidad».*

Y continúa el Evangelio de la Verdad diciendo que tales demonios, *«Incidían el alma, a veces, incluso después del bautismo».* *«que es, evidentemente, un sacramento menor»* tal como lo hemos estudiado en los EXTRACTOS DE TEÓDOTO. Porque *«sólo la Gnosis salva»* definitivamente.

“Pero una vez que el Padre, el único que es bueno, le mira”, nos dice Valentín, entonces, “el corazón es feliz, porque verá a Dios”. Para ello el alma debe haber alcanzado una “urgencia interior” igual o por encima de sus necesidades externas, nunca menor.

— CONTINENCIAS DE JESÚS.— Valentín, en la carta dirigida a Agatopodo, escribe: *«Soportándolo todo, era continente. Jesús obraba de manera divina, pues comía y bebía de modo que no evacuaba los alimentos. Tan grande era su poder de continencia que la comida en él no se corrompía, puesto que en él no hallaba lugar la corrupción».*

Ibid., III 59, 3.

Jesús es una de las más importantes encarnaciones del “Cristo”, y como Jesucristo tiene el atributo de soportarlo todo, que es uno de los dones que sólo da el Padre al Hijo, y es así como puede salvarnos, ¿sino de que modo? He aquí este importante misterio del Cristo, que comprenderemos un poco más adelante cuando estudiemos lo que a la luz de la trinidad valentiniana aconteció en el bautismo de Jesús en el Jordán.

El amor del Padre al Hijo, y del Hijo al Padre, es tan fuerte que juntos lo pueden todo. Por otro lado, es muy sabido en el gnosticismo que Cristo no es un individuo. Cristo es el Ejercito de la Palabra, la Unidad Múltiple Perfecta, es el Señor de la diversidad en la unidad del Padre. Una emanación de Aquello que está más allá de este universo manifestado.

Cristo es el Gran Sacrificado y el Gran Sacrificador, un producto del amor del Padre-Madre a través de su seno el Espíritu Santo. Por ello en Él nada halla lugar para la corrupción...

Urge que intensifiquemos nuestra fe consciente en el Cristo, para que se desvanezcan todos nuestros temores e ilusiones egoístas y nazca el verdadero amor al Padre Eterno, para ello hay que meditar más en el significado de la Santísima Trinidad, porque el amor de Tres es más fuerte que el de uno.

«El Padre revela su seno, ahora su seno es el Espíritu Santo. Revela lo que está escondido de Él, lo que está escondido de Él es su Hijo, de manera que por las gracias del Padre los eones pueden conocerlo y dejan de trabajar en busca del Padre descansando en Él sabiendo que eso es el descanso».

EVANGELIO DE LA VERDAD.

—VICTORIA DEL ESPIRITUAL SOBRE LA MUERTE.- Dice Valentín en una homilía: *«Desde el principio sois inmortales e hijos de la vida eterna y quisisteis repartir la vida eterna y quisisteis repartir la muerte entre vosotros para agotarla y disolverla y que en vosotros y por vosotros muriera la muerte. Pues cuando disolvéis el mundo sin ser vosotros destruidos, domináis la creación y toda suerte de corrupción».*

«Desde el principio»: es decir, desde el Logos, Verbo, Palabra, Cristo. Los *hombres espirituales* o llamados pneumáticos, son predestinados desde la misma aparición del Hijo en el seno de Dios, porque poseen su misma naturaleza. Pero, recordemos lo dicho al principio de este trabajo, que los *hombres espirituales* antes fueron *hombres psíquicos*, y mucho antes *hombres materiales*.

Cristo ha salvado a los espirituales, a los psíquicos les hace la promesa y a los materiales que le son extraños, no les niega una oportunidad, porque si son creaciones del Demiurgo, indirectamente son también suyos.

Ciertamente el germen que poseen los hombres espirituales, es la única justificación del mundo material, el objetivo máximo alcanzado por quienes no sólo tienen alma, sino que además han encarnado espíritu.

Los hombres espirituales son en verdad los reyes de la creación y toda suerte de corrupción, son los Cristos que disolvieron en sí mismos el mundo, la creación inferior.

—EL MODELO Y LA IMAGEN.- Sobre este Dios escribe oscuramente (Valentín): «*Cuanto inferior es la imagen al rostro vivo, tanto lo es el mundo con respecto al eón viviente. Ahora bien, ¿cuál es la causa de la imagen? La majestad del rostro que se ofrece al pintor como modelo, de modo que por su nombre recibiera honor el modelo. Pues no había forma real y verdadera, sino que el nombre completó lo que faltaba en la obra. Así lo invisible que hay en Dios coopera en la fe del que fue plasmado*».

Ibid., IV 89, 6-90, 2.

Eón viviente
Rostro vivo (Hijo)
Imagen (Demiurgo)
Pleroma (conyugio)
Mundo material

Lo objetivo es aquello que es permanente, inmutable, causa infinita, *lo invisible que hay en Dios*. Lo subjetivo es lo impermanente, lo mutable, efecto finito, lo que fue plasmado. Valentín designa al *rostro vivo* como el Hijo (El «rostro» es el Hijo. Cf. Exc Theod. 10, 6;), y a *la imagen* como el Demiurgo creador. Por lo tanto, la imagen es inferior al rostro vivo, como el mundo material lo es al Pleroma. El Demiurgo es imagen porque proviene de uno sólo, y Pleroma es lo que proviene de conyugio o de la unión de dos.

Clemente de Alejandría comenta a continuación: «*Valentín designa al creador del mundo, en cuanto es llamado Dios y Padre, como la imagen del verdadero Dios y como su profeta; en cambio, a Sabiduría, como el pintor cuyo trabajo opera la semejanza, para gloria del Invisible. Porque todo lo que proviene de conyugio es Pleroma, mientras lo proveniente de uno solo es imagen*».

—SOBRE LA IGLESIA PSÍQUICA.- Valentín, el jefe de la escuela, dice en su homilía Sobre los amigos: «*Muchas de las cosas que se hallan en los libros que están al alcance de todos, se encuentran escritas en la Iglesia de Dios. Pues estas cosas comunes son las palabras que salen del corazón, ley escrita en él. Este es el pueblo del amado, que es amado y lo aman*».

Ibid., VI 52, 3-4.

En el primer capítulo de este trabajo hemos explicado los tres niveles con los que designan los valentinianos a la humanidad, a saber: *materiales, psíquicos y espirituales*, es decir los aprendices, compañeros y maestros.

Seguro estamos de que no pretende esta homilía del Maestro gnóstico Valentín establecer una separatividad, ya que como dice él «*Este es el pueblo del amado, que es amado y lo aman*». Mas bien es una persuasión a que los psíquicos trasciendan su visión de interpretación de las escrituras sagradas, es decir ir más allá de la letra muerta a la palabra que al brotar del corazón vivifica su verdadero significado. Y con suma prudencia señala el Maestro gnóstico que la enseñanza que está al alcance de todos se encuentra escrita en la Iglesia de Dios.

Entiéndase que tal Iglesia a la que se alude no es una determinada institución de este mundo. Por Iglesia compréndase a la congregación de las almas en torno al Amado. Porque esas cosas,

que algunos consideran comunes y por lo tanto de fácil acceso, son las palabras que salen del corazón, ley escrita en él, por lo que no tiene ningún sentido buscarlas fuera del Él.

—VISIÓN DE VALENTÍN.- Valentín declara haber visto a un niño pequeño, acabado de nacer, al que preguntó quién era. El niño respondió que era el Logos.

HIPÓLITO, Ref. VI 42, 2.

Esta experiencia mística de Valentín nos recuerda a aquella que se cuenta de Santa de Teresa de Jesús, en una de las escalinatas del monasterio de la Encarnación, en Avila. Se dice que en una ocasión a la mística le apareció un niño y éste le pregunto —¿quién eres?, y ésta le respondió: — ¡Teresa de Jesús!. Y ella, sobrecojida de su presencia en un lugar como éste, le pregunta a su vez —y tú, ¿quién eres? Respondiéndole aquel niño: — ¡Jesús de Teresa!

El resto lo podemos imaginar nosotros. La Santa quedo marcada infinitamente en su corazón, pues el resto de su vida fue el de la entrega en cuerpo y alma a su Cristo. Porque aquello era una revelación, una confirmación, una señal del cielo para quien contaría siempre en su camino interior con el respaldo del *Donum Dei* o Don de Dios, que como muy bien explica el Evangelio de la Verdad *es una alegría para aquellos que han recibido del Padre de verdad el don de conocerle, a través del poder de la Palabra*, es decir el Hijo o el Segundo Logos Divino. La oportunidad de dejar de ser psíquico para convertirse en espiritual o como espiritual recuperar lo perdido.

Después se dice que a partir de esta revelación, Valentín expone un orden del universo ontológico, partiendo de lo inferior y no de lo superior, como Platón. Helo aquí:

Cosecha

*Veo que todo está suspendido en espíritu,
observo que todo es transportado por el espíritu:
la carne suspendida del alma,
el alma transportada por el aire,
el aire suspendido del éter,
y veo frutos que vienen del abismo
y un niño que proviene de la matriz.»*

Ibid., VI 37, 6-8.

Expresado de otra manera, sería así:

El espíritu es nuestra verdadera tierra, y todo gira en torno a ésta. Somos un espíritu que tiene una alma, y somos una alma que tiene un cuerpo carnal.

El fundamento del alma es el aire, el más sutil de los elementos del mundo molecular, los cielos o paraísos elementales. Este aliento es animado por el éter, la quinta esencia de todo.

Los frutos son las distintas partes del Ser que devienen de un Abismo trascendental, la Seidad Absoluta, Padre-Madre de la manifestación.

Y de esta Gran Matriz el niño es el Logos mediador entre el Primer y Tercer Logos. Sin Él, no se inter-relacionarían las experiencias entre el espíritu y la materia. Es por ello el Logos-Cristo el gran inmolado, misterio de donde siempre sale triunfante por el amor que entre los Tres hay como diría San Juan de la Cruz en su poesía acerca de la Santísima Trinidad:

*«Como amado en el amante
uno en el otro residía,
y aquese Amor que los une
en lo mismo convenía.*

*Con el uno y con el otro
en igualdad y valía;
tres Personas y un Amado
entre todos tres había».*

También Valentín en su libro *Las tres naturalezas*, que no se deben confundir con la Santísima Trinidad, fue el primero en concebir tres hipóstasis, tres Espíritus distintos, y de esto ya hemos hablado antes: 1) el de Dios, o Espíritu de luz; 2) el del creador, o Espíritu animal; 3) el del diablo, o Espíritu material. Los tres diferentes entre sí como las esencias que representan: *pneuma* (el espíritu), *psyche* (lo psíquico), *hyle* (lo material). Y tres personas del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, el de Dios o Espíritu de Luz, la primera hipóstasis. Pero como sabemos la Trinidad no es exclusiva de ninguna religión, pues para crear, como nos dice el V.M. Samael Aun Weor, se necesitan Tres Fuerzas Primarias que vienen de arriba del Padre y existen en toda la creación: FUERZA POSITIVA, FUERZA NEGATIVA Y FUERZA NEUTRA. Sin embargo, conozcamos como entendían a la Trinidad los valentinianos:

CRISTOLOGÍA GNÓSTICA

«El Espíritu de Dios o Espíritu de luz, aunque único en esencia, no lo es siempre en cualidad. Distingámosle primero en la Trinidad (Padre-Hijo-Sophia). Las tres personas son consustanciales.

El Padre, “informe” e infinito, es puro Espíritu, sin forma, ni medida, ni nombre.

El Hijo, nombre del Padre, posee, además del sustrato, una forma que le caracteriza. Unigénito en el seno del Padre, subsiste sin *pneuma* propio en el Espíritu del Padre. Engendrado fuera del seno de Dios, adquiere uno propio. En ambos casos, sea como Unigénito, sea como Primogénito, posee el *pneuma* en toda su pureza y vigor, igual que el Padre. Padre e Hijo tienen de común el Espíritu masculino.

Es peculiar al Espíritu masculino intuir el misterio de Dios (Padre); otorgar a quien le posee la “gnosis” de Dios; santificar, masculinizar, comunicarle la vida inmortal e incorruptible.

Sophia (Achamot), tercera persona de la Trinidad valentiniana, es consustancial al Padre y al Hijo; y, como ellos, espíritu. Llámase “Espíritu Santo”. En virtud de su origen posee la

sustancia del Pleroma; pero—he ahí su característica—una sustancia cualitativamente inferior, femenina. Espíritu femenino, difiere como tal del masculino, común al Padre y al Hijo».

Antes hemos señalado que el Pleroma es aquella región celestial donde se esta el tercer aspecto de la trinidad velentiniana, Sophia o Espíritu Santo, lugar donde la cruz cósmica se sitúa para delimitar la naturaleza precedera de la imperecedera.

Sophia, al ser una sustancia cualitativamente inferior, por ser femenina es sin embargo la posibilidad que tiene el resto de la trinidad de auto-revaluarse a más profundos niveles, por lo tanto su inferioridad es en cierto modo relativa.

Se entiende que se llama Espíritu masculino a la fuerza activa, y al femenino, la fuerza receptiva, y no hemos de sentir menosprecio por ninguna, pues proceden de una misma fuente, por consiguiente se complementan, necesitando el uno al otro. No importa si se tiene un cuerpo físico femenino o masculino lo que importa es que el alma es femenina, pasiva, receptiva y un día podría tornarse operante, dinámica y masculina, pudiendo dejar de ser psíquica para hacerse espiritual.

«El Espíritu masculino es operante, dinámico. Y donde encuentra un sujeto físicamente idóneo le otorga la “gnosis” de Dios.

El Espíritu femenino no es operante, sino pasivo; influye derramándose en el mundo y fundando la Iglesia espiritual terrena. Pero como Espíritu pasivo requiere del influjo del masculino para despertar a la vida del Espíritu, y convertirse de “femenino” en masculino.

La tercera persona divina (Sophia), actúa o como sabiduría del mundo, al servicio del Verbo creador o—en el orden espiritual—como Madre de la iglesia terrena, diseminando por el cosmos sus “simientes”, hijos “naturales” (femeninos) de Dios. He ahí el Espíritu personal, Jerusalén celeste, Madre de los vivientes, origen simultáneo de la iglesia divina y de su muerte. Engendra, en efecto, a sus hijos para una vida terrena, impropia del espíritu. Incapaces de superar por cuenta propia su condición femenina, los gérmenes del Espíritu Santo arrastran una existencia dominada por las pasiones, ignorancia de sí y muerte».

La tercera persona, Sophia, posee una doble polaridad que muy bien puede estudiarse en un fragmento del siguiente poema gnóstico del año 100 D.C.

TRUENA, MENTE PERFECTA

*«Yo fui enviada adelante del poder,
y he sido enviada para que se reflejen sobre mí,
y he sido encontrada mezclada con esos que buscan después de mí.*

*Mira sobre mí, tú que te reflejas sobre mí,
y tú que oyes, óyeme a mí.
Tú que estas esperando por mí, tómame para ti mismo.
Y no me destierres de tu perspectiva.*

*Y no hagas tu voz odiarme, ni tus oídos.
No seas ignorante de mí, en ningún lugar ni tiempo. ¡MANTÉNTE EN GUARDIA!
No seas ignorante de mí.*

*Yo soy la primera y la última.
Yo soy la honrada y la escarnecida.
Yo soy la ramera y la santa (inmaculada).
Yo soy la esposa y la virgen.
Yo soy la madre y la hija.
Yo soy los miembros de mi madre.
Yo soy la estéril y mucho son sus hijos.
Yo soy ella de quien su boda es grande,
y no he tomado esposo.
Yo soy la partera y ella quien no puede dar a luz (parir).
Yo soy la solaz de mis dolores laborales.
Yo soy la novia y el novio,
y éste es mi esposo quien me procreó.*

*Yo soy la madre de mi padre,
y la hermana de mi marido,
y él es mi hijo.
Yo soy la esclava de él, quien me preparó.
Yo soy la regidora de mi descendencia.
Pero él es quien me procreó antes del tiempo de nacimiento.
Y él es mi descendencia cuando se acaba el tiempo,
y mi poder viene de él.
Yo soy el báculo de su poder en su juventud,
y él es el bastón de mi vejez
y lo que él decida me pasa a mí».*

Yo soy la primera y la última, dice Sophia. La primera, es el Tercer Logos en su aspecto femenino, y mucho antes el Caos de arriba. La última, es lo que de alma tenemos en lo material, psíquico o espiritual.

Sophia, como sabiduría del mundo, al servicio del Verbo creador que es quien la multiplica o la salva, es indiscutiblemente la que conduce al alma hacia la realización total o hacia la degeneración. Y Ella misma, como Madre de la iglesia terrena, disemina por el cosmos sus hijos “naturales” (femeninos) de Dios. Gente psíquica y material que gusta de los milagros y prodigios, pero que no es capaz de entender su significado esotérico.

«Inútil agregar que los miembros de la iglesia del espíritu son consustanciales con el Padre y el Hijo, igual que Sophia; y, como su Madre, sin virtud deífica, sólo idóneos (a natura) para ser iluminados.

El Espíritu animal caracteriza al demiurgo y los suyos. Sustancia diversa del Espíritu común a la Trinidad, posee índole racional, discursiva. Merced a él, Yahvé discurría y planeaba (Gen 1,2) sobre la materia antes de formar el mundo.

Inspiraba a los patriarcas y profetas, moviéndoles a la amistad (o justicia) con él; vaticinaba sobre el futuro Mesías, hijo de Yahvé. Espíritu taumatúrgico, en virtud de él gobernaba Yahvé a su pueblo con portentos y milagros sensibles, según el régimen del culto animal; pero siempre— aun durante el régimen de ignorancia del Antiguo Testamento —con sumisión a la sabiduría del Hijo, gracias a la cual gobernaba el mundo.

El Espíritu animal, aunque típico del Antiguo Testamento, persevera en el Nuevo Testamento entre los eclesiásticos y gente psíquica. También ahora actúa, como en el Antiguo Testamento, por milagros y curaciones; al servicio del Espíritu nuevo, del Hijo. Aunque los valentinianos no le denominen “diácono”, dan a entender su papel subsidiario, ministerial. Si el Espíritu femenino de Sophia no era “santificante”, mucho menos lo será el Espíritu animal, taumatúrgico».

Muy interesante resultan estas últimas partes de los textos que hemos tomado de la soteriología (salvación por Jesucristo) de los siglos II y III, y bien vale la pena que las comentemos muy brevemente.

Ser sólo idóneos (a natura) para tan sólo ser iluminados, es como decir, buenos pero no perfectos como nuestro Padre que esta en secreto es perfecto, que es, en este caso, la Sophia que aun esta por salvarse por el espíritu del Cristo. Alude, por lo tanto, a los que no se han a convertidos en seres *espirituales* o nunca llegaron a serlo.

Efectivamente, el Espíritu animal caracteriza al demiurgo y los suyos, y su Substancia es diversa del Espíritu común a la Trinidad. Pero, nos llama poderosamente la atención que este aspecto de Sophia posea esa cualidad de índole racional, que le permite discurrir y planear, y con la cual inspiraba a los patriarcas y profetas del antiguo testamento. Ahora comprendemos porque las grandes religiones siempre han tenido una parte exotérica y otra esotérica. Y que esta Sophia femenina ahora actúe en el Nuevo Testamento, pues el mismo Jesucristo se ha valido de ese espíritu taumatúrgico fenoménico para predicar donde no hay fe consciente, con el riesgo que implica que la verdad se busque en los fenómenos y prodigios de la taumaturgia y no en el Cristo intimo.

Entonces, desde esta perspectiva gnóstica valentiniana vallamos al Jordán y preguntemos: ¿realmente, qué aconteció en el Jordán cuando Jesús es bautizado por Juan?

«13 Por este tiempo vino Jesús de Galilea al Jordán en busca de Juan para ser de él bautizado. 14Juan, empero, se resistió a ello, diciendo: Yo debo ser bautizado de Ti, ¿y Tú vienes a mí? 15A lo cual respondió Jesús, diciendo: Déjame hacer ahora: que así es como conviene que nosotros cumplamos toda justicia. Juan entonces condescendió con Él. 16Bautizado, pues, Jesús, al instante que salió del agua, se le abrieron los cielos, y vio bajar al Espíritu de Dios a manera de paloma y posar sobre Él. 17Y oyóse una voz del cielo que decía: Éste es mi querido Hijo, en quien tengo puesta toda mi complacencia.»

(Mateo 3, 13-17)

«¿Intervinieron el Espíritu masculino (del Padre o del Hijo), el femenino de Sophia (=Espíritu Santo) y el profético (=taumatúrgico) del creador?»

A su manera, intervinieron los tres. En primerísimo lugar, el Espíritu del Hijo, simbolizado en la “paloma”. Jesús era personalmente, desde la concepción virginal, Hijo de Dios, Verbo humanado. Pero en cuanto hombre “espiritual”, hijo de Sophia, denunciaba la índole pasiva del Espíritu materno. Necesitaba hacerse masculino en contacto con el Hijo. A tal fin descendió — en figura de paloma— el Espíritu masculino del Hijo y se comunicó (y unió) al hombre femenino, otorgándole su propio vigor y dinamismo.

En el instante supremo del bautismo, Jesús, hombre espiritualmente femenino, acoge al Espíritu del Hijo, y se vuelve ipso facto masculino, con vigor para intuir al Padre. El hijo de la Hembra (=Sophia) conviértese en hijo del Varón (=Salvador).

El Espíritu del Hijo “masculiniza” al hasta entonces femenino y pasivo; “vigoriza” al enfermo; “vivifica” al muerto y le resucita a la vida de Dios; al ignorancia le otorga la Gnosis; “salva” y “deifica”».

«Personalmente Hijo de Dios desde el útero materno, Jesús no poseía la Gnosis del Padre, en cuanto hombre “espiritual”. La ascensión del hombre pneumático por el Logos no había sido natural. En virtud de sola unión personal, el hombre pneumático seguía siendo tan femenino en Jesús como en cualquier otro; y como femenino, necesitado de la salud del Hijo».

Jesús era un hombre pneumático, mas sin embargo femenino en alma como cualquier otro. Si era pneumático, que es lo mismo que decir *hombre espiritual*, a pesar de esto necesitaba del espíritu del segundo logos, el Cristo. Entonces, si Jesús no era un hombre psíquico que aspiraba a ser espiritual, lógicamente era semidivino, semihumano, lo que en el esoterismo gnóstico denominamos un bodhisattwa.

«El bautismo del Jordán trajo consigo la unción, la comunión física del pneuma “femenino” con el Espíritu masculino del Hijo. Y sólo a raíz de la infusión del Espíritu masculino pasó lo “espiritual” de Jesús a ser “hombre perfecto”, vigoroso, dotado de la gnosis del Padre y “salvo”. Entonces tuvo lugar la muerte y resurrección de Jesús, hombre: murió a la vida terrena y lánguida anterior y resucitó a la vida (masculina) de Dios a que estaba destinado. Entonces también fue santificado Jesús, hombre, y ungido en el Espíritu de Dios, como los eones del Pleroma; y pasó a vivir la incorruptela y la inmortalidad del Padre.

En el Jordán intervino también Sophia. Mas no directamente por influjo positivo, dinámico.

Nadie da lo que no tiene; ni el Espíritu Santo (personal) a Jesús la iluminación, que en cuanto tal no tiene. Intervino sólo en forma indirecta, como Madre del Espíritu femenino de Jesús. Como quien recibe no como quien da. Ni bajo con la paloma, ni iluminó con la luz, ni alumbró, ni alumbró con el fuego».

*«Intervino, por último, el Espíritu animal del creador. Los escritos lo suponen». Recordamos al lector, que el espíritu animal, es lo mismo que decir, los seres **psíquico**, de naturaleza nacida de la propia conversión del Demiurgo (dios del antiguo testamento), lo taumatúrgico del creador. «Se le comunico al Cristo animal asumido por el Logos en orden a la diaconía como espíritu taumatúrgico. En su virtud, el Mesías latente en Jesús fue dotado del poder de milagros y de curaciones, como los profetas del antiguo testamento, pero con subordinación al Espíritu del Hijo infundido en el hombre espiritual.*

Jesús quedaba así doblemente habilitado: a) como Cristo animal, hijo de Yahvé (Jehovah), para hacer milagros y curaciones en servicio del Hijo de Dios (=Salvador), disponiendo a los hombres, aun animales, a la fe en el verdadero Dios y en su Hijo».

«El divino Rabbi de Galilea, en vez de rendir culto al Jehovah antropomórfico de la judería, adoró a su divino Macho-Hembra (Jah-Hovah), el Padre Madre interior».

Samael Aun Weor.

b) Como hombre espiritual, hijo de Sophia, para conocer al Padre y anunciar a todos los hombres el Evangelio del único verdadero Dios».

Concluiremos el presente capítulo con un fragmento del Pistis Sophia, el cual sintetiza la importancia que el Cristo tiene para la Sofía femenina:

«Y Jesús continuó en su discurso diciendo a sus discípulos: “Cuando Pistis Sophia hubo expresado el treceavo arrepentimiento —en ese momento se cumplía el mandato de todas las tribulaciones decretadas para Pistis Sophia— para el cumplimiento del Primer Misterio, que tuvo lugar desde el principio, que llegó el momento de salvarla del caos y conducirla fuera de la obscuridad, pues su arrepentimiento había sido aceptado a través del Primer Misterio; y ese misterio me envió un gran poder-luz desde la altura, el que habría de ayudar a Pistis Sophia y conducirla fuera del caos. Así, miré a través de los abones, a la altura, y vi ese poder-luz que el Primer Misterio me enviaba y que habría de salvar del caos a Pistis Sophia».

CAPITULO 60
El Mandato del Primer Misterio
se cumple al salir Pistis Sophia
totalmente del caos.

Capítulo III: El Evangelio de la Verdad

¿Quién han recibido del Padre de Verdad el Don de Conocerle? Aquel cuyas Partes del Ser buscan la Luz y anhelan desentrañar el misterio de Sophia, esto es, que Sophia (femenina) sea redimida, exaltada, salvada e integrada con las distintas partes del Ser. El Ser, la Trinidad íntima y sus distintas partes son un verdadero ejército de niños que quieren integrarse, auto-realizarse, y el único medio que existe es salvar a Sophia. El Padre, el Anciano de los Días por medio de su Hijo, el Cristo Íntimo, el Redentor, puede salvar a Sophia, para conducirla de las tinieblas a la Luz del Pleroma (plenitud, cumplimiento o abundancia donde habita el Salvador).

El Evangelio de la Verdad es una alegría para aquellos que han recibido del Padre de verdad el don de conocerle, a través del poder de la Palabra que vino del pleroma. Aquel que está en el pensamiento y la mente del Padre, es decir, aquel al que se llama el Salvador, viniendo el nombre de la obra que Él va a realizar por la redención de aquellos que eran 17 ignorantes del Padre. El nombre del Evangelio proviene de la proclamación de la esperanza que es un descubrimiento para aquellos que buscan.

Aquellos que eran ignorantes del Padre, son las distintas Partes del Ser interior profundo. Cada Parte del Ser Individual es Auto-consciente y Autónoma pero sin autorealización.

«La emanación o la Parte del Ser que no da su Luz de perfección es porque continúa embotellada en algún agregado psíquico.

Es obvio que cualquier Parte del Ser embotellada, alardea de sí misma, se torna egóica.

Alardear del poder y de la luz que no emana de sí mismo sino del Ser, es un delito.

La Luz y la Sabiduría real emanan del Ser del Ser y no exclusivamente de algunas de las Partes.

Cualquier Parte del Ser embotellada en tal o cual agregado psíquico, tiende a jactarse, se cree soberana.

El Número Perfecto dentro de cada uno de nos es la suma total de todas las Partes Autónomas y Auto-Conscientes de nuestro propio Ser Individual».

Samael Aun Weor.

Ciertamente todos buscaban al Único del que proceden y todos estaban en el interior de Él, el incomprendible, el inconcebible que está por encima de todo pensamiento. La ignorancia del Padre produjo angustia y terror. Y la angustia se hizo espesa como la niebla de manera que nadie podía ver. Por esta razón el error llegó a ser poderoso; manejó los asuntos con necesidad no habiendo conocido la verdad. Se dispuso a forjar una criatura empleando todo su poder, de la manera más hermosa, en crear el sustituto de la verdad.

El Único, es el Padre. En el interior del Él se encuentran las distintas Partes Autónomas y Auto Conscientes. Sin Luz y sin Poder del Padre Único, las distintas Partes del Ser no podrán conocer la verdad, ni podrán sustituirla.

Esto no resultó una humillación para él, el inaprehensible, el inconcebible porque no eran nada, la angustia y el olvido y la criatura de mentira, mientras que la verdad establecida es inmutable, imperturbable, perfecta en belleza. Por esta razón, despreciad el error.

La Verdad es única. No hay verdades a medias. La Verdad es o no es.

Careciendo, por lo tanto, de raíz, cayó en una niebla en relación con el Padre, mientras estaba empeñado en preparar obras y olvidos y terrores para por medio de éstos poder atar a aquellos del medio y capturarlos. El olvido de error no fue revelado. No es 18 (...) bajo el Padre. El olvido no llegó a existir bajo el Padre, aunque llegó a existir por su causa. Sino que lo que llega a existir en Él es el conocimiento, que apareció para que el olvido pueda desvanecerse y el Padre pueda ser conocido. De manera que el olvido llegó a existir porque el Padre no era conocido, de manera que si el Padre llega a ser conocido, el olvido no existirá a partir de entonces.

Sophia caída en la niebla, en los olvidos y terrores, arrastra consigo a las distintas Partes del Ser y por su causa las ata a la ignorancia. Sólo la Gnosis que el Padre concede al Hijo puede desvanecer esta ignorancia para que el Padre que es la Verdad Suprema pueda ser conocido.

Este es el Evangelio del único que es buscado, que es buscado, que fue revelado a aquellos que son perfectos por las misericordias del Padre: el misterio escondido, Jesús, el Cristo. Con Él: iluminó a los que estaban en la oscuridad. De fuera del olvido los iluminó, les mostró un camino. Y el camino es la verdad que Él les enseñó. Por esta razón el error se encolerizó con Él, lo persiguió, se consternó por Él y fue llevado a la ira. Fue clavado en un madero; se convirtió en un fruto del conocimiento del Padre, que, no obstante, no se hizo destructivo porque fue comido y para aquellos que se lo comieron el descubrimiento fue motivo de alegría. Porque Él los descubrió en Sí mismos y ellos le descubrieron en sí mismos, al incomprendible, el inconcebible, el Padre, el perfecto. Aquel que hizo todo, ya que todo está dentro de Él y todo lo necesita puesto que Él retiene la perfección de todos dentro de sí mismo, perfección que no dio a todos. El Padre no tenía celos. ¿Que celos podía haber entre Él y sus miembros? Porque si él eón hubiera (recibido) así su (perfección) no podría haber venido (...) el Padre, puesto que Él retenía la perfección de ellos dentro de sí mismo, concediéndole a ellos por amor de sí mismo, y un conocimiento único en perfección. Él fue el que diseñó a todos y todos están dentro de Él y todos lo necesitan.

El Misterio del Padre, solo puede ser conocido por el Misterio del Hijo y el del Hijo por el Misterio del Espíritu Santo. En la Cruz de los dos maderos se encuentra el Misterio de Sophia, el Espíritu Santo. La Fuerza Sexual, el Sexo, es el Poder de Sophia. Existe el doble aspecto de Sophia, el masculino y el femenino.

La esposa del Espíritu Santo es la Divina Madre Sophia, María, Kundalini, Ram-io, Marah, Madre Particular, etc. La Divina Madre Sophia es un desdo-blamiento del espíritu Santo en nosotros, una variante de nuestro Padre. El es El.

De la Sophia al servicio del Verbo creador, el Espíritu Santo, nace el Cristo un fruto del conocimiento del Padre-Madre. Y el Hijo con su sacrificio y amor, ilumina y descubre en Sí mismo a las distintas Partes del Ser. Por esta razón la ignorancia se encoleriza siempre con el

Cristo y le mata, no obstante éste no se hizo destructivo porque fue comido y para aquellos que se lo comieron el descubrimientos fue motivo de alegría. El Cristo con su muerte mata a la muerte por toda una eternidad. De allí que las distintas Partes del Ser amen al Padre a través de su Hijo, porque éste posee la Gnosis.

Y sólo por el Hijo las distintas partes del Ser le descubrieron a Él, al incomprendible, el inconcebible, el Padre, el perfecto. Sophia, como sabiduría del mundo, al servicio del Verbo creador, es indiscutiblemente la que conduce al alma hacia la realización total. Y Ella misma, en su otro aspecto, como Madre de la iglesia terrena, disemina por el cosmos sus hijos “naturales” (femeninos) de Dios. Gente *psíquica* y *material* que gusta de los milagros y prodigios pero que no es capaz de entender la doctrina oculta del Salvador del Mundo.

Como en el caso de uno al cual ignoran algunos, que desea que lo conozcan y lo amen así que (ya que todos necesitan el conocimiento concerniente al Padre) se convirtió en un guía, descansado y tranquilo. Fue a las escuelas y habló la palabra como un maestro. Acudieron hombres, que se consideraban a sí mismos sabios, poniéndole a prueba. Pero Él los confundió porque eran necios y ellos lo odiaron porque no eran realmente sabios.

Al Cristo Intimo, el que se ignora, el que desea que le conozcamos, nuestro guía, el siempre rechazado por hombres que se consideran a sí mismos sabios, los sacerdotes dogmáticos de todas las creencias, los ancianos petrificados en muchos ayeres y los escribas o bribones del intelecto de todos los tiempos, someten al Señor de toda perfección a prueba. Pero Él una vez más los vence porque realmente Él es el Camino, la Verdad y la Vida. Aquellos, son el engaño, la mentira y la muerte.

Después de todas estas cosas también acudieron los niños, aquellos a los que pertenece el conocimiento del Padre. Habiendo sido fortalecidos aprendieron las impresiones del Padre. Conocieron y fueron conocidos, fueron glorificados y glorificaron. En su corazón les fue revelado el libro viviente de los vivientes, el que fue escrito en el pensamiento y la mente 20 (del) Padre y el cual desde antes de la fundación de todo estaba en el interior de las (partes) incomprendibles de Él, es el libro del que nadie puede echar mano porque está reservado para aquel que lo tomará y será muerto. Nadie podría haber aparecido entre aquellos que creyeron en la salvación a menos que el libro hubiera intervenido. Por esta razón el misericordioso, el fiel, Jesús, fue paciente al aceptar los sufrimientos hasta que tomó aquel libro puesto que sabe que su muerte es vida para muchos.

Los Iniciados, los niños, los puros de mente y corazón buscan al Padre que esta en Secreto a través del Hijo, ya que sin sacrificio no hay muerte mística, no hay resurrección espiritual. Solo con la muerte viene lo nuevo, advienen las impresiones del Padre. Sólo con las impresiones del Padre podremos conocernos y ser conocidos, ver el libro del Apocalipsis particular y romper sus Siete Sellos.

Igual que permanece oculta en un testamento hasta que se abre, la fortuna del fallecido dueño de la casa, así sucede con todo lo que permanece oculto mientras el Padre de todo fue invisible, aquel que procede de si mismo y del que proceden los espacios. Por esta razón apareció Jesús; se vistió de ese libro, fue clavado en un madero; publicó el edicto del Padre en la cruz. ¡Oh, que enseñanza más grande! Ascendiente hasta la muerte aunque la vida eterna le

viste. Habiéndose despojado de los harapos perecederos, se vistió de una forma imperecedera que nadie puede arrebatarse. Habiendo entrado en los espacios vacíos de los terrores, pasó a través de aquellos que habían sido desnudados por el olvido, siendo conocimiento y perfección, proclamando las cosas que están en el corazón 21 de el (Padre) para (...) enseñar a aquellos que recibirán la enseñanza.

Sólo hay uno capaz, en el cielo, de abrir nuestro libro particular, el Libro Sellado con Siete Sellos, este es el Cordero de Dios, nuestro Cristo Intimo. El puede nacer y morir en nosotros y su sacrificio rompe los Siete Sellos del Libro misterioso y desde allí proclama la sabiduría del Padre.

Aquellos que han de recibir la enseñanza (son) los vivos que están inscritos en el libro de los vivos. Reciben enseñanza acerca de sí mismos. La reciben del Padre volviéndose a Él otra vez. Puesto que la perfección de todos está en el Padre, es necesario para todos ascender a Él. Entonces, si alguno tiene conocimiento, recibe lo que es suyo y los arrastra hacia sí mismo. Porque el que es ignorante padece necesidad, y aquello de lo que carece es grande, porque carece de lo que le hará perfecto. Puesto que la perfección de todos está en el Padre y es necesario para todos ascender a El y para todos recibir lo que es suyo, El los alistó con antelación habiéndolos preparado para hacer entrega a aquellos que procedieran de El.

Los inscritos en el libro de los vivos son los adeptos resurreptos y los adeptos ascendidos, es decir los distintos grados de adeptos perfectos.

Aquellos cuyo nombre El conocía con anticipación fueron finalmente llamados de manera que aquel que tiene conocimiento es el único cuyo nombre el Padre ha dicho. Porque aquel cuyo nombre no ha sido pronunciado es ignorante. ¿Ciertamente cómo escuchará uno si su nombre no ha sido pronunciado? Porque aquel que es ignorante hasta el fin es una criatura del olvido y se desvanecerá al mismo tiempo. De no ser así ¿cómo es que estos miserables no tienen 22 nombre?, ¿cómo es que no tienen la llamada? Por lo tanto si alguien tiene conocimiento es de arriba. Si es llamado, escucha, responde y se vuelve hacia el que le llama y asciende a El. Y sabe de qué manera es llamado. Teniendo conocimiento hace la voluntad del que lo llamó, desea ser complaciente para con El, recibe descanso.

Aquel que tiene la «gnosis» es el único cuyo nombre el Padre pronuncia y es finalmente llamado a conocerle. Sólo cuando comenzamos a ser conscientes de nuestra ignorancia frente a la sabiduría del Padre, comienzan a llegar sus primeras impresiones. Pero una cosa es admitir nuestra ignorancia y otra muy distinta es que busquemos su Sabiduría y Amor, desesperadamente, porque si alguien tiene conocimiento gnóstico es de arriba. Si es llamado de arriba debe responder volviéndose hacia su interior para desde allí hacer en este mundo su santa voluntad.

«Necesitamos ser ayudados por la Parte Superior del Ser.

Si El no nos ayudara fracasaríamos, y si nosotros fracasamos, el también fracasa».

Samael Aun Weor.

El nombre de todos llega a él. Aquél que tiene conocimiento de este asunto sabe de dónde viene y a dónde va. Lo sabe igual que aquella persona que habiéndose emborrachado se apartado de su borrachera, y habiendo vuelto en sí ha arreglado sus cosas. Ha apartado a muchos del error. Ha marchado antes por sus caminos de forma que se han apartado cuando han recibido error, procedente de la profundidad de aquel que rodea todos los espacios mientras que nadie le rodea a Él. Fue una gran maravilla que ellos estuvieran en el Padre, sin conocerlo, y que vinieran por sí mismos puesto que eran incapaces de aprender o conocer a aquel en quien estaban. Si su voluntad no hubiera brotado de Él porque Él la reveló en razón de un conocimiento en el cual concurren todas las emanaciones. Este es el conocimiento del libro vivo que reveló a los eones 23 hasta la última letra revelando como no son vocales ni consonantes para que alguien pueda leerlas y pensar alguna estupidez sino que son letras de verdad que sólo hablan al que las conoce. Cada letra es un pensamiento completo, como un libro completo puesto que son letras escritas por la Unidad, habiéndolas escrito el Padre por los eones para que por medio de sus letras conocieran al Padre. Su sabiduría contempla la Palabra, su enseñanza la dice. Su conocimiento la ha revelado. Su paciencia es una corona sobre ella, su gentileza está en armonía con ella, su gloria la ha exaltado, su imagen la ha revelado, su reposo la ha recibido en sí misma, su amor ha formado un cuerpo sobre ella. Su fidelidad la ha abrazado. De esta manera la Palabra del Padre entra en todo como el fruto 24 (de) su corazón y una impresión de su voluntad. Pero sustenta todo, escoge y recibe también la impresión de todo purificándole y devolviéndole al Padre, a la Madre, Jesús infinidad de bondad.

El Padre que esta en Secreto, todo lo sabe, todo lo puede. El Padre es el Primer Misterio y nosotros como almas hemos sido originalmente emanados de Él, por lo tanto no somos una alma que tiene un Padre, mas bien Él es un espíritu que tiene una alma. Lo contrario es soberbia e ignorancia. Esta es su doctrina con la que debemos ayudar a que otros se aparten del error en el que también nosotros hemos vivido. Él es Círculo cuyo Centro esta en todas partes cuya circunferencia en ningún lado. En Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestros ser. Maravillosos los que le amen sin conocerlo. Felices los que pueden oír su voz y escuchar sus sabios consejos. Y Benditos los que han visto su rostro. Sin la voluntad del Padre, la que se revela a través de la «gnosis» del Hijo, las distintas emanaciones o Partes del Ser y según cada eón (espacio, dimensión, región) no podrían conocer el Libro vivo del Apocalipsis particular, donde esta escrito todo el alfabeto del lenguaje de oro con el que parlan y crean los Dioses. De manera que la Palabra del Padre que es Verdad pueda entrar en nuestro corazón y en nuestra alma como la impresión de su voluntad.

El Padre revela su seno, ahora su seno es el Espíritu Santo. Revela lo que está escondido de Él , lo que está escondido de Él es su Hijo, de manera que por las gracias del Padre los eones puedan conocerlo y dejen de trabajar en busca del Padre descansando en Él sabiendo que eso es el descanso. Habiendo cubierto lo deficiente abolió la forma, la forma es el mundo en el que sirvió. Porque en el lugar donde hay envidia y contienda hay diferencia, pero en el lugar donde está la Unidad hay perfección. Puesto que lo deficiente llegó a existir porque el Padre no era conocido, por eso cuando el Padre es conocido, desde ese momento ya no existe lo deficiente. Al igual que sucede con la ignorancia de una persona que cuando adquiere conocimiento su ignorancia se desvanece por sí misma, al igual que sucede con la oscuridad cuando aparece la luz, 25 de la misma manera también lo deficiente se desvanece en la perfección. Desde ese momento en adelante la forma no es aparente sino que se desvanecerá en la fusión de la Unidad,

porque ahora sus obras están desparramadas. A su tiempo la Unidad perfeccionará los espacios. Dentro de la Unidad cada uno llegará a sí mismo; dentro del conocimiento se purificará a sí mismo de la multiplicidad para entrar en la Unidad consumiendo la materia que hay en su interior como fuego, y (consumiendo) la oscuridad con la luz y la muerte con la vida.

Una vez que el Padre revela a través del Hijo lo que esta escondido en su seno, el Espíritu Santo, sabemos que las distintas partes del cósmos se alegran porque podran retornar a su fuente original, y sabemos que aquello que Jesús encarno en el Jordán fue el Hijo o Segundo Logos, que es lo que en proporción vive el iniciado cuando nace de las aguas sexuales por segunda vez. De manera que el Hijo es como el Padre un Espíritu Santo, cosa que no sucede igual con la Sophia (femenina). Gracias a esta revelación del Espíritu Santo, en el Padre e Hijo, las distantes regiones o eones y las distintas Partes del Ser pueden conocer la Unidad en donde hay perfección. Puesto que lo deficiente llegó a existir porque el Padre no era conocido. Y ya las formas, las mentes y la materia, no estarán más desparramadas, y la Unidad organizará y perfeccionará los distintos espacios, las distintas Partes del Ser, esto es iluminarlas.

Si realmente nos han sucedido estas cosas a todos nosotros tenemos que procurar, sobre todas las cosas, que la casa sea santa y esté en silencio para la Unidad. (Sucede lo mismo) que en el caso de algunas personas que salieron de moradas donde había cacharros en lugares que no eran buenos. Los rompieron y el dueño de la casa no lamenta la pérdida. Por el contrario se alegra porque en lugar de los cacharros malos hay multitud de cacharros que son perfeccionados. Porque así es el juicio que ha venido de 26 arriba. Se ha juzgado a todos; es una espada desenvainada, de dos filos, cortante por ambos lados. Cuando la Palabra vino, aquel que está dentro del corazón de aquellos que la pronuncian, no es sólo un sonido sino que se convirtió en un cuerpo, una gran turbación se produjo entre los cacharros porque algunos habían sido vaciados, otros llenados; es decir, algunos habían recibido contenido, otros habían sido vaciados, algunos habían sido purificados y otros quebrados. Todos los lugares fueron conmovidos y turbados porque no tenían ni orden ni estabilidad. El error se encontró perturbado sin saber qué hacer; estaba apenado, lamentándose, afligiéndose porque no sabía nada. Cuando el conocimiento se le acercó, esto significa la caída del error y de todas sus emanaciones, el error quedó vacío sin tener nada dentro.

Antes, durante y después de estos misterios del Ser y sus distintas Partes, debemos procurar sobre todas las cosas que nuestra casa interior acoja la pureza y el silencio para la Unidad. Con mucha más razón cuando el alma recorre el auténtico camino iniciático, porque en todo hay distintos grados de responsabilidad esotérica. Por tanto todos tenemos el deber cósmico de practicar la sublimación alquimista, la meditación diaria, la perfecta sincronización de la mente y la sexualidad, ya que la «gnosis» es el juicio que ha venido de arriba, que ha juzgado nuestro interior psicológico, anímico y espiritual, como una espada desenvainada, de dos filos, cortante por ambos lados, que protege al puro y destruye al malvado. Grande y grave es la responsabilidad del alma que tiene la «gnosis».

La verdad vino; todas sus emanaciones la conocieron. Saludaron al Padre en verdad con su poder perfecto que los une con el Padre. Porque todos aman la verdad porque la verdad es la boca del Padre; su lengua es el Espíritu Santo. El que se une 27 a la verdad es unido a la boca del Padre por su lengua siempre que recibe el Espíritu Santo. Ésta es la manifestación del Padre

y su revelación a sus eones: manifestó lo que de sí mismo estaba escondido; lo explicó. Porque ¿quién puede contener en su interior sino sólo el Padre? Todos los espacios son emanaciones suyas. Han sabido que proceden de Él como los niños (proceden) de un hombre adulto. Sabían que todavía no habían recibido forma ni nombre aquellos a los que el Padre señala. Después cuando reciben forma por el conocimiento de Él, aunque en verdad está dentro de Él, no lo conocen. Pero el Padre es perfecto conociendo cada espacio dentro de Él. Si lo desea se manifiesta a quien quiere dándole forma y dándole nombre, y le da un nombre y lo reúne con los que han llegado a existir, los cuales antes de existir ignoran al que los formó.

Una vez que la Verdad se revela al alma, las distintas emanaciones conocen y cooperan con el Padre en la realización de la Gran Obra Interior, porque todas ellas aman la verdad de la unidad múltiple perfecta expresada en el Espíritu Santo. Aunque las distintas partes estén dentro de Él, sólo le reconocen si lo desea. Sólo Él se auto conoce en la «gnosis», ya que hasta Él es, inclusive, para sí mismo profundamente ignoto.

No digo que no sean nada los que aún no han llagado a existir, sino que están 28 en Él quienes querrán llegar a existir cuando Él quiera, en el tiempo venidero. Antes de que todo aparezca, Él sabe lo que producirá. Pero el fruto que aún no se ha manifestado no sabe nada ni hace nada. De la misma manera también todo espacio que es él mismo en el Padre procede de aquel que existe, que lo formó de lo que no existe. Porque el que no tiene raíz tampoco tiene fruto, sino que piensa para sí: «He venido a existir» sin embargo perecerá. Por esta razón, el que no existió en absoluto nunca llegara a existir. ¿Entonces qué quiso pensar de sí mismo? Esto: «Yo he llegado a ser como las sombras y los fantasmas de la noche». Cuando la luz brilla sobre el terror que esa persona había experimentado, sabe que no es nada.

Existir en el Ser es mejor que vivir en el “yo”, es tener raíz y fruto. Cuando Él Es, comprendemos que nada somos. Ser es mejor que existir en el “Yo”.

Así que ignoraban al Padre, que es aquel 29 al que no vieron. Por lo tanto hubo terror y turbación e inestabilidad y duda y división, hubo muchas ilusiones operando y hubo ficciones vacías como si se hubieran hundido en el sueño y se encontraran con pesadillas turbadoras. O hay lugar al que huyen o sin fuerza vienen de haber perseguido a otros, o están involucrados en golpes o ellos mismos están recibiendo golpes o han caído desde lugares altos o se han lanzado al aire aunque ni siquiera tienen alas.

Hay terror, turbación, inestabilidad, duda, división, ilusiones, ficciones vacías, sueños, pesadillas turbadoras, etc., cuando se ignora al Padre. Persiguiendo y siendo perseguido, golpeando y siendo golpeado, siempre como víctima de la ley de causa y efecto. Intentando hacer, asir, aprehender sin el Ser, intentado volar sin alas. Así de existencia en existencia como el Judío errante en un permanente delirio de persecución.

En ocasiones es como si la gente los estuviera asesinando, aunque ni siquiera uno los persigue, o ellos mismos están matando a sus prójimos porque han sido manchados con su sangre. Cuando los que pasan por todas estas cosas despiertan, no ven nada (aunque estuvieran en medio de todas estas turbaciones) porque no son nada. Tal es el camino de aquellos que han apartado de sí la ignorancia como si fuera sueño, no estimándola en nada, ni estiman sus 30

obras como cosas sólidas, sino que las dejan tras de sí como un sueño en la noche. Ellos valoran el conocimiento del Padre como la aurora. Ésta es la manera en que todos han actuado, como si hubieran despertado cuando eran ignorantes. Y ésta es la manera en que han llegado al conocimiento, como si hubieran despertado. Bendito sea el hombre que vendrá y se despertará. Y bienaventurado aquel que ha abierto los ojos de los ciegos. Y el Espíritu corrió tras él esforzándose por despertarlo. Tras extender su mano a aquel que yacía en tierra, lo puso en pie porque aún no se había levantado. Les dio los medios de conocer el conocimiento del Padre y la revelación de su Hijo.

Así es la vida del dormido, paranoia, egolatría y mitomanía, una ilusión, luego despiertos ya nada parece, porque nada somos sin el Padre. En la proporción que ayudamos a otros en el camino del despertar de la conciencia, de igual modo recibimos la iluminación que es como la aurora de un amanecer, el pago que nuestro Padre nos hace por los servicios a la humanidad.

Porque cuando le hubieron visto y le hubieron oído les concedió gustar y oler y tocar al Hijo amado. Cuando hubo aparecido instruyéndoles sobre el Padre, el incomprendible, cuando les hubo insuflado lo que está en la mente, haciendo su voluntad, cuando muchos hubieron recibido la luz, se volvieron 31 hacia Él. Porque los seres materiales eran extraños y no vieron su semejanza y no lo conocieron. Porque Él vino mediante apariencia carnal mientras nada impedía su carrera porque era incorruptibilidad e irresistibilidad. Hablando de cosas nuevas y siguen hablando de lo que está en el corazón del Padre, les mostró la palabra sin defecto. La luz habló a través de su boca y su voz dio a luz la vida. Les dio pensamiento y comprensión y misericordia y salvación y el espíritu poderoso que procede de la infinitud y de la bondad del Padre. Hizo que los castigos y las torturas cesaran porque estaban apartando de su rostro a algunos que necesitaban misericordia, presos del error y las cadenas; y los destruyó con poder y los confundió con conocimiento. Se convirtió en un camino para aquellos que estaban perdidos y en conocimiento para aquellos que eran ignorantes, fue un descubrimiento para aquellos que buscaban y un apoyo para aquellos que flaqueaban, y significó pureza sin mancha para aquellos que estaban contaminados.

Cuando el Cristo se presenta resurrecto ante las distintas Partes del Ser, comprueban la Verdad de su misterio. El Cristo les instruye sobre aquel que le a enviado, el Incomprendible, y las distintas Partes del Ser se vuelven hacia Él, y estas llegan a conocer la palabra sin defecto, la que da poder sobre todo el universo. Tengamos en cuenta que el universo no es sino la cristalización del sonido, del Verbo, de la Palabra. De este modo y por el Poder de la Palabra que es Luz en la boca del Padre se liberan del error y de las cadenas de la mecanicidad las distintas Partes del Ser, sintetizado esto en la Sophia caída en el abismo de abajo.

Él es el pastor que dejó detrás las noventa y nueve 32 ovejas que no se perdieron. Fue en busca de la que se había perdido. Se regocijó cuando la encontró, porque noventa y nueve es un número que está en la mano izquierda que agarra. Pero cuando el uno es encontrado, todo el número pasa a la diestra. Lo mismo sucede con el que carece del amo; es decir, la diestra agarra lo que es deficiente y lo toma de la mano izquierda y lo lleva a la derecha, y así el número llega a ser cien. Es la señal de aquel que es justo: el Padre. Incluso en sábado trabajó por las ovejas que encontró caídas en el pozo. Dio vida a las ovejas sacándolas del pozo para que pudierais conocer interiormente, vosotros, los hijos del conocimiento interior, lo que es el

sábado en el cual para obtener salvación no se puede holgazanear, a fin de que podáis hablar del día de arriba que no tiene noche, y de la luz que no se extingue porque es perfecta. Por lo tanto, decid desde el corazón que sois el día perfecto y en vosotros mora la luz que no se apaga.

Nuestro Pastorcito es el Cristo íntimo. Jesucristo es el Pastor de esta humanidad. El Cristo es unidad múltiple perfecta, siempre en permanente sacrificio por amor a las esencias y almas del universo de lo infinitamente pequeño y grande. Él es el camino por el que se expresa la creación y la puerta de regreso al punto de partida original. El Cristo se oculta en el seno del Padre como Espíritu Santo, el buen Pastor que dejó detrás las noventa y nueve ovejas que no se perdieron y fue en busca de la que se había perdido. Las distintas Partes del Ser son, además, las ovejas que permanecen en su lado izquierdo, la Sophia femenina, sin la «gnosis». Y cuando salva a la más apartada, a esa Parte del Ser caída en la generación animal, es decir a Sophia, entonces todo el número de la izquierda pasa a la diestra, lo que se debe entender a favor del Padre. Incuestionablemente, la misma enseñanza tiene variables aplicaciones, pero tiene prioridad la vida interior de los iniciados. Lo mismo hemos de comprender sobre el descanso en día sábado, el día de Saturno, donde acabo la obra de Dios. Realmente la Gran Obra exterior o interior siempre estará inacabada hasta tanta no la termine cada Ser en sí mismo. Por ello nunca se apagará la Luz de Dios.

Hablad de la verdad con aquellos que la buscan y del conocimiento a aquellos que en su error han cometido el pecado. 33 Afirmad el pie de aquellos que han tropezado y tended vuestras manos a aquellos que están enfermos. Alimentad a aquellos que tienen hambre y proporcionad descanso a aquellos que están cansados, y levantad a aquellos que desean levantarse, y despertad a aquellos que duermen. Porque vosotros sois el entendimiento que se obtiene. Si la fuerza actúa así llega a hacerse aún más fuerte. Preocupaos de vosotros mismos; no os preocupéis de las cosas que habéis echado de vosotros mismos. No regreséis a lo que vomitasteis para coméroslo. No seáis polillas, no seáis gusanos porque ya habéis rechazado serlo. No os convirtáis en morada del diablo porque ya lo habéis destruido. No fortalezcáis a aquellos que son obstáculos para vosotros (y que ya se están viniendo abajo) como si fuerais un apoyo para ellos. Porque el injusto es alguien al que hay que tratar peor que al justo. Porque el primero actúa como una persona injusta; el último como un justo que hace sus obras entre otros. Así vosotros, haced la voluntad del Padre, porque sois de Él.

La verdad por muy elocuente que la presentemos, no gusta, ni es entendida por quienes no le buscan, inclusive la verdad incomoda. Pero aquel que anhela la verdad desde el fondo de su Ser, una palabra, una frase y un ejemplo, le fusionan, aunque sea solo por un instante, con el todo. Ya lo hemos dicho, la verdad llega a nosotros en la proporción en facilitamos la circunstancias para que aquellos que buscan encuentren. Hemos de recordar que la verdad no es transmisible, es más bien una experiencia íntima, muy particular. La verdad es la «gnosis» descendiendo de lo alto del Padre, a través de su Hijo. La gnosis se define como un conocimiento revelador, es la Luz del Cristo revelando a las distintas Partes del Ser la Unidad del Padre, que es la unidad del Universo manifestado e inmanifestado para que aquellos que tengan hambre se alimenten no sólo del pan físico, sino además del pansupersubstancial que de lo alto viene, la sabiduría del Padre. Que aquellos que están cansados del peso de sus errores descansen, para que se levanten del lodo de la tierra y despierten conciencia. Esta es ley para todos los universos, dar para recibir, porque el que da recibe y mientras más da, más recibirá. Pero el que nada da, aun lo que tiene le será

quitado. Si no tenéis presente esto el diablo, los distintos agregados psicológicos resucitaran de entre sus propias cenizas.

Porque el Padre es misericordioso y en su voluntad hay buenas cosas. Él tomó las cosas que son vuestras para que podáis hallar reposo en ellas. Porque por el fruto se conocen las cosas que son vuestras porque los hijos del Padre 34 son su aroma, porque proceden de la gracia de su faz. Por esta razón el Padre ama su fragancia y la manifiesta en todo lugar, y si la mezcla con la materia le da su fragancia a la luz y en su reposo hace que sobrepase toda forma (y) todo sonido. Porque no son los oídos los que huelen la fragancia, sino que es el aliento el que tiene el sentido del olfato y atrae la fragancia hacia sí y es sumergido en la fragancia del Padre. La guarda, después, la lleva al lugar de donde procedió su primera fragancia que se enfrió. Es algo en forma psíquica que es como el agua fría que ha (...), que está en la tierra que no es sólida, la cual aquellos que la ven piensan que es tierra; después se disuelve otra vez. Si un aliento la atrae, se calienta. Las fragancias, por tanto, que son frías provienen de la división. Por esta razón vino (la fe); alejó la división y trajo el cálido pleroma del amor para que el frío no regrese de nuevo sino que se produzca la unidad del pensamiento perfecto.

«El Señor Interior, la Parte Superior del Ser, nos escucha y ayuda.
Por Voluntad del Viejo de los Siglos salimos del vientre de la Madre.
Muchas veces el Alma desmaya, más si el Padre nos fortifica, saldremos victoriosos.
Cuando el hijo (el Alma) se cae, cuando se pervierte, el Padre se aleja.
Cuando el Padre se aleja el hijo cae en desgracia».

Samael Aun Weor.

El Padre ama a los fieles y los reconoce por su fragancia, aliento, anima o esencia, la que es afín a su Aliento o Soplo Divino, el cual es anterior al sonido o vibración. Porque, efectivamente, no son los oídos los que perciben a la fragancia, sino que es el aliento el que tiene el sentido del olfato. Y si una esencia, conciencia o alma se enfría, pierde entusiasmo y es víctima de la tristeza. Por esto Él la atrae a sí mismo y la calienta. Así la fe consciente vino para disolver las distintas divisiones en que se encuentra condicionada y fraccionada la conciencia, para alcanzar la unidad.

Ésta es la palabra del evangelio del descubrimiento del pleroma para aquellos que esperan 35 la salvación que viene de lo alto. Cuando la esperanza esté expectante en los que esperan, aquellos cuya imagen es luz sin sombra en ella, vendrá el pleroma. La deficiencia de la materia no se ha alzado a través de la ausencia de límites del Padre, que está a punto de concluir el tiempo de la deficiencia, aunque nadie podría decir que el incorruptible vendrá de esta manera. Pero la profundidad del padre se multiplicó y el pensamiento del error no existió con Él. Es algo que cae, es algo que fácilmente se levanta de nuevo al descubrir a aquel que ha venido a él y que le traerá de regreso. Este traer de regreso es llamado arrepentimiento. Por esta razón la incorruptibilidad alentó; persiguió a aquel que había pecado para que pudiera descansar. Porque el perdón es lo que permanece por medio de la luz en lo deficiente, la palabra del pleroma. Porque el médico corre al lugar donde hay enfermedad a causa de su voluntad que está en él. El que tiene una deficiencia no la esconde porque uno tiene lo que a otro le falta. Lo mismo sucede con el pleroma, que no tiene deficiencia; llena su deficiencia. Eso es lo que 36 hizo colmando lo que le falta para que pueda recibir la gracia. Cuando era deficiente no tenía la

gracia. Por eso existe disminución en el lugar donde no hay gracia. Cuando lo disminuido fue recibido, reveló aquello de lo que carecía, como un pleroma; ése es el descubrimiento de la luz de verdad que creció sobre Él porque es inmutable.

El Cristo es la Palabra de sabiduría que descubre el lugar de la plenitud o Pleroma para las distintas Partes del Ser, muy especialmente para Sophia.

Más allá de la relatividad de este universo mecánico esta el Pleroma, pero antes esta la Cruz que es su puerta, y sólo que la atraveceemos llenos de júbilo y desbordantes de fe consciente y con esperanza expectante, entraremos en su misterio gnóstico. Sólo muriendo en la Cruz y luego resucitando de entre los muertos vivientes, renace Sophia en el Pleroma.

La Cruz de los elementos, la deficiencia de la materia no se puede alzar más allá de los límites del Padre, por el contrario, es la grandeza del Padre la que sobrepasa para que el error no sea más y puedan las esencias y almas entrar al lugar que no tiene deficiencia, el Pleroma.

Por eso se habló de Cristo entre ellos para que los que estaban trastornados pudieran recibir el ser vueltos (arrepentimiento) y Él pudiera ungirlos con unción. La unción es la misericordia del Padre que tendrá misericordia para con ellos. Aquellos a los que ha ungido son los que han llegado a ser perfectos. Porque los cacharros llenos son aquellos que son ungidos usualmente. Pero cuando la unción de un cacharro se desvanece, queda vacío, y la razón para que allí se encuentre una deficiencia es aquello a través de lo cual se va la unción. Porque en esa ocasión un aliento lo arrastra, un aliento que está regido por el poder de aquel que está con él. Pero de aquel que no tiene deficiencia no es quitado ningún sello ni nada es vaciado. Y de aquello de lo que carece le llena el Padre perfecto otra vez. Él es bueno. Conoce su plantación porque Él la plantó en su paraíso y su paraíso es su lugar de descanso.

La unción gnóstica es una ceremonia antiquísima, mediante la cual nuestra sangre psíquica o material recibe la promesa de salvación de la sangre espiritual. Átomos crísticos de altísimo poder electrónico, penetran en el mundo molecular que es la morada de nuestra esencia o alma, llegando hasta el mismísimo cuerpo físico. Entonces lo animal anhela morir y lo humano se apresura a nacer. Para que un día lo humano se divinice y lo divino se humanice, y de esta sabia conivación pueda nacer el Hijo del Padre, transubstanciado en el Hijo del Hombre espiritual o pneumático. Pero lo que acontece en la unción gnóstica o transubstanciación eucarística, debe a su vez acontecer en la Sexualidad Sagrada. En el misterio de esta Cruz debe morir el Cristo substancia y de renacer el Cristo Luz. Finalmente ungidos llegan a ser perfectos con su Padre es perfecto, porque han renunciado a sus imperfecciones, y se han llenado de sus perfecciones. Y este es el propósito de unción, completar la diferencia de imperfección en el Padre. Y en su paraíso descansaran.

Ésta 37 es la perfección en el pensamiento del Padre, y éstas son las palabras de su meditación. Cada una de sus palabras es la obra de su única voluntad en la relación de su Palabra. Mientras estaban todavía en la profundidad de su pensamiento, la Palabra que iba a venir primero les reveló con una mente que habla la única Palabra en gracia silenciosa. Fue llamado sin embargo puesto que estaban en ella antes de ser revelado. Sucedió entonces que primero vino en el tiempo que complació a la voluntad de aquel que quiso. Y la voluntad es lo que el Padre descansa y con lo que se complace. Nada sucede sin Él y nada acontece sin la voluntad del Padre, pero su voluntad es incomprendible. Su rostro es la voluntad y nadie la

conocerá ni es posible para nadie encontrarla a fin de apoderarse de ella. Pero cuando Él lo desea, lo que Él desea es esto –incluso si la vista no les complace de ninguna forma– delante de Dios está la voluntad, el Padre. Porque Él conoce el inicio de todo ellos y su fin. Porque cuando llegue el final de ellos les preguntará directamente. El final es recibir conocimiento acerca de aquel que está oculto, y este es el Padre, 38 del cual vino el principio, al cual todos los que han venido de Él volverán. Y ellos han aparecido para la gloria y el gozo de su nombre.

Ni una hoja que cae de un árbol escapa a la voluntad del Padre. Es así como a través de su voluntad muestra su rostro el Padre. Cuando marchamos en contra de la voluntad del Padre tenemos en contra a todo el universo. En vez de objetar continuamente, mejor es aprender a cooperar con lo inevitable. Si sufrimos miseria o falta de salud, hagamos buenas obras y el Padre de todas las luces nuestro Anciano de los Días, nos compensará, porque el es la ley única de donde emanan las demás leyes.

«El Gran Viento es la ley terrible del Anciano de los Días. “Vox Populi Vox Dei”. Una revuelta social contemplada desde el mundo del Anciano de los Días, es una ley en acción. Cada persona, las multitudes enteras, parecen hojas desprendidas de los árboles, arrasadas por el viento terrible del Anciano de los Días».

Samael Aun Weor.

Ahora bien el nombre del Padre es el Hijo. Éste es aquel que primero dio un nombre a aquel que vino de Él, que era Él mismo y al que engendró como hijo. Le dio su nombre que le pertenecía; puesto que es aquel al que pertenece todo lo que existe en torno suyo, el Padre. Suyo es el nombre; suyo es el Hijo. Para Él es posible ser visto. Pero el nombre es invisible porque el misterio del invisible sólo viene a los oídos que están llenos de él. Porque ciertamente el nombre del Padre no es hablado, sino que se trasparenta a través de un Hijo.

Quien conoce la Doctrina Secreta del Adorable Salvador del Mundo, conoce lo que es la voluntad del Padre. Quien haga carne y sangre las enseñanzas del Adorable Cristo-Jesús, vera a Dios. El Rostro de nuestro Dios es la imagen del infinito. Solo el Hijo da un nombre al invisible Anciano de los Días.

Por ello el nombre es algo grande. ¿Por lo tanto quién podrá pronunciar un nombre para Él, el gran nombre, excepto aquel sólo a quien el nombre pertenece y los hijos del nombre en quienes descansó el nombre del Padre y a quienes Él hizo descansar en su nombre? Ya que el Padre no fue engendrado, sólo Él engendró un nombre para sí mismo antes de crear los eones para que el nombre del Padre estuviera sobre la cabeza de ellos como señor, es decir 39 el nombre en verdad que es firme en su orden a través de un poder perfecto. Porque el nombre no está formado por simples palabras ni consiste en apelaciones sino que es invisible. Se dio un nombre a sí mismo puesto que se ve a sí mismo, Él solo tiene el poder para darse un nombre. Porque el no existe, no tiene nombre. Porque ¿que nombre es dado al que no existe? Pero aquel que existe también existe con un nombre y se conoce a sí mismo. Darse a sí mismo un nombre es prerrogativa del Padre. El hijo es su nombre. Por lo tanto, no lo escondió en la obra, sino que el hijo existió; a Él solo se le dio el nombre. Por lo tanto el nombre es el del Padre, como el nombre del padre es el del Hijo. ¿Ciertamente dónde encontraría la misericordia un nombre excepto con el Padre?

El Gran Kabir Jesús dio un Nombre Grande al Padre cuando enseñó públicamente la doctrina de Salvación del Cristo Intimo. Por ello Jesús le llama, el Padre de mi Padre, “IEU”. Otro tanto hizo en la India Sagrada, Krisna. En la China milenaria, Fu-Hi. En el Egipto de los Faraones, Hermes. Entre los Magos Persas, Ormuz. En el México Tolteca, Nuestro Señor Ketzalcoatl. En el Yucatán Maya, Kukulkán. En el alto Cuzco del Perú, Viracocha. Porque obviamente el Cristo no es un individuo, una persona. El Cristo es impersonal, sobre-individual. Unidad Perfecta es el Cristo, y sólo Él dará siempre un Nombre al Padre. Hay tantos Padres en los Cielos como almas en la tierra. Aquella alma cuyo Padre no tiene un Nombre es porque aun su Cristo Intimo no ha nacido en su establo, no ha sufrido persecución, no ha predicado la buena nueva de la resurrección, no ha sido traicionado, no ha sufrido el vía cruxis, no ha muerto en la cruz y no ha resucitado. Pero una cosa es tener el nombre del Padre que da el Cristo en cierta etapa del camino iniciático, y otra muy distinta hacer honor de este Nombre con la muerte misma del Iniciado, durante la resurrección esotérica. Para los que han sufrido las ordalías del camino del Cristo, está la misericordia del Padre. Algunos han dado Nombre al Padre, y luego le han deshonrado, estos son los llamados bodhisattwas caídos, y con el tiempo han vuelto al camino recto haciendo que este Nombre brille con mayor fuerza.

Pero sin duda, alguien dirá a su prójimo, «¿Quién es aquel que dará un nombre a aquel que existió antes que él, como si los hijos no recibieran el nombre 40 de los que los engendraron?». Primero debemos por tanto reflexionar sobre este asunto: ¿cuál es el nombre? Es el nombre en verdad; por lo tanto no es el nombre del Padre que es el único apropiado. Por lo tanto no recibió el nombre prestado como otros según la forma en que cada uno es creado. Sino que éste es el nombre apropiado. No hay ninguno más que aquel que le dio. Pero es innombrable, indescriptible, hasta el tiempo cuando el que es perfecto habló de sí mismo. Y ése es el que tiene el poder para hablar su nombre y verlo.

El nombre que todos recibimos al nacer en este mundo celular, el llamado nombre de pila, es en realidad el resultado de nuestras viejas causas y efectos, ya sean estas buenas o malas. Con este nombre evocamos un pasado inconsciente que atraviesa por el callejón del presente y se proyecta hacia un futuro impredecible cuando estamos ausentes del Padre. Nuestro nombre de pila es, por consiguiente, un nombre prestado.

Por lo tanto cuando le complació que su nombre que es pronunciado fuera su Hijo, y le dio el nombre, a aquel que vino de lo profundo, habló sobre sus cosas secretas sabiendo que el Padre es un ser sin maldad. Por esta razón lo trajo para hablar sobre el lugar y el sitio de descanso del que había venido 41 para glorificar al Pleroma, a la grandeza de su nombre y la bondad del Padre. Hablará sobre el lugar del que todos vienen y intentará regresar de nuevo a la región donde recibió su ser esencial y ser llevado a ese lugar –el lugar donde estuvo– paladeando ese lugar y recibiendo alimentación y recibiendo crecimiento. Y su propio lugar de descanso es su pleroma.

Ya se trate de un Nombre recuperado por la regeneración o dado por primera vez, en cualquier caso, es una alegría compartida entre el alma y el Padre. Ahora se sabe que el Padre es un Dios bueno, y la maldad sólo procede de aquel que no hace su voluntad. A partir de este momento el Padre hablará a través de su Hijo y enseñará el lugar de donde todos provienen. No

como quien especula por lo que le han dicho o a leído, sino como quien realmente sabe porque tiene la «gnosis» del Pleroma.

Por lo tanto, todas las emanaciones del Padre son pleromas y la raíz de todas sus emanaciones está en aquel que hizo que todas crecieran en sí mismo. Les asignó sus destinos. De ahí que todos aparezcan para que a través de sus propios pensamientos (...). Porque el lugar al que envían su pensamiento, ese lugar es su raíz, que los lleva en toda su altura hasta el Padre. Poseen su cabeza que es reposo para ellos y se aferran a Él, como si quisieran decir que han participado de su rostro besándolo. Pero no hacen 42 de esta manera, porque no se sobrepasaron ni carecieron de la gloria del Padre ni pensaron de Él que era pequeño ni que era cruel ni que era colérico, sino que pensaron que era un ser sin mal, imperturbable, bondadoso, que conocía todos los espacios antes de que llegaran a existir y que no tiene necesidad de ser instruido.

Quien tiene su Nombre, o el que ha dado Nombre a su Padre, sabe de dónde viene y a dónde va, sabe que todas las emanaciones o Partes del Ser son sus pleromas, y reconociendo que también es una de estas emanaciones, se subordina al destino que el propio Padre le designe. De ahí que todas las emanaciones sean una expresión del Único que en verdad tiene el Imperativo Categórico, que es la capacidad de crear nuevas circunstancias. Porque el lugar al que se envían los pensamientos, ese lugar es la raíz de todo. Ahora las distintas emanaciones poseen una cabeza y hasta les resulta natural que así sea, pues Él es el orden, la cabeza del Universo, instruido por siempre.

Así son los que poseen algo procedente de arriba, de la grandeza inconmensurable, cuando van en pos del único, del perfecto, de aquel que está allí por ellos. Y no descienden al Hades ni tienen envidia ni padecen el sufrimiento o la muerte dentro de ellos, sino que reposan en aquel que está en reposo, ni contienden ni se ven envueltos en la busca de la verdad. Sino que ellos mismos son la verdad; y el Padre está dentro de ellos y ellos están en el Padre, siendo perfectos, siendo indivisos en el verdaderamente Bueno, no siendo deficientes en nada, sino que reposan descansados en el Espíritu. Y ellos harán caso de su raíz. Se ocuparán de aquellas cosas en las que él encontrará su raíz y no sufrirán pérdida para su alma. Éste es el lugar de los bienaventurados; éste es su lugar.

No hay muerte segunda para aquellos cuyo juez superior, el Padre, les guía con sabiduría y amor. Y la envidia, característica que tienen los que todavía viven a espensa del mundo exterior ya no es más. No rivalizan porque son parte de la verdad, y como el Padre, cooperarán en la construcción de la Gran Obra.

En cuanto al descanso, que sepan en sus lugares, que no tiene sentido para mí 43 (tras llegar al lugar de descanso) hablar de nada más. Allí es donde estaré para ocuparme en todo momento del Padre de todos los hermanos verdaderos, aquellos sobre los que el amor del Padre es derramado y entre los cuales no hay carencia de Él. Ellos son los únicos que aparecen en verdad puesto que existen en vida verdadera y eterna y hablan de la luz que es perfecta y está llena de la semilla del Padre, y que está en su corazón y en su pleroma, a la vez que su Espíritu se regocija en ella y glorifica al único en quién existió porque Él es bueno. Y sus hijos son perfectos y dignos de su nombre, porque Él es el Padre: ama a los hijos que son de esta clase.

Cuando todo termina, comienza el evangelio de la alegría, el Evangelio de la Verdad.

(Dibujo)

Capítulo IV:

El Evangelio de Felipe

Si el Cristo no fuese una unidad múltiple perfecta, un ejercito celeste, el Padre no le habría permitido encarnarse para bien de hombres y dioses, ni siquiera habría tenido sentido la creación. Jesús es el iniciado más exaltado de la Gran Logia Blanca que lo encarnó para enseñar públicamente la Doctrina Secreta del Adorable Salvador del Mundo, es decir la Doctrina del Cristo Intimo. El Cristo particulariza su Vida, Pasión, Muerte y Resurrección en cada individuo que este debidamente preparado. Él desde el fondo de cada uno de nos intenta salvarnos, porque desde afuera esta tarea es más que imposible.

Un hebreo hace a otro hebreo y a tal persona se le llama «prosélito». Pero un prosélito no hace otro prosélito. Los dos existen como son y hacen a otros como a sí mismos, mientras que otros existen solamente.

Un hebreo, en su labor proselitista, puede hacer a otro hebreo. Lo mismo puede hacer un cristiano o el de cualquier religión, y esto es proselitismo. Pero el prosélito no hace prosélitos. Esto es como decir que un Maestro puede hacer alumnos, pero los alumnos no pueden hacer alumnos si antes éstos no se hacen Maestros. Los creyentes de las distintas religiones, por el simple hecho de creer no gozan del privilegio de su maestro. De nada serviría que Cristo viva su Pasión, si cada uno de nos no vive la propia en el fondo de su alma.

El esclavo busca solo ser libre pero no espera adquirir la posición del amo. Pero el hijo no es solo hijo sino que pretende la herencia de su padre. Aquellos que son herederos de los muertos están muertos también y heredan a los muertos. Los que son herederos de lo que está vivo están vivos y heredan tanto lo vivo como lo muerto. Los muertos no heredan nada. Porque ¿cómo puede heredar lo que está muerto? Si el que está muerto hereda lo que vive no morirá, sino que el que está muerto vivirá aún más.

El esclavo de sí mismo no esta libre. El hijo, en su libertad puede heredar las riquezas de su padre. Quien busca al Cristo Intimo, encontrará a su Padre que esta en Secreto. Quien busca fuera de su Ser, heredará lo impermanente. “Buscad el reino de Dios y su justicia y todo lo demás vendrá por añadidura”. “Mas vale un mendigo sobre la faz de la tierra y no un príncipe en el reino de las tinieblas”.

Un gentil no muere, porque no ha vivido nunca para poder morir. El que ha creído en la verdad ha encontrado la vida y está en peligro de morir porque está vivo. Desde que el Cristo vino el mundo fue creado, las ciudades adornadas, los muertos realizados. Cuando fuimos hebreos éramos huérfanos y teníamos sólo a nuestra madre, pero cuando nos convertimos en cristianos tuvimos madre y padre.

Vivos están los que han experimentado la «gnosis», muertos son los que la han traicionado. Se muere en proporción a el nivel que se ha experimentado la verdad. Muchos hebreos viven, sin embargo están muertos. Algunos gentiles, no hebreos, vieron a Dios, cara a cara. Y esto pueden decir los verdaderos iniciados gnósticos: cuando fuimos hebreos (adoradores del antiguo testamento) éramos huérfanos (sin Padre, sin Cristo) y teníamos como madre a la Sophia femenina, pero cuando nos convertimos en cristianos tuvimos madre y padre, es decir, la Sophia masculina, heredera de la «gnosis» del Padre a través del Hijo.

Los que siembran en invierno, cosechan en verano. El invierno es el mundo, el verano el otro eón. Sembremos en el mundo para que podamos cosechar en verano. Por esto no debemos orar en invierno. El verano sigue al invierno. Pero si un hombre cosecha en invierno, la verdad es que no cosechará sino que solo arrancará, y esto no le proporcionará ninguna cosecha. Su fruto no solamente no brota sino que además (su campo) está estéril en sábado.

Los que trabajan en este mundo sobre sí mismo, heredaran la tierra espiritual. Los que dicen mañana trabajare sobre mí mismo y ocupan su vida en otros asuntos que no son los del Padre que esta en Secreto, cuando llegue el tiempo de rendir cuentas a la Gran Ley Divina sólo podrán lamentar el tiempo perdido, las oportunidades desaprovechadas, y su angustia será grande, será muy grande, como no hay otra.

Cristo vino 53 a rescatar a algunos, a salvar a otros, a redimir a otros. Rescató a aquellos que eran extraños, y los convirtió en algo suyo. Y apartó a los suyos, aquellos a los que, por su libre voluntad, hizo la promesa. No solo entregó su vida voluntariamente cuando apareció sino que voluntariamente entregó su vida desde el mismo día en que el mundo vino a existir. Después vino para tomarlo porque le había sido dado como promesa. El mundo había caído en manos de ladrones y fue hecho cautivo pero Él lo salvó. Redimió a la gente buena que había en el mundo al igual que la mala.

«Escuchad hombres y Dioses: en el misterio de cada onda profunda, se acerca el Adorable...Aquel que nos hace Reyes y Sacerdotes para Dios y su Padre».

Samael Aun Weor.

Según las tres naturalezas, la material (hyle o hílcos), la psíquica (psyche) y la espiritual (pneuma), en el misterio de cada onda profunda, el Adorable Cristo rescata a aquellos que eran extraños y los convierte en algo suyo. Aparta a los suyos, a los que antes hizo su promesa, y en la proporción en que el orden del Universo es organizado por el Padre, cumple su misión salvadora. El Bendito Cristo no sólo se sacrifica en el medio día de la vida de un mundo, sino además lo hace en el amanecer de la aurora de cualquier creación, para al final de los tiempos tomarlo todo, y así redime a los buenos, a los malos y a los que pasaron más allá.

Luz y tinieblas vida y muerte, derecha e izquierda, son hermanos entre sí. Son inseparables. Por eso ni el bien es bien, ni el mal es mal, ni la vida vida, ni la muerte muerte. Por esto se disolverán en su naturaleza original. Pero aquellos que son exaltados sobre el mundo son indisolubles, eternos.

La Luz no podría existir sin la Tinieblas. Las Tinieblas son luz condensada. Donde terminan las tinieblas, comienza la luz. Es la conciencia la que debe discernir lo bueno de lo malo y lo malo de lo bueno, porque sino se disolverá en su naturaleza original. Pero los que trasciendan por comprensión creadora en este mundo los pares de opuestos de la filosofía, permanecerán en el otro mundo indisolublemente.

Los nombres que se dan a las cosas mundanas son muy engañosos, Porque distraen nuestros pensamientos de lo que es correcto a lo que es incorrecto. Así uno oye la palabra «Dios» no percibe lo que es correcto, sino que percibe lo que es incorrecto. Lo mismo sucede con «el Padre» y «el Hijo» y «el Espíritu Santo» y «vida» y «luz» y «resurrección» y «la Iglesia» y todo lo demás, la gente no percibe lo que es correcto sino que perciben lo que es incorrecto, a menos que hayan llegado a saber lo que es correcto. Los (nombres que se oyen) están en el mundo (para 54 engañar. Si) estuvieran en el eón, no serian utilizados como nombres del mundo. Ni estarían colocados entre las cosas mundanas. Tienen un fin en el eón.

Así como tenemos un aparato físico para percibir impresiones físicas, tenemos un aparato psíquico para percibir las causas de los fenómenos, desafortunadamente este último se encuentra normalmente atrofiado. Condicionados al aparato físico, sólo percibimos ángulos, lados y superficies, jamás la cosa en sí de los fenómenos. Con esta visión limitada hemos confeccionado nuestra propia geometría tridimensional, nuestra particular filosofía, y ésta como madre de nuestra ciencia es por consiguiente subjetiva. De estas impresiones físicas surgen los nombres y conceptos que nos dan la visión de Dios, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y de sus manifestaciones en la vida, la luz y la resurrección. Si nuestro aparato físico se subordinara al aparato psíquico y este último al Pneuma o espíritu, entonces estos misterios divinos no tendrían nombre profanos.

Un solo nombre no es pronunciado en el mundo, el nombre que el Padre dio al Hijo, el nombre sobre todas las cosas: el nombre del Padre. Porque el Hijo no se convierte en el Padre salvo cuando usa el nombre del Padre. Aquellos que tienen este nombre conocen pero no lo dicen. Pero aquellos que no lo tienen, no lo conocen.

El nombre infinito que el Padre da al Cristo no puede ser pronunciado en este mundo finito. El Padre como cabeza del universo sintetiza a todos los nombres. Una cosa es el nombre que el

Cristo da al Padre, y otra muy distinta el nombre eterno que el Padre da al Hijo. Sin el Cristo este mundo no tendría una relación con aquel que es morada del Padre.

Pero la verdad hizo que existieran nombres en el mundo porque no es posible enseñar sin nombres. La verdad es una sola cosa y es también muchas cosas por causa de nosotros que aprendemos está única cosa en amor a través de muchas cosas. Los poderes querían engañar al hombre porque veían que tenía comunión con los que son verdaderamente buenos. Tomaron el nombre de los que son buenos y se lo dieron a aquellos que no son buenos, para que a través de los nombres puedan engañar y ligarlos a aquellos que no son buenos. Y después si les hacen un favor, serán obligados a retirarlos de aquellos que no son buenos y colocarlos entre aquellos que son buenos. Estas cosas las sabían, porque deseaban echar mano del hombre libre convertirlo en su esclavo para siempre.

Un nombre y muchos nombres tiene Dios, el Padre y la Verdad. Todas las formas religiosas dan un nombre a la verdad. Todas las formas religiosas son la manifestación del mismo principio gobernador de la creación. “Todas las religiones son perlas preciosas engarzadas en el hilo de oro que es la divinidad”. “No hay peor herejía que la herejía de la separatividad”. Pero la verdad de cualquier forma religiosa se encuentra en el fondo mismo de la conciencia. Conócete a ti mismo y conocerás el universo y a los dioses. Todo lo que no sea a través de nuestro interior es engañoso. Hay que morir en sí mismos, esto es observación, comprensión y eliminación de nuestros defectos psicológicos. Hay que nacer por segunda vez de las aguas sexuales mediante la suprasexualidad. Y debemos sacrificarnos intensamente por la humanidad. En las propias palabras del Cristo-Jesús: *El que quiera venir en pos de mí, tome su cruz y sígame.*

Hay poderes que (luchan contra) el hombre, no deseando que éste se (salve), para poder ellos (...). Porque si el hombre es (salvado, no habrá) ningún sacrificio (...) y no se ofrecerán animales 55 a los poderes, los (mismos) que (...) los animales son los que sacrifican a éstos. Ciertamente los ofrecían vivos, pero cuando los ofrecían morían. En cuanto al hombre, lo ofrecían muerto a Dios y vivió.

La humanidad es el órgano más importante de este mundo. Los poderes invisibles de este mundo necesitan de estos millones de maquinitas humanas que proporciona la humanidad. Y si el hombre fuese salvado no habrían animales intelectuales que ofrecer en holocausto. Es la psiquis animal del hombre que no trabaja en sí mismo la que alimenta a los poderes invisibles del demiurgo, y es así como pierde sus posibilidades de realización íntima. Por el contrario, cuando el hombre se ofrece a Dios muerto en sí mismo psicológicamente, vive en Él.

Antes de que Cristo viniera no había pan en el mundo, igual que el paraíso, el lugar donde estaba Adán, tenía muchos árboles para alimentar a los animales pero nada de trigo para alimentar al hombre. El hombre acostumbraba a alimentarse como los animales, pero cuando el Cristo, el hombre perfecto, vino, trajo pan del cielo para que el hombre pudiera ser nutrido con el alimento del hombre. Los poderes pensaron que era por su propio poder y voluntad que estaban haciendo lo que hacían, pero el Espíritu Santo en secreto estaba realizando todo a través suyo tal y como quería. La verdad, que existió desde el principio, está sembrada en todas partes. Muchos la ven cuando es sembrada pero pocos son los que la ven cuando es cosechada.

La fuerza Cristo, por encima de cualquier error, es en sí mismo el Pan Vivo que de verdad alimenta a este Mundo. Este Pan Supersubstancial esta elaborado con un trigo immaculado o fuerza sexual del Espíritu Santo, con la que el Padre fecunda la materia caótica del Primer Instante. En un principio el Hombre auténtico se alimento de este Pan de Sabiduría. Después perdió tal derecho con el pecado original, la fornicación, y aprendió a alimentarse de los animales de la pasión. Y Cristo encarnado en hombres perfectos a traído este pan en muchas ocasiones para que el hombre sea nutrido con este alimento. El secreto de la elaboración de este Pan espiritual esta presente en muchas culturas. Desde el principio de la creación la semilla de este trigo se ha estado sembrando en el fondo del mismo sistema seminal del hombre y de la mujer. El horno o “forno” de su cocción es el aparato sexual. Mientras la madre naturaleza siembra y cosecha y amasa el trigo de la semilla sexual, hombres y mujeres deben aprender en sus hornos a cocinar en las proporciones correctas de fuego y agua hasta obtener el Pan Crístico que es el cuerpo del Señor, el Espíritu Santo. Y “no fornicar” es la regla principal de esta receta.

Algunos dijeron, «María concibió por el espíritu Santo». Están equivocados. No saben lo que están diciendo. ¿Cuando nunca una mujer concibió de una mujer? María es la virgen que ningún poder contaminó. Ella es gran anatema para los hebreos que son apóstoles y hombres apostólicos. Esta virgen que ningún poder contaminó (...) los poderes se contaminan a sí mismos. Y el Señor no habría dicho «(Padre) mío (que estás en) el cielo» a menos que tuviera otro padre, sino que Él hubiera dicho sencillamente «(Padre mío)».

María, la madre de Jesús, concibió por el espíritu Santo que emana del Padre, y no por la Sophia femenina o tercer logos. No esta demás recordar que el Espíritu Santo es consustancial con las Tres Divinas Personas, siendo en el Padre y el Hijo de naturaleza masculina y en el Tercer Logos femenina. María la iniciada hebrea, masculinizo su Sophia femenina por la gracia que otorga la «gnosis» del Padre. De este modo María, como su hijo Jesús, es una con la Trinidad a través de la Sophia que recibió el Verbo divino, y su naturaleza se quinta esencia en todo el universo hasta la consumación de los siglos, ahora Élla esta en todas partes. En este mundo nacemos de un padre y una madre, pero cuando nacemos en la «gnosis» tenemos un Padre-Madre en los cielos.

El Señor dijo a sus discípulos, «(Salid) 56 de toda casa. Entrad a la casa del Padre. Pero no llevéis (nada) a la casa del Padre ni lo saquéis de ella».

Desapeguemos nuestra conciencia de toda ilusión, de toda exteriorización, y disolviendo el Deseo del “Yo”, penetremos vacíos en la Luz del Padre, luego no materializemos con ideas absurdas lo que en Él no tiene forma.

«Así como la vida representa un proceso de gradual y siempre más completa exteriorización, o extroversión, igualmente la muerte del Ego (animal) es un proceso de Interiorización graduativa en que la Conciencia Individual, la Esencia pura, se despoja lentamente de sus inútiles vestiduras, al igual que Istar en su simbólico descenso, hasta quedar enteramente desnuda y despierta en si misma ante la Gran realidad de la vida libre en su movimiento».

Samael Aun Weor.

«Jesús» es un nombre oculto. «Cristo» es un nombre revelado. Por esta causa «Jesús» no existe en ninguna lengua, pero su nombre siempre «Jesús» como es llamado. «Cristo» es también su nombre: en siríaco es «Mesías», en griego es «Cristo». Ciertamente todos los demás lo tienen también según su lengua. «El Nazareno» es aquel que revela lo que está oculto. Cristo tiene todo en sí mismo, sea hombre o ángel o misterio, y el Padre.

“IEU” es el nombre oculto de Jesús, como diría el Maestro de maestros: el Padre de mi Padre. Jesús es un habitante del Espacio Abstracto Absoluto que renunció al Pleroma, la plenitud, por amor a la humanidad. Cristo, en griego es el purificado, en siríaco el Mesías, el Nazareno, etc., es el segundo logos de la Trinidad de este sistema solar, pues cada sistema u universo tiene el suyo, que se encarnó en el Gran Iniciado Jesús allá en el Jordán para salvar a hombres y dioses. Él nos reveló la «gnosis» o conocimiento oculto del Padre, lo que tiene todo en sí mismo.

Aquellos que dicen que el Señor murió primero y (luego) resucitó están en un error, porque Él resucitó primero y (después) murió. Si uno no alcanza primero la resurrección ¿como va a morir? Dios vive porque estuvo muerto.

Todo estamos seguros que el cuerpo carnal morirá, es su naturaleza. Y sabemos que nuestra alma no resucitará si no muere lo que de subjetivo hay en ella. Lo que debe morir es lo que condena al alma, la carne muere por su propia y limitada naturaleza y al resucitar el alma, otro tanto le sucederá al cuerpo, en todo caso la prioridad es la del alma, y es aquí y ahora y no después que debe resucitar.

Nadie ocultará un objeto valioso entre algo que merece la pena, sino que se oculta algo que vale millares en medio de alguna cosa de valor ínfimo.

Realmente el alma es ese objeto valioso y el cuerpo carnal es la cosa de valor ínfimo.

Podemos comparar esto con el alma. Es algo precioso que ha llegado a estar dentro de un cuerpo despreciable.

Somos una alma que tiene un cuerpo.

Algunos temen resucitar desnudos. Por esto desean resucitar en la carne y no saben que aquellos que se visten de la (carne) están desnudos. Aquellos que (están dispuestos) a desnudarse son los que no están desnudos. «Carne (y sangre) no heredará el reino (de Dios).» ¿Qué es lo que 57 no heredarán? Lo que está en nosotros. Pero ¿que es lo que heredaremos? Lo que pertenece a Jesús y a su sangre por eso dijo, «el que no coma mi carne y beba mi sangre no tendrá vida en él». ¿Qué es eso? Su carne es la palabra y su sangre es el Espíritu Santo. El que ha recibido estas cosas tiene alimento y bebida y tiene vestido. Creo que se equivocan aquellos otros que dicen que no resucitará. Los dos se equivocan. Vosotros decís que la carne no resucitará. Pues decidme lo que resucitará para que os demos la razón. Vosotros decís que el espíritu en la carne, y también la luz en la carne. Pero también esto está en la carne porque de todo lo que decís nada es fuera de la carne. Es necesario resucitar en la carne puesto que todo

existe en ella. En este mundo los que se visten con ropajes son mejores que los ropajes. En el Reino de los cielos los ropajes son mejores que los que se los han puesto.

Es tanta la identificación que tenemos a la carne corporal, que tememos resucitar en aquello que es del Señor. Sólo el que experimente la dicha de tener el alma desprendida del cuerpo, aprenderá a desnudarse o despojarse, y más tarde estará dispuesto a dar hasta la última gota de sangre por amor al Cristo, como éste da la suya por la Obra del Padre. El que lo pierda todo por amor a Él, lo ganará todo, es decir, carne y sangre, alimento, bebida y ropajes que no viene del pecado original.

Mediante agua y fuego es purificado todo el lugar –lo visible por lo visible, lo oculto por lo oculto–. Hay algunas cosas ocultas a través de lo que es visible. Hay agua en el agua, hay fuego en el crisma.

«Naturaleza contiene a naturaleza, naturaleza se alegra con naturaleza, naturaleza domina a naturaleza y se transforma en las demás naturalezas».

Roger Bacon.

Mediante el agua espermática del primer instante y el fuego del Espíritu Santo es creado o disuelto todo. Esa agua argentada es lo que se denomina en alquimia el Mercurio de los sabios o alma metálica del esperma. En alquimia, el fuego sagrado es el Azufre. Y de la unión de estas dos naturalezas ocultas nace la Sal de la vida, el producto final con el se puede revestir el alma. Por eso nos dice el Cristo-Jesús con tanto acierto: *Yo soy el camino, la verdad y la vida*. En esta cruz alquimista sexual es donde puede encontrar el Espíritu Santo el vehículo idóneo para su manifestación.

Jesús los tomó a todos a escondidas, porque no se reveló a sí mismo de la manera que era, sino que lo hizo de la manera en que pudieron ver que se había revelado. Se reveló (a todos ellos, se reveló) a los grandes como grande. (Se reveló) a los pequeños como pequeño. (Se reveló 58 a los) ángeles como un ángel, y a los hombres como un hombre. A causa de esto su palabra se ocultó de todos. Algunos ciertamente lo vieron pensando que se estaban viendo a sí mismos, pero cuando apareció a sus discípulos en gloria en el monte no era pequeño. Se hizo grande, pero hizo grandes a los discípulos para que pudieran verlo en su grandeza.

El misterio crístico de la transubstanciación se revela a cada uno de manera distinta, según el grado de comprensión. A los grandes se revela en el crisol sexual, a los de pequeño entendimiento como el Cristo histórico o el profeta de alguna religión.

Aquel día dijo en la Eucaristía, «Os habéis unido al perfecto, a la luz, con el Espíritu Santo, unid a los ángeles con nosotros también, las imágenes». No despreciéis al cordero porque sin él no es posible ver al rey. Nadie podrá entrar en la presencia del rey si está desnudo.

«La última cena es una ceremonia mágica de inmenso poder. Algo muy similar a la arcaica ceremonia de la Hermandad de la Sangre. La tradición de esta hermandad dice que si dos o más

personas mezclan su sangre entre una copa y luego beben de ella, quedan hermanados eternamente por la sangre».

Samael Aun Weor.

Nadie podrá pertenecer a la hermandad de la sangre si no bebiera del vino de las transmutaciones sexuales en el crisol de la alquimia. Sólo en el crisol de la alquimia sexual se pueden fabricar los trajes de bodas del alma para presentarnos ante el rey debidamente ataviados. No despreciéis al Cristo porque sin él no es posible ver a nuestro Padre que esta en secreto.

El hombre celestial tiene muchos más hijos que el hombre terrenal. Si los hijos de Adán son muchos, aunque mueran, son muchos más los hijos del hombre perfecto, que no mueren sino que siempre son engendrados. El padre engendra a un hijo y el hijo no tiene el poder de engendrar a un hijo. Porque el que ha sido engendrado no tiene el poder de engendrar sino que el hijo engendre hermanos suyos, no hijos. Todos los que son engendrados en el mundo son engendrados de manera natural, y los otros de manera espiritual. (Aquellos que) son engendrados por Él (Gritan) desde ese lugar al hombre (perfecto) (porque son alimentados) por la promesa (del lugar) celestial que viene de (su) boca, (porque si) el mundo hubiera salido de ese lugar 59 debería ser alimentado con lo que sale de la boca y así llegar a ser perfecto. Porque mediante un beso el perfecto concibe y da a luz. Por esta razón nos besamos los unos a los otros. Recibimos la concepción de la gracia que hay en cada uno de vosotros.

El hombre celestial es el hombre interior que se ha auto engendrado de agua mercurial y de fuego azufrado. El hombre terrenal es engendrado de agua y fuego pero de este mundo. Los auto engendrados o auto generados no mueren y por esta razón siempre serán muchos. El hombre celestial engendro cuerpos, poderes, virtudes, y el resultado es fue que su alma animal se regenero en alma humana. El hombre que es engendrado en este mundo por la energía sexual, nace incompleto. La energía sexual engendra hombres auténticos o engendra hijos naturales. Los hijos del hombre celestial son sus creaciones interiores. El hombre terrenal no engendra hijos, sino hermanos, es decir iguales a él. Los engendrados en este mundo son naturales, no conocen sus padres espirituales. Cosa diferente sucede con los auto generados, conocen quien los creo.

Hubo tres que caminaron siempre con el Señor: María su madre y la hermana de ésta y Magdalena, que fue llamada compañera de Él. La hermana de Él y su madre y su compañera fueron todas María.

«María, o mejor dijera, Ram Io, es la misma Isis, Juno, Deméter, Ceres, Maia, la Divina Madre Cósmica, el poder serpentino que subyace en el fondo viviente de materia orgánica e inorgánica».

«La bella Magdala es, fuera de toda duda, la misma Salambo, Matra, Ishtar, Astarté, Afrodita, Venus».

Samael Aun Weor.

Tres pasos litúrgicos da el Señor hacia abajo en el amanecer de la creación, el primero en el mundo del Logos, el segundo en el mundo del Espíritu y el tercero en el Alma, y tres pasos hacia arriba dará al final de este período cósmico para salvar a los hombres, a los dioses y al mundo. Tres son los pasos fundamentales que realiza el Cristo íntimo en el microcosmos hombre cuando viene a masculinizar el alma, y con tres pasos hacia arriba le salva. Y en cada uno de estos pasos litúrgicos el Señor esta acompañado por las Tres Marías, la Madre, la Hermana y la Mujer. Como diría el poema gnóstico que hemos anexado en este trabajo:

«Yo soy la primera y la última.
Yo soy la honrada y la escarnecida.
Yo soy la ramera y la santa.
Yo soy la esposa y la virgen».

«El Padre» y «El Hijo» son nombres singulares, «El Espíritu Santo» es un nombre dual. Porque está en todas partes: están arriba, están abajo: están en lo oculto, están en lo revelado. El Espíritu Santo está en lo revelado: está abajo. Está en lo oculto: está arriba.

Sophia, el Espíritu Santo, es un nombre dual. Una es la Sophia, femenina, caída en la materialidad de la creación, y otra muy distinta es la Sophia, masculina, que ha recibido la «gnosis» del Padre.

«El mito gnóstico de la caída de Sophia (la divina Sabiduría) alegoriza solemnemente a este terrible trastorno en el seno del Pleroma.

El deseo, la fornicación, el querer resaltar como Ego, origina el descalabro y el desorden, produce una obra adulterada que incuestionablemente queda fuera del ámbito divinal aunque en ella quede atrapada la Esencia, el Budhatta, el material psíquico de la humana criatura».

Samael Aun Weor.

Los santos son servidos por poderes malos, porque son cegados por el Espíritu Santo y piensan que sirven a un hombre (ordinario) siempre que hacen (algo) para los santos. A causa de esto un discípulo pidió al Señor un día algo de este mundo. Él le dijo: «Pide a tu madre y ella te dará de las cosas que son de otro».

La Sophia caída en la generación y por lo tanto sin la «gnosis», ciega con sus poderes malos a los santos que no han pasado más allá del bien y del mal. Debemos pasar por la magia, sin embargo debemos ir más allá de la fenomenología psíquica de la naturaleza.

Los Apóstoles dijeron a los discípulos, «Que toda nuestra ofrenda obtenga sal». Llamaron a Sofía «sal». Sin ella no resulta aceptable ninguna ofrenda. Pero Sofía es estéril, (sin) hijos. Por esta razón es llamada «un rastro de sal». Pero donde estén a su manera (también estará) el Espíritu Santo, (y) 60 sus hijos son muchos.

Doce son las Partes del Ser y doce son las constelaciones zodiacales donde para bien o para mal existimos con el Ser. Las doce vibraciones zodiacales donde se gestan bestias, hombres y dioses, guardan correspondencia con doce sales físicas y ocultas de nuestro organismo

planetario. Sin la Sal de la vida ningún cuerpo tendría consistencia, el espíritu no podría expresarse en el mundo de las formas. La Sophia caída desde el Pleroma del Universo es la sal de la materialidad, por ello es llamada la Sal de la vida. La sal es el resultado de la unión del agua mercurial con el fuego azufrado de los alquimistas. Así como se constituye a la sal, se puede también disolver. Trece son los arrepentimientos que debe realizar Sophia para recuperar su estado perdido en el Pleroma. Doce son los apóstoles y uno el Señor, todos juntos socorren a Sophia.

Lo que el padre posee pertenece al hijo, y al hijo mismo mientras es pequeño, no le es confiado lo que es suyo. Pero cuando se hace un hombre su padre le da todo lo que posee.

El Cristo Intimo o Cósmico nace débil y rodeado de peligros, y a medida que avanza en su misión el Padre le va confiando gradualmente todo lo que posee en Él.

Aquellos que se han apartado, a quienes el Espíritu engendra, generalmente se apartan a causa del Espíritu. De la misma manera por un único y mismo aliento el fuego se esparce y se extingue.

«Padre Mío, si es posible pasa de mi este cáliz de amarguras, mas no se haga mi voluntad sino la tuya». Esta es la Gran Ley, comprendedla.

Ejmoz es una cosa y Ejmoz otra. Ejmoz es sabiduría simplemente, pero Ejmoz es la sabiduría de la muerte que es la única que conoce la muerte, la que es llamada «la pequeña sabiduría».

Ya lo hemos dicho, hay una Sophia que es simplemente Sabiduría, y otra es la sabiduría de la muerte, esta es la Sophia arrepentida que ha sido fecundada por el Verbo divino y que por lo tanto recibe la «gnosis» del Padre. Lo de pequeña sabiduría es para significar que cada uno la realiza de modo particular, porque este es un trabajo que nadie puede hacer por ti.

Hay animales domésticos, como el toro y el asno y otros de esta clase. Otros son salvajes y viven aparte en los desiertos. El hombre ara el campo con los animales domésticos y así se alimenta él y los animales, ya sean domésticos o salvajes. Comparémoslo (con el caso de) el hombre perfecto. Mediante poderes que le son sumisos ara preparándose para todo lo que ha de llegar a ser. Porque a causa de esto todo el lugar se mantiene en pie, lo bueno y lo malo, la derecha y la izquierda. El Espíritu Santo pastorea a todos y rige a (todos) los poderes, los «domesticados» y los «salvajes», al igual que aquellos que son únicos. Porque ciertamente Él (los vence) y los encierra para que (aunque) quieran, no puedan (escapar).

El Buen Pastor rige todas las leyes, esta más allá del bien y del mal. A Él le obedecen las columnas de Ángeles, las legiones de demonios.

(Aquel que) ha sido creado es (hermoso y) y encontrará que sus hijos (son) una 61 noble creación. Si no fue creado sino engendrado, encontrarás que su descendencia fue noble. Pero ahora fue creado (y) engendrado. ¿Qué nobleza es ésta? Primero existió el adulterio, después el asesinato. Y él fue engendrado en adulterio porque fue el hijo de la serpiente. Así que se

convirtió en un asesino, igual que su padre, y mató a su hermano. Ciertamente toda relación sexual entre aquellos que son desiguales es adulterio.

En el principio todo estaba en perfecto equilibrio, la materia no tenía forma, la energía no tenía movimiento, la creación reposaba en el No-Ser o existencia inmanifestada. Ya lo hemos dicho antes, el deseo de las Chispas virginales de querer resaltar como Ego, el deseo de existir, querer saber lo que hay más allá, originó, un descalabro un desorden, un trastorno en el Pleroma y de allí nació una obra “adulterada”, fuera del ámbito divinal, y es lo que constituye el mito de la caída de Sophia (la divina Sabiduría), alegorizado solemnemente de muchas maneras en todas las primitivas culturas.

Por eso se dice que primero existió el *adulterio*, y que éste, más tarde, a repercutido en el pecado original. En el tiempo adecuado y en el espacio correspondiente, la quinta raza y la cuarta ronda, el Padre envió a su Hijo para que los descendientes de aquella creación adulterada pudieran ajustar, primeramente el desequilibrio en el Pleroma, y segundo lo que es, sin duda, una consecuencia de aquel primer error, es decir el pecado original. Entonces es cuando se comete un *asesinato*, la relativa muerte de Cristo que tiene su justificación en la demostración de una vida digna después de la resurrección. Y él, el Demiurgo, y la humanidad de éste, son los engendrados en *adulterio*, porque es y son hijos de la serpiente que se arrastra, la Sophia precipitada desde el Pleroma. De allí que su sexualidad es un reflejo del primer adulterio, lo mismo que sus asesinatos.

Dios señala. Cuando el bueno señala, los que son llamados «verdaderos», se disuelven con las cosas señaladas en ellos, así es con aquellos a los que Dios ha señalado. Puesto que sus señales son inmortales, ellos son inmortales gracias a sus colores. Ahora bien Dios sumerge lo que Él sumerge en agua.

Dios, el bueno, (la versión del nuevo testamento, distinto al antropomórfico del antiguo testamento) señala o distingue a sus hijos legítimos, a los dos veces nacidos, los verdaderos, porque disolvieron lo falso y ahora se han fusionado con el todo, y fusionados con Él son inmortales. Ahora bien, son inmortales porque sumergieron en las aguas alquimistas.

No es posible para nadie ver nada de las cosas que existen realmente a menos que se haga como ellas. No es así con el hombre en el mundo: ve el sol sin ser un sol; y ve el cielo y la tierra y todas las demás cosas pero no es estas cosas. Sucede algo así al guardar la verdad. Pero tú viste algo de ese lugar y te convertiste en aquellas cosas. Viste al espíritu y te convertiste en espíritu. Viste a Cristo, te convertiste en Cristo. Viste (al Padre), llegarás a convertirte en el Padre. De manera que (en este lugar) ves todo y no te (ves) a ti mismo, pero (en ese lugar) te ves a ti mismo y lo que verás eso llegarás (a ser).

Cuando el sujeto se fusiona con el objeto, la conciencia conoce. *No hay peor herejía que la herejía de la separatividad.* Queremos experimentar la verdad, cuando todavía vive en nosotros la mentira. Si no muere lo falso, no nace lo real. En el mundo del espíritu o mundo electrónico la diversidad es la unidad, por lo tanto, en cualquier cosa que nos concentremos eso somos. Aquel mundo constituye la base de la *fe consciente*.

La fe recibe, el amor da. (Nadie podrá 62 recibir) sin fe. Nadie podrá dar sin amor. Por esto para poder recibir ciertamente, creemos, para poder así amar y dar, porque si no se da con amor no se aprovecha lo que se ha dado. El que no ha recibido al Señor es todavía un hebreo.

La fe consciente es un principio solar que desciende del mundo electrónico o espiritual. En la fe consciente nada resulta imposible a largo o corto plazo. Quien tiene esta fe, tiene de donde dar, con que dar, tiene que dar, da amor. Así como el amor se da, se irradia, la fe se recibe. La fe consciente nos llega del Señor y a través del que es buscado y el que busca, en ese instante del encuentro. Los verdaderos cristianos, los que han penetrado en el mundo solar del Cristo tienen fe.

Los apóstoles que existieron antes de nosotros tenían estos nombres para Él: «Jesús, el nazareno, Mesías», es decir, «Jesús, el nazareno, el Cristo». El último nombre es «Cristo», el primero es «Jesús», el de en medio es «el nazareno». «Mesías» tiene dos significados, «el Cristo» y «el medido». «Jesús» en hebreo es «la redención». «Nazara» es «la verdad». «El nazareno», por lo tanto, es «la verdad». «Cristo» ha sido medido. «El nazareno» y «Jesús» son los que han sido medidos.

Cristo, es la segunda persona de la Trinidad que se encarnó en el Maestro Jesús como *Espíritu Santo* o Blanca Paloma, allá en el Jordán. Por ello el último y definitivo nombre es Cristo. El primer nombre es Jesús, el *Alma Humana* de este ministerio divino masculinizado por la «gnosis» del Cristo, y con la que fue redimido y por la que redime. Y de la unión de ambos nace la verdad, el nazareno. Consustancializándose recíprocamente los tres en la medida que establece la ley única del Padre.

Cuando la perla es arrojada al barro no por ello es despreciada, ni se hace más preciosa porque se la unja con bálsamo. Sino que siempre tiene valor a los ojos de su poseedor. Comparémoslo con los hijos de Dios, estén donde estén. Tienen siempre su valor a los ojos de su Padre.

Cuando el alma es llevada a su transmigración en la materialidad, no por ello es menos importante, ni se hace más importante cuando retorna al punto de partida, sino que siempre tiene valor a los ojos del Espíritu. Ni es diferente porque su destino carnal sea más o menos sacrificado. Este donde este, siempre el amor del Padre-Madre es el mismo.

Si decís «Soy judío» nadie se conmovió, si decís «Soy romano» nadie se perturbará. Si decís «Soy griego, bárbaro, esclavo, libre», nadie se perturbará. Si decís «Soy cristiano», el mundo temblará. Ojalá reciba yo ese nombre. Ésta es la persona a la que los (poderes) no podrán soportar (cuando escuchen) su nombre.

Los poderes del Demiurgo que sujetan a Sophia, no podrán contra aquellos que se han aliado al Señor. El cristiano gnóstico hace temblar a esta civilización caduca, degenera y conforme. Ojalá, muchos más, reciban este nombre.

Dios es un 63 devorador de hombres. Por esta razón los hombres son (sacrificados) a Él. Antes de que los hombres fueran sacrificados se sacrificaban animales, puesto que aquellos a los que eran sacrificados no eran dioses.

Dios es amor, y el amor con amor se alimenta. *Dios es un fuego devorador y los Ángeles son sus ministros.* Dichosos los que han sido devorados por el fuego del amor de Dios, y los que serán. Los sacrificios a un dios antropomórfico, un dios ideado por las mentes subjetivas, son inútiles, son sacrificios de animales hecho por animales intelectuales.

Las jarras de cristal y los cacharros de barro son hechos los dos por medio del fuego. Pero si las jarras de cristal se quiebran pueden ser recompuestas porque llegaron a ser a través del aliento. Si los cacharros de barro se quiebran, sin embargo, quedan destruidos porque llegaron a existir sin aliento.

Todo ha sido creado por el fuego del amor de Dios, y la diferencia está en quién le a correspondido más al amor, de allí que metafóricamente algunas almas sean como el cristal y otras como el barro.

«Amar, cuan bello es amar, sólo las grandes almas, saben en verdad amar».

Samael Aun Weor

Es indiscutible la cristalina transparencia de los que en verdad han sabido amar a través del aliento del Padre-Madre, y que a pesar de todo puedan un día errar, que como sabemos es de humanos, pero sin embargo puedan reponer su falta. Por el contrario, no puedan ser reparados los errores de los que no han sabido amar. Sin amor no hay aliento, sin amor todo se disuelve, desata, desintegra, descompone, destruye, irremediablemente. Por eso nos repite vehementemente el Señor: *Yo Soy el Camino, la Verdad y la Vida.*

Un asno que da vueltas a la piedra de un molino hizo cien millas caminando. Cuando lo soltaron vio que estaba todavía en el mismo lugar. Hay hombres que hacen muchos viajes pero que no avanzan hacia ningún destino. Cuando la noche cayó sobre ellos no vieron ninguna ciudad ni ningún pueblo, ni creación, ni naturaleza, ni poder ni ángel. Los desgraciados se habían esforzado en vano.

La mente especulativa es el asno que da vueltas y vueltas, sin avanzar más que lo que perciben los sentidos ordinarios. Impidiendo al alma cumplir su verdadera misión y encontrar su destino.

«La mente que es esclava de los sentidos, hace al alma tan inválida como el leño que es arrastrado por las embravecidas olas del mar».

H.P. Blavatsky.

Cuando la noche cósmica llega o cuando las oportunidades no sean más, el alma lamentará todas las posibilidades que recibió para crear al hombre real.

La eucaristía es Jesús. Porque es llamado en siríaco «Farisaza» que significa «el que es esparcido», porque Jesús vino crucificando al mundo. El Señor fue a las obras señaladas de Leví. Tomó 72 colores diferentes y los puso en una tinaja. Después los sacó todos blancos. Y dijo «así también el Hijo del Hombre viene (como) uno que señala». En cuanto a la Sabiduría que es llamada «la estéril», es la madre (de los) ángeles. Y la compañera del (Salvador) es María Magdalena. (Y Cristo) la (amó) más que a (todos) los discípulos (y acostumbraba) a besarla (a menudo) en la (boca). El resto (de los discípulos 64 se ofendían) por ello (y expresaban su desaprobación). Le dijeron, «¿Por qué la amas más que a todos nosotros?». El Salvador respondió, «¿Por qué no os amo como a ella?». Cuando un ciego y uno que ven están juntos en la oscuridad, no son diferentes el uno del otro. Cuando llega la luz el que ve verá la luz y el que es ciego seguirá en la oscuridad.

Cristo se humanizó en Jesús y el Salvador se divinizó en Él. Y con su muerte y su sangre derramada fue esparcido Jesucristo. Entonces, su carne y su sangre habitó y vive en todo, en el Pan y el Vino que es consagrado en la Unción Eucarística, y en la simiente sexual que unidad a la voluptuosidad es sublimada en la transmutación alquimista. Objetivo inmediato del Señor, reducir lo múltiple en unidad y más tarde retornarlo al Padre. Y esta es la señal con la que conocemos al Hijo del Hombre, el que es esparcido y luego reducido a la esencia de todo. En cuanto a Sophia que es llamada la estéril, tiene su equivalente en María Magdalena y como la primera, Cristo la amo más que a todo pues es ese tercer aspecto trinitario que carece de la «gnosis». Y la amó más porque cuando este sueño de la creación termine, la realidad del Padre distinguirá aquel aspecto de la Trinidad que tiene la «gnosis» del que no la tiene y sólo que Sophia o María Magdalena sea salvada, podrá ver la verdad de esa luz. Después que Cristo encarnó en Jesús, cualquier acción de su vida estaba unido al de la trinidad logoica, por lo tanto la vida de Jesucristo no esta hecha de acontecimiento aislados.

El Señor dijo, «Bienaventurado aquel que es antes del que vino a ser. Porque es, ha sido y será».

Bienaventurado el que no era descendiente de la Sophia caída en la generación animal cuando el Señor se convirtió en el Salvador, pues ya estaba redimido antes de que empezara a redimir.

La superioridad del hombre no es obvia al ojo, sino que yacen en lo que está oculto a la vista. Por lo tanto domina a los animales que son más fuertes que él y es grande en relación con lo obvio y lo oculto. Esto los ayuda a sobrevivir. Pero si el hombre se separa de ellos, se matan y muerden entre sí. Se comieron entre sí porque no encontraron ningún alimento. Pero ahora han encontrado alimento porque un hombre sembró el suelo.

La superioridad del hombre real con respecto a otros, esta en su comprensión de los misterios gnósticos del ser, por lo tanto sabe dominar a los que son en apariencia más fuertes, y así como él necesita de ellos en su continuo aprender, a su vez éstos sin él no podrían vivir. El ignorante necesita creer en algo como si fuera propio, esto lo ayuda a sobrevivir, esta es su justificación. Muchas veces, en la historia de nuestra humanidad, el hombre ignorante no le ha encontrado sentido a su existencia y a punto a estado varias veces de suicidarse o aniquilarse, pero hace dos milenios aproximadamente un hombre llamado Jesús sembró la semilla de la vieja

religión cósmica universal y aunque muy pocos la han comprendido, basto, de momento, para evitar la aniquilación total. Con el Cristianismo, la humanidad a encontrado un sentido a la existencia.

Si uno desciende al agua y sale sin haber recibido nada y dice «Soy cristiano» ha tomado prestado el nombre. Pero si recibe el Espíritu Santo, tiene el nombre como regalo. El que ha recibido un regalo no tiene que devolverlo pero del que ha recibido un préstamo se requiere un pago. Así (sucede) cuando alguien experimenta un misterio.

El descenso al agua, es el viejo descenso a la novena esfera de los misterios sexuales. Todos los grandes iniciados de todos los tiempos pasaron por la prueba de la novena esfera sexual, para nacer por segunda vez. Descender y no recibir el fuego del Espíritu Santo es tanto como entrar en el vientre de una madre y no nacer, es abortar, fracasar. Conocer el modo operandi de la sexo yoga gnóstica y luego ignorarla, es morir más después de haber vislumbrado la verdadera vida. Por ello la vieja clave de la magia sexual sólo se entregaba de labios a oídos, previa superación de ciertas pruebas iniciáticas sobre el valor y la ética.

¡Grande es el misterio del matrimonio! Porque (sin) él el mundo (no habría existido). Porque la existencia (del mundo depende del hombre) y la existencia (del hombre del matrimonio). Pensad en la (relación incontaminada) porque posee (un gran) poder. Su imagen 65 consiste en una (contaminación) de la forma.

Antes de que todo existiera, las Tres Fuerzas Primarias de la creación no se habían diferenciado, mucho menos las Dos. Aquello o lo que fuera, reposaba en el censo profundo del Espacio Abstracto Absoluto. Y Aquello no es ningún dios nombrable, es antes de que los mismo Dios y los dioses se manifestaran. Y el Universo y el Mundo fue cuando el Inmanifestado se diferenció en el Dos y en el Tres. De Ellos deviene el misterio del matrimonio. Si las Tres Fuerzas Universales, Santo Afirmar, Santo Negar y Santo Conciliar, no coincidieran en punto dado del Caos de arriba, no se podría crear. Sin Ellas el hombre tampoco podría nacer por segunda vez, no recibiría el fuego del Espíritu Santo, no formaría la envoltura, los cuerpos o la casa de fuego (Belén), el “Hombre auténtico”, para que se encarnara el Hijo de Dios, convertido en “el Hijo del Hombre”. Pensad, pensad, en esa relación incontaminada donde no hay fornicación.

En cuanto a los espíritus (impuros) los hay machos y hembras. Los machos son los que se unen con las almas que habitan en una forma femenina pero las hembras son las que se mezclan con aquellos que viven en una forma masculina porque fue desobediente. Y ninguno puede escapar de ellos porque lo retienen si no recibe un poder masculino o un poder femenino, el novio y la novia. Se les recibe desde la cámara nupcial de espejos. Cuando las mujeres lascivas ven a un varón sentado solo, saltan sobre él y juegan con él y lo contaminan. Lo mismo sucede con los hombres lascivos, cuando ven a una mujer hermosa que está sentada sola, la persuaden, la impulsan deseando contaminarla. Pero si ven al hombre y a su esposa sentados el uno al lado del otro, la hembra no puede ir al hombre ni el varón a la mujer. De manera que si la imagen y el ángel están unidos entre sí no pueden arriesgarse a entrar en el hombre ni en la mujer.

Los espíritus machos son aquellos que en un pasado levantaron su Sophia (sabiduría). La Sabiduría es femenina en el tercer aspecto de la trinidad cuando no ha recibido al verbo divino, el fecundador, y estos son los espíritus hembras. El termino griego Sophia, en cuanto a su genero, masculino o femenino, no debe prestarse a la confusión pues la sabiduría en sí misma es neutral, sólo que al calificarle de masculino o femenino es para determinar su perfección o imperfección que como hemos explicado antes esta imperfección de la tercera persona es un reflejo de toda la trinidad, como se ha dicho, también, los tres son consustanciales.

Un espíritu macho e impuro, tuvo la Gracia divina, la «gnosis» y la perdió, cosa que no nos debe sorprender dado que la perfección tiene grados, niveles y niveles. Un espíritu hembra es impuro desde su naturaleza original en Sophia.

Se reconoce a un espíritu macho, el que tuvo la «gnosis», entre otras cosas, porque se han unido en causa y efecto con las almas que habitan en una forma femenina. Y a un espíritu hembra, esto quiere decir sin la «gnosis», porque se ha mezclado con aquellos que viven en una forma masculina que fue desobediente.

Atrapados en la ley de la recurrencia están los bodhisattwas caídos y no encuentra la manera de escapar de su delito. Convertidos en semillas de maestros esperaran la oportunidad para recuperar su piedra filosofal. Salieron de los misterios del Ser por el sexo y sólo a través de esta puerta podrán regresar. Son Hijos del Padre-Madre que han despreciado su legitimidad, y ahora se han unido a hijos naturales.

Sólo la unión en matrimonio gnóstico protege y reivindicará el error. Sólo la cámara nupcial del espejo alquimista, el mercurio de los sabios, dará de nuevo una oportunidad a los arrepentidos. De manera que si la imagen, la atracción electromagnética sexual y el ángel, el anhelo espiritual, están unidos por la voluntad del Padre, ni el hombre ni la mujer lascivos podrán interferir en el regreso al camino iniciático.

Aquel que sale del mundo no puede ya ser detenido porque estaba en el mundo. Es evidente que está sobre el deseo (...) y miedo. Es el amo de la (naturaleza). Es superior al deseo. Si (alguno más) viene, se apoderan de él y lo estrangulan. ¿Y cómo podrá éste escaparse de los (grandes) poderes arrebatadores? ¿Cómo podrá (escondese de ellos? A menudo) algunos (vienen y dicen), «Somos fieles», para (poder escapar 66 de los espíritus impuros) y los demonios. Porque si tuvieran el Espíritu Santo ningún espíritu inmundo se apoderaría de ellos. No temáis la carne ni la améis. Si la teméis, se convertirá en vuestro amo. Si la amáis, os devorará y os paralizará.

Quien sabe de donde viene, no puede ser detenido, defecto psicológico comprendido, defecto que ya no se puede ocultarse. Evidentemente ha llegado a las causas secretas de todo error, el deseo y el miedo. Transmutando y sublimando su naturaleza inferior se ha convertido en su amo, en su dueño. Más tarde el que procede de continuo así, desde la cámara nupcial de espejos, recibe el fuego del Espíritu Santo y a partir de allí dicen *somos fieles*, y pueden empezar a escapar de los espíritus impuros o demonios. Porque no es temiendo al sexo o entregándonos a él como venceremos. En la sabia conbinación de la ansia sexual y el anhelo espiritual esta la clave. Mientras el ansia produce el vino, el anhelo lo bebe.

O estará en este mundo o en la resurrección o en los lugares de en medio. No permita Dios que yo sea encontrado en ellos. En este mundo hay bien y mal. Su bien no es bueno y su mal no es malo. Pero hay mal según este mundo que es verdaderamente malo, lo que se llama «el

medio». Es muerte. Mientras estamos en este mundo nosotros debemos adquirir la resurrección para nosotros para que cuando nos despojemos de la carne podamos ser encontrados en descanso y no caminar en el medio. Porque muchos se desvían por el camino. Porque es bueno salir del mundo antes de haber pecado.

Dice la Biblia, «*Oh frío, oh caliente, porque los tibios los vomitaré de mi boca*», esto es verdadera mente lo malo, vivir en estado permanente de indecisión. Mejor es definirnos, y no hay otra manera que salir de este mundo que no sea a través de la muerte mística y la resurrección esotérica.

Algunos ni desean (pecar) ni pueden (pecar). Otros, (incluso) si desean (pecar) no son mejor por no haber cometido (pecados) porque el deseo les hace pecados. Pero (incluso) si algunos no desean (pecar) la justicia quedará oculta de ambos, los que no desean y los que no hacen.

Algunos ni siquiera son útiles para el mal, mucho menos para las obras de Dios. Muchos son los que viven exclusivamente para los intereses de la mecánica de la naturaleza, su deseo no sirve para otra cosa, pero porque la naturaleza les necesita la justicia se oculta.

Un hombre apostólico en una visión vio a algunas personas encerradas en una casa de fuego y atadas con (cadenas) de fuego, tumbadas en una (unción) de llamas. Poseían (...) y él les dijo, «(Por qué no pueden) salvarse'». Contestaron, «No lo desean. Recibieron (este lugar como) castigo, lo que es llamado 67 la oscuridad (exterior) porque a ella es (arrojado)».

No saber que existe una puerta para escapar del fuego del deseo, justifica la actitud necia del ignorante. Saber que la puerta es el orificio que atraviesa las treinta y tres cámaras o cañones de la espina dorsal, y a pesar de esto no querer escapar...La única explicación razonable es la falta de anhelo de Ser. Arrojos permanecerán en la oscuridad exterior de la materialidad hasta la culminación de sus ciclos.

Del agua y del fuego nacen el alma y el espíritu. Del agua y del fuego y de la luz (nace) el hijo de la cámara nupcial. El fuego es el crisma, la luz es el fuego. No me estoy refiriendo a ese fuego que no tiene forma, sino al otro fuego cuya forma es blanca que es brillante y hermosa, y que da belleza.

Por las aguas supracelestes y por el foat (fuego) divino suministrado y administrado por el Espíritu Santo se crea alma y se encarna el espíritu. Por el agua y el fuego bautiza Juan. Por la Luz de esa agua y ese fuego bautiza el Cristo Jesús íntimo y cósmico. Y en ambos casos mediante *la cámara nupcial* del matrimonio gnóstico cristiano. Por que a los gnósticos nos interesa el fuego del fuego, la llama de la llama, la signatura astral de la luz, el azoe alquimista, el INRI del cristianismo esotérico.

La verdad no vino al mundo desnuda sino que vino en tipos e imágenes. Nadie recibirá la verdad de otra manera. Hay un nacer de nuevo y una imagen del nacer de nuevo. Es indispensable que nazcan de nuevo a través de la imagen. ¿Qué es la resurrección? La imagen tiene que volver a levantarse por la imagen. El novio y la imagen tienen que entrar por la

imagen en la verdad: ésta es la restauración. Es apropiado que aquellos que la tienen no sólo adquieran el nombre del Padre y el Hijo y el Espíritu Santo, sino que lo hayan adquirido por sí mismos. Si uno no adquiere el nombre por sí mismo, el nombre (de «cristiano») le será también quitado. Pero uno los recibe en la unción aromática del poder de la cruz. A este poder los apóstoles lo llamaron «la izquierda y la derecha». Porque esta persona ya no es un cristiano sino un Cristo. El Señor (hizo) todo en un misterio, un bautismo y un crisma y una eucaristía y una redención y una cámara nupcial.

La verdad viene oculta en la nube del esoterismo u ocultismo y el que tiene ojos verá y oídos escuchará. Porque aunque se desnude en medio de la plaza de una ciudad, lo único que hará es escandalizar a los que no desean ver ni oír. Se cuenta que un día la Parábola se encontró llorando a la Verdad, y al interrogarle por la causa de su sufrimiento, ésta con mucha angustia le dijo que no había sido recibida y en cuanto lugar había visitado, que los hombres le odiaban, etc. Parábola para consolarle y ayudarle le dio algunos de sus tantos ropajes que llevaba consigo y le vistió, y se cuenta que desde entonces es recibida con gran curiosidad y entusiasmo. Por esto nadie recibirá la verdad de otra manera.

Hay un nacimiento segundo y Nicodemo no lo entendió a pesar de ser un importante Maestro de Israel.

«Grande era la llama de amor en el corazón del Nazareno, grande era el anhelo de luz en el corazón del fariseo (Nicodemo).

Y fue un hilo de luz lo que sumó el destino aquella noche, y descorrió los velos para que el hombre de barro pueda emprender el camino de la regeneración.

Y el rabí Nazareno dijo a Nicodemo, y sus palabras quedaron encendidas en su corazón:

“Lo que es nacido de carne, carne es, y esta es su generación.

Lo que es nacido de Espíritu, espíritu es, y esta es otra generación.

No te maravilles pues, Nicodemo, que te haya dicho que es necesario nacer otra vez, porque aquel que no naciera otra vez no puede ver el reino de Dios”.

El nacer siempre será un asunto sexual, con mucha más razón si es un nacimiento segundo. Como diría San Clemente de Alejandría: *«¿Por qué habríamos de avergonzarnos de hablar de una cosa que Dios no se avergonzó de crear?»*

Dios creo con la fuerza sexual y estos es el Espíritu Santo con el que fecunda a Sophia, María, etc.

La imagen de ese nacer de nuevo es el alma recubierta con una envoltura preciosa, maravillosa, los trajes de bodas del alma o cuerpos existenciales superiores del ser. La imagen del espíritu es el alma, la del alma la carne, y ésta la imagen de los trajes de boda del alma, así la imagen nace y se levanta de la imagen. El alma ataviada con los trajes de bodas y el novio o espíritu, entran y se fusionan en la verdad del Cristo y esta es la restauración o la unión del alma humana y divina con el espíritu. Dijo un gran maestro: *la unión con el espíritu es algo muy difícil, de dos que lo intentan, tal vez uno lo consiga.* Entonces se encuentra la Palabra Perdida, el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo. En la unción aromática del poder sexual de la cruz se haya la clave magistral, donde se junta la derecha, el hombre cristiano, y la izquierda, la mujer cristiana, para convertirse en Cristos.

(El Señor) dijo, «Yo viene a hacer (las cosas de abajo) como las cosas (de arriba, y las cosas de) fuera como las de (dentro. Vine a unir) las en ese lugar». (Él se reveló a sí mismo) en

este lugar mediante (tipos e imágenes). Aquellos que dicen «(Hay un hombre celestial y) hay uno sobre (él)», están equivocados. Porque el que es revelado (en el cielo es) 68 ese (hombre celestial), aquel que es llamado «el que está debajo»; y aquel al que lo oculto pertenece es aquel que está sobre él. Porque es correcto que se diga, «Lo interior y lo exterior. Con lo que está fuera lo externo». A causa de esto, el Señor llamó a la destrucción la oscuridad externa. No hay nada fuera de ella. Dijo, «Mi Padre que está en lo secreto», dijo, «Entra en tu habitación y cierra la puerta detrás de ti y ora a tu Padre que está en lo secreto», aquel que está dentro de todos ellos. Pero aquel que está dentro de todos ellos es la plenitud. Más allá de la cual no hay nada dentro. Éste es aquello de lo que se dice, «aquello que está sobre ellos». Antes de Cristo vinieron algunos de un lugar en el que ya no podían entrar, y fueron al sitio del que ya no podían salir. Entonces Cristo vino. Aquellos que entraron él los sacó, y aquellos que salieron, él los volvió a meter.

Cristo es el mediador. Él junta la tierra filosofal con el cielo de la conciencia. Une la semilla sexual de afuera con la del Espíritu Santo. Su ministerio no se limita a los hombres, es ley para los mundos, dioses y criaturas. Él es el hombre celeste que esta por encima del terrenal. Fuera de Él sólo hay tinieblas, frío y llanto, dentro de Sí, Nuestro Padre que está en Secreto.

Cuando Eva estaba todavía en Adán, la muerte no existía. Cuando fue separada de él, la muerte vino a existir. Si él volviera otra vez a ser completo, y alcanzara su primitivo ser, la muerte ya no sería más.

Para que un día podamos recuperar a nuestra mitad, la Eva del génesis hebraico, antes deberíamos haber pasado por la resurrección esotérica, y en el trabajo número diez de Hercules realizaríamos el “Misterio Hiperbóreo”, el “Misterio del Grial”, entonces habríamos levantado las Columnas del Templo interior “j” y “B” de la Masonería Oculta, entonces llegaría el encuentro con la otra mitad de lo que se suele llamar la media naranja; la Eva particular primigenia.

«Dios mío, Dios mío, ¿por qué, Señor, me has abandonado?» Estaba en la cruz cuando dijo estas palabras, porque allí fue dividido.

En la cruz somos divididos cuando fornicamos, y unidos cuando depuramos hasta la última gota del precioso líquido o la libido de las transmutaciones sexuales. Incuestionablemente, Jesucristo crucificado en el Monte de las Calaveras, experimentó y hizo suyo el dolor de la ruptura o abismo que existe entre la humanidad y su Creador, con tal fuerza sería y es su vivencia que sintiera y siente un gran amor y compasión por todos los que nos encontramos de este lado del río de la vida.

(Todos) los que han sido engendrados a través de aquel que (destruye, no emanaron) de Dios. El (Señor se levantó) de entre los muertos. (Llegó a ser como acostumbraba) a ser, pero ahora (su cuerpo era) perfecto. (Ciertamente poseía) carne, pero ésta es la carne verdadera. (Nuestra carne) no es verdadera, sino que (poseemos) sólo una imagen de la verdadera. 69 Una cámara nupcial no es para los animales, ni para los esclavos, ni para las mujeres contaminadas; sino que es para los hombres libres y las vírgenes.

Cuando somos engendrados por la fornicación de la infrasexualidad o de la sexualidad normal, somos hijos de esa división o separación experimentada por Jesucristo en su agonía, y estamos muertos. Si ahora abrazáramos la Doctrina Secreta del Adorable Salvador del Mundo, entonces nos levantaríamos como el Señor se levantó de entre los muertos. Porque nuestra carne no será la verdadera hasta que no entremos a la cámara nupcial, entonces seremos libres.

Por el Espíritu Santo hemos sido engendrados de nuevo, pero somos engendrados a través de Cristo en los dos. Somos ungidos a través del Espíritu. Cuando fuimos engendrados, fuimos unidos. Ninguno podrá verse a sí mismo ni el agua ni en un espejo sin luz. Ni podrá ver en la luz sin agua o espejo. Por esta razón hay que bautizar en los dos, en la luz y en el agua. Ahora bien, la luz es el crisma.

Primeramente hay que trabajar con el fuego elemental del Espíritu Santo, para ser engendrados por segunda vez. Más tarde, debemos ser engendrados a través del Cristo en los misterios de la Luz. Sólo así somos bautizados en los dos, obteniendo el crisma para la resurrección esotérica.

Había tres edificios destinados específicamente al sacrificio en Jerusalén. Uno daba hacia occidente y era llamado «el Santo». Otro daba cara al sur y era llamado «el Santo del Santo». El tercero daba a oriente y era llamado «el Santo de los Santos». El lugar donde sólo el sumo sacerdote entra. El bautismo es el edificio «Santo». La redención es «el Santo del Santo». «El Santo de los Santos» es la cámara nupcial. El bautismo incluye la resurrección, (y la redención; la redención (tiene lugar) en la cámara nupcial. Pero la cámara nupcial es superior a las otras cosas, porque no se puede encontrar nada como ella. (Aquellos que están familiarizados con ella) son los que oran en «el Santo» en Jerusalén. (Hay algunos en Jerusalén que oran (solamente en) Jerusalén, esperando (el Reino de los Cielos). Éstos son llamados «el Santo de los Santos», porque antes de que el velo fuera desgarrado no teníamos otra cámara nupcial excepto la imagen de 70 arriba. A causa de esto su velo fue desgarrado de arriba abajo. Porque era necesario que algunos de abajo ascendieran arriba. Los poderes no ven aquellos que están vestidos en la luz perfecta, y por lo tanto no son capaces de detenerla. Uno se vestirá de esta luz sacramentalmente en la unión.

El Sacro-oficio, es el trabajo donde el alma sacrifica lo inferior en aras de su naturaleza superior, quedando ésta pura y santa. Esotéricamente, este trabajo comienza por el occidente «el santo» o primer edificio, que es el lugar donde se sitúan las aguas, por cuya razón siempre encontramos en los templos, catedrales o edificios religiosos las piscinas, las pilas bautismales, etc., en este lugar, correspondiéndose en nuestro cuerpo humano con las gónadas sexuales.

El segundo edificio, el del sur «el Santo del Santo», tiene su correspondencia con elemento fuego. El agua es el habitáculo del fuego, si perdemos el agua, perdemos el fuego, si la lámpara no tiene combustible el fuego no arde en el templo interior. Por consiguiente el fuego es doblemente santo, puro. Esto lo comprende bien el alquimista gnóstico.

El tercer edificio, en el oriente, «el Santo de los Santos», su elemento es el aire, soplo, aliento o hálito de la vida, donde nace el Sol físico y espiritual. Por lo tanto es acertadamente el lugar por donde entra el sumo sacerdote, que representa al Espíritu Santo o vicario (representante) del Padre.

El bautismo en las aguas comienza por occidente. Mediante el fuego del sur nos redimimos, pues si las aguas crean el fuego desintegra. Y ante el Él nos esposamos en la cámara nupcial y penetramos bien ataviados con los trajes de bodas del alma humana y de la mano con el alma espiritual en la Jerusalén celestial o la ciudad interior de la luz.

Si la mujer no se hubiera separado del hombre, no moriría con el hombre, su separación, significa el inicio de la muerte.

Si después de la separación de sexos en la Lemuria, la mujer y el hombre hubiesen seguido realizando el acto sexual dentro de los templos, sabiamente, no habrían muerto en los dos mundos, hoy tendrían en el regalo de Cupido, el elixir de la larga vida.

A causa de esto Cristo vino a reparar la separación que existía desde el principio y otra vez unir a los dos, y a dar vida a aquellos que murieron como resultado de la separación y a unirlos. Pero la mujer está unida a su marido en la cámara nupcial. Ciertamente aquellos que se han unido en la cámara nupcial, no serán separados. Así Eva, se separó de Adán porque nunca había estado unida con él en la cámara nupcial.

Quienes perseveran en la cámara nupcial de la alquimia sexual, no serán separados. Quienes fueron engañados por la astucia del instinto sexual, no estaban del todo unidos. Los completamente unidos no pueden ser tentados.

El alma de Adán vino a existir a causa de una inspiración, que es sinónimo de (Espíritu). El espíritu que se le dio es de su madre. Su alma fue reemplazada por un (Espíritu). Cuando se unió al espíritu habló palabras incomprensibles para los poderes. Éstos le enviaron (porque estaban separados de la) unión espiritual. (...) Oculto (...). Esta separación les proporcionó la oportunidad de (diseñarse) para sí mismos la cámara nupcial (simbólica) que permitiría (que los hombre quedaran contaminados).

Los Lemures (Adanes) embriagados por la deformada fuerza sexual instintiva en lujuria, portaban aun espíritu de su madre Sophia. Más tarde algunos reemplazaron esta alma por el espíritu masculino de la «gnosis», entonces tenían la palabra incomprensible para los poderes del demiurgo.

Jesús reveló (a sí mismo en el) Jordán: fue la (plenitud del Reino) de los Cielos. Aquel que había sido engendrado antes de todo 71 fue de nuevo engendrado. Aquel que fue ya ungido, fue ungido de nuevo. Aquel que fue redimido, a su vez redimió a otros.

Jesús en el Jordán, era el ejemplo más claro de aquel que antes de todo, ya había sido engendrado, y una vez más lo era. Por ello tiene consciencia de la caída, por eso se convierte en el que redime.

¿Está permitido pronunciar un misterio? El Padre de todo se unió con la Virgen que descendió, y un fuego brilló para aquel día. Apareció en la gran cámara nupcial. Por lo tanto su cuerpo llegó a ser en aquel mismo día. Dejó la cámara nupcial como aquel que viene a existir

por el esposo y la esposa, así Jesús estableció todo a través de esto. Ya pueden todos sus discípulos entrar en su descanso.

¿Estamos lo suficientemente libres y despojados de prejuicios y temores para comprender la magnitud y la trascendencia de los misterios de la Santísima Trinidad? El Padre, en sí mismo ordenó y en sí mismo obedeció, entonces descendió o apareció en la Gran Cámara Nupcial, y allí se unió con la virgen que descendió en su caída (Sophia), y su espíritu allí se manifestó en su cuerpo en su forma material, psíquica y espiritual, y llegó a ser en aquel mismo día. Lo mismo que el creador hizo en el principio para crear, debemos y podemos hacer cada uno de nos para crear interiormente. Este es el misterio que Jesús pronunció para que puedan todos sus discípulos entrar al reino del Padre.

Adán vino a ser de dos vírgenes, del Espíritu y de la tierra virgen. Cristo, por lo tanto, nació de una virgen para rectificar la caída que sucedió en el principio.

Los lémures adámicos son de dos tipos de naturalezas, de la Sophia pequeña y masculinizada por la «gnosis», y los de simplemente Sophia. Por ello Cristo encarna en Jesús, el hijo de una virgen “levantada” para rectificar la caída del principio.

Hay dos árboles que crecen en el paraíso, uno produce (animales), el otro produce (hombres). Adán (comió) del árbol que producía animales, se convirtió en un animal, y engendró animales. Por esta razón los hijos de Adán adoran (animales). El árbol cuya fruta comió Adán, es (el árbol del conocimiento, por eso) aumentaron los (pecados). (Si hubiera) comido del fruto del otro árbol, es decir, del fruto del (árbol de la vida, aquel) que produce hombres (entonces los dioses) adorarían al hombre (porque en un principio) Dios creó al hombre. (Pero ahora los hombres) 72 crean a Dios. Así sucede en el mundo, los hombres hacen dioses y adoran su creación. Lo lógico es que los dioses adoraran a los hombres.

Uno es el árbol de la ciencia del bien y del mal o del conocimiento que produce animales y es el Sexo, y el otro es el árbol de la vida, que produce hombres auténticos. Los dos árboles están en el Paraíso o Edén, palabra que significa voluptuosidad. Ambos árboles comparten sus raíces en el sexo. Ambos se alimentan de sus aguas. La sombra del árbol de la ciencia es la fornicación animal. La sombra del árbol de la vida, el Ser, es el “yo” animal, nuestras falsas creaciones egoístas.

El Adán pecador o los lémures caídos en la generación animal se alimentaban y se alimentan del árbol del conocimiento y por ello se les ha complicado su conciencia. Han perdido gran parte de la naturaleza del que les creó, y ahora han adquirido una falsa naturaleza que llaman su dios.

Ciertamente, lo que un hombre realiza, depende de sus capacidades. Nos referimos a las realizaciones de uno como (capacidades). Entre sus realizaciones se encuentran sus hijos. Éstos se originan en un momento fácilmente, Así sus capacidades determinan lo que puede realizar, pero esta facilidad queda evidente de manera clara en los hijos. Se puede ver que esto tiene aplicación directa en el caso de la imagen. Aquí nos encontramos con el hombre hecho de acuerdo a una imagen, que realiza cosas con su fuerza física, pero que produce sus hijos con facilidad. En este mundo, los esclavos sirven a los libres. En el Reino de los Cielos los libres servirán a los esclavos: los hijos de la cámara nupcial servirán a los hijos del matrimonio. Los

hijos de la cámara nupcial tendrán solo un nombre. Juntos comparten el descanso. No necesitan tomar otra forma (porque tienen) la contemplación, (y comprenden por su penetración). Son numerosos (porque no ponen su tesoro) en las cosas (de abajo, que son despreciables, sino) en las glorias que (están arriba aunque no llegarán) ni siquiera a conocerlas.

La capacidad de un hombre esta en su poder de crear, herencia que le viene de quien le creo a través de su imaginación, voluntad y mediante la energía sexual. Crea, el hombre, externamente a sus hijos o se crea a sí mismo a imagen de quien le creo originalmente. El primero, es este el hombre hecho de acuerdo a una imagen externa que realiza cosas con su fuerza física y que produce hijos con facilidad, siendo esclavo de lo que ha realizado. Por eso en este mundo, los esclavos sirven a los libres. El segundo, los que son aquí libres sirven en el Reino de los Cielos a los que tanta ayuda necesitan, los esclavos.

Los que crean en la cámara nupcial, no necesitan cambiar continuamente de forma, la contemplación, comprensión y penetración infinita enriquece permanentemente e inagotablemente sus vidas.

Aquellos (que sean bautizados descenderán) al agua. (Pero Cristo al salir) fuera del agua la consagrará, de manera que aquellos que hayan (recibido el bautismo) en Su nombre (pueden ser perfeccionados). Por esto Él dijo, «Cumplamos toda 73 justicia».

Los hijos de la cámara nupcial unidos al sacramento del bautismo y del matrimonio gnóstico son perfeccionados por el arquetipo universal del Cristo y su justicia.

Aquellos que dicen que morirán primero y luego resucitaran, están equivocados. Si no reciben primero la resurrección mientras viven, cuando mueran no recibirán nada. Lo mismo sucede cuando hablan acerca del bautismo diciendo «El bautismo es una cosa grande», porque si la gente lo recibe vivirá.

La resurrección esotérica es para realizarla en vida después de la muerte mística, no física. Al igual que el sacramento del bautismo que es un pacto de magia sexual a cumplir en el matrimonio gnóstico, entonces allí sabremos que el bautismo es cosa grande, antes casi nada.

Por eso Felipe el apóstol dijo, «José el carpintero plantó un jardín porque necesitaba madera para su negocio. Hizo la cruz de los árboles que plantó. Su propia descendencia colgó de aquello que había plantado. Su descendencia era Jesús, y lo que había plantado era la cruz». Pero el árbol de la vida está en medio del jardín, sin embargo, obtenemos el crisma del olivo, y del crisma, obtenemos también la resurrección. Este mundo es un devorador de cadáveres. Todas las cosas devoradas en él mueren también. La verdad es una devoradora de vida, por lo tanto ninguno que se alimente de ella vivirá. Desde ese lugar vino Jesús y trajo el alimento. A aquellos que lo deseaban les dio (la vida, para que) pudieran evitar la muerte.

José, nuestro Ser interior, el carpintero divino, cuya materia prima es árbol de la Vida que es el Ser, está continuamente plantando la semilla sexual en nuestras gónadas sexuales, en nuestra tierra filosófica. Objetivo hacer una cruz de redención para salvar lo que es suyo. Y desde su taller negocia con los señores de la Ley divina. Su propia descendencia es su primogénito Hijo, el que nos envía para que su sangre derramada nos redima, crucificandole. Porque si tenemos que

discernir entre este mundo que es un devorador de muertos vivientes, y aquel que es devorador de vida, indiscutiblemente, este último es la verdad que alimenta a lo que nunca muere, el espíritu.

Dios (plantó) un Jardín. El hombre (fue puesto en el) jardín. Había (muchos árboles allí para él), y el Hombre (vivió) en (ese lugar) con la (bendición y a imagen) de Dios. Las cosa que hay allí (las comeré cuando) desee. Este jardín (es el lugar donde) me dirán, «(Oh hombre, come) esto o no comas (aquello, haz como) 74 quieras». Éste es el lugar donde comeré todas las cosas, puesto que el árbol del conocimiento está allí. Aquel mató a Adán, pero aquí el árbol del conocimiento hizo vivos a los hombres. La ley era el árbol. Tiene poder para dar el conocimiento de lo bueno y lo malo. No le apartó de lo malo, ni le hizo hacer lo bueno y lo malo. No le apartó de lo malo, ni le hizo hacer lo bueno, sino que creó la muerte para aquellos que comían de él. Porque cuando dijo, «Come esto, no comas aquello», se convirtió en el principio de la muerte.

El árbol del conocimiento es el sexo, su fruto es la simiente sexual, si la desprendes de tu espina dorsal, del tronco de tu árbol, morirás. ¡No forníques! Aprende a aspirar el perfume y el sabor de tus frutos, mas no muerdas el fruto, ¡no lo comas! porque morirás todos los días, hasta la muerte segunda. Este es el árbol que a través de su potencia, indiscutible, conocemos el “bien”, y por su impotencia conocemos el mal, sirviendo de causa a la vejez, la enfermedad y la muerte, por del cual se justifica el avance del conocimiento que no es la «gnosis», es la llamada ciencia del anticristo o ciencia materialista.

El crisma es superior al bautismo, porque viene de la palabra «Jrisn» por la cual nosotros somos llamados «Cristianos», ciertamente no lo somos llamados por la palabra «Bautismo». Y a causa del crisma «el Cristo» tiene nombre. Porque el Padre ungió al Hijo, y el Hijo ungió a los apóstoles, y los apóstoles, nos ungieron a nosotros. Aquel que ha sido ungido, posee todo, posee la resurrección, la luz, la cruz, el Espíritu Santo. El padre le dio esto en la cámara nupcial; él aceptó solamente. El Padre estaba en el Hijo y el Hijo estaba en el Padre. Éste es el Reino de los Cielos.

El bautismo durante el matrimonio gnóstico es un trabajo bueno, el crisma es un trabajo superior. Crisma del griego Khrisma, de Khrein: ungir (óleo santo), y «Jrisn» por la que somos llamados cristiano cuando somos ungidos por el óleo de nuestras incesantes transmutaciones en el crisol (vaso en cruz) de la alquimia sexual, mediante la acción de los continuos trabajos del Cristo íntimo y su pasión en el alma, por donde se llega al Reino de los Cielos.

El Señor dijo claramente: «Algunos han entrado en el Reino de los cielos riendo y han salido». (No permanecen allí) porque no son Cristianos (otros no se quedan porque lo lamentan) después. Y tan pronto como (Cristo descendió) al agua salió (riéndose de) todo lo que hay en este mundo, no porque él lo considerara una bagatela, sino porque estaba lleno de preocupación por ello. Aquel que (quiera entrar) en el Reino de (los cielos, lo alcanzará). Si desprecia (todo lo que es de este mundo) y se burla de ello como si fuera una bagatela (saldrá) riéndose. Lo mismo sucede también 75 con el pan y la copa y el óleo, aunque no existe nada superior a éstos.

Cristo se ríe de todo al salir de las aguas de vida porque sabe que los sustentadores del mundo, el bien y el mal, son valores no sólo relativos, sino además inexistentes, que este mundo es maya, ilusión. Y hay quienes entran al Reino de los cielos llorando porque todavía no han comprendido el mundo que dejaron, por ello vuelven. Dejar debidamente el mundo comienza cuando hacemos el uso correcto del pan de sabiduría, la copa o yoni femenino y el óleo de la sublimación alquimista.

El mundo se produjo por una equivocación. Porque el que lo creó, quiso crearlo de tal manera que no pudiera perecer, y que resultara inmortal. Pero no llegó a alcanzar su deseo. Porque el mundo, nunca llegó a dejar de ser perecedero. Ni, en ese asunto, lo fue el que hizo el mundo. Porque las cosas no son imperecederas, pero sí lo son los hijos. Nada podrá recibir la imperecibilidad si no se convierte antes en un hijo. Pero el que no tiene la capacidad de recibir, ¿cuánto más carecerá de capacidad para dar?

Imperecedero sólo es el Hijo, el Cristo, quien lo encarna, quien lo reciba, será imperecedero. Este mundo no lo quiere o no lo comprende, por ello perecerá muchas veces. El que recibe da, y si más da de lo que recibe, más recibirá, pero si nada da, aun lo que tiene le será quitado y perecerá.

La copa de oración contiene vino y agua, puesto que está colocada como el tipo de la sangre por la cual se dan gracias. Y está llena del Espíritu Santo, y pertenece al hombre que es completamente perfecto. Cuando bebemos esto, recibimos para nosotros mismos al hombre perfecto. El agua viva es un cuerpo. Es necesario que nos vistamos del hombre vivo. Por lo tanto, cuando alguien va a descender al agua, se desnuda para poder vestirse del hombre vivo. Un caballo engendra a un caballo, un hombre engendra a un hombre, un Dios engendra a un Dios. Comparemos esto con el novio y la novia. (Sus hijos) fueron concebidos en la (cámara nupcial). Ningún judío (nació) de padres griegos (desde que el mundo) existió. Y (como) los cristianos, (no descendemos) de judíos. (Hubo) otra (gente y) estos (benditos) son llamados «el pueblo escogido del (Dios vivo)» 76. Y «El verdadero Hombre» y «el Hijo del Hombre» y «la semilla del Hijo del Hombre». En el mundo es llamado «este pueblo verdadero». Donde ellos están, están los hijos de la cámara nupcial.

La copa o gomor, el cáliz bendito, el vaso del alquimista, el santo grial o sangre real de la suprema bebida, el recipiente donde está contenido el Maná que alimentaba a los Israelitas en el desierto, es el Yoni, el Útero del eterno femenino. Llamada *copa de oración* porque la copula de *la sexualidad sagrada* deber ser un acto sublime de la más elevada oración. Y su contenido no es menos, *vino y agua* con las que debemos saber dar las gracias en un trance de suprema sublimación, convirtiendo las aguas de la libido en el vino de la más alta espiritualidad hasta embriagarnos en amor divino. Agua viva con la que nos fabricamos vehículos, cuerpos, trajes, vivos. Hijos del Dios vivos debemos ser, para ser auténticos cristianos.

Mientras en este mundo la unión es de esposo con esposa –un caso de fuerza complementado por la debilidad– en el eón la forma de unión es diferente, aunque nos referimos a ella con los mismos nombres. Hay otros nombres, sin embargo; son superiores a todo nombre que es nombrado, y son más fuertes que lo fuerte. Porque donde hay una manifestación de fuerza

allí aparecen aquellos que superan en fuerza. Éstos no son algo separado, sino que ambos son una sola cosa. Éste es aquel que no podrá levantarse por encima del corazón de carne.

En el Espacio Abstracto Absoluto o en el eón único, no existe la diferenciación, la forma de la unión es diferente, todo el universo manifestado depende de Él, y Él le hace depender, Él los necesita y por eso crea. En aquellas regiones existen evoluciones que ni los mismos dioses conocen.

¿No es necesario para todos aquellos que poseen todo, conocerse a sí mismos? Algunos, ciertamente, si no se conocen a sí mismos, no disfrutarán lo que poseen. Pero aquellos que han llegado a conocerse a sí mismos disfrutarán de sus posesiones.

Quien se conoce a sí mismo conoce el universo, a los dioses y sus leyes. Lo múltiple deja de ser y sólo uno es.

No solamente serán incapaces de detener al hombre perfecto, sino que ni siquiera podrán llegar a verle, porque si le vieran le detendrían. No hay otra forma para que una persona adquiera esta cualidad excepto vistiéndose de la luz perfecta, y haciéndose uno mismo perfecto. Aquel que se la ha puesto entrará (en el Reino). Esto es la perfecta (luz, y es necesario) que nosotros (por todos los medios) lleguemos a ser (hombres perfectos) antes de que abandonemos (el mundo). Aquel que ha recibido todo (y no se ha liberado a sí mismo) de estos lugares (no) podrá (participar de) ese lugar, sino que irá (al medio) como imperfecto. 77 Solamente Jesús conoce el final de esta persona.

Sólo la Luz penetra donde no hay forma y donde no hay tiempo. El alma fusionada con el espíritu deviene en luz, entonces nadie podrá detenerla en su plenitud, el Cristo hace esto posible porque el es la Luz del Mundo. Quienes no van a Él, van contra Él, y sólo Él sabrá su destino.

El sacerdote es completamente sano, en lo referente a su mismo cuerpo, porque si él ha tomado el pan ¿acaso no lo consagra? La copa o algo más que él tome ¿acaso no lo consagra? ¿Entonces como no iba a consagrar también su cuerpo?

El que sirve a la Luz es un sacerdote, y lo hace en la proporción en que se aproxima a ella, por ello consagrará todo lo que toque con su alma o con su cuerpo. En la Luz no hay diferencia, pues todo es material que puede ser sacrificado en ara de la Luz.

Al perfeccionar el agua del bautismo, Jesús la vació de la muerte. Así que descendemos al agua, pero no descendemos a la muerte para que no seamos derramados en el Espíritu del mundo. Cuando ese Espíritu sopla, trae el invierno y cuando el Espíritu Santo sopla, llega el verano.

Al eliminarse el deseo en las aguas sexuales a través del sacrificio crístico, éstas se transforma en vida eterna. Descender a la muerte es imprimirles deseo, es atarnos al mundo. El espíritu de las aguas sin deseo traen el calor de la vida perdurable.

El que tiene conocimiento de la verdad, es un hombre libre, pero el hombre libre no peca, porque el que peca es un esclavo del pecado. La verdad es la madre, el conocimiento es el padre. Aquellos que piensan que el pecar no está relacionados con ellos son llamados libres por el mundo. El conocimiento de la verdad, simplemente convierte a esta la gente en arrogantes, que es lo que significan las palabras «los liberan». E incluso les dan un sentimiento de superioridad sobre todo el mundo. Pero el amor edifica. De hecho, aquel que es realmente libre a través del conocimiento, es un esclavo a causa del amor, hacia aquellos que no han sido capaces de alcanzar la libertad del conocimiento todavía. El conocimiento los capacita para llegar a ser libres. El amor (nunca llama) a algo como suyo, y sin embargo puede llegar a poseer (cualquier cosa). Nunca (dice «esto es mío») o «eso es mío», (pero «todas estas cosas» son tuyas». El amor espiritual es vino y fragancia. 78 Todos aquellos que se ungen a sí mismos con él, se complace en él mientras que aquellos que están ungidos están presentes, aquellos que están cerca también se aprovechan (de la fragancia). Si aquellos que están ungidos con la unción los abandonan y se retiran de ellos, aquellos que no están ungidos que simplemente están cerca, siguen permaneciendo en su mal olor. El samaritano no dio al hombre herido más que vino y aceite, no existe otra cosa más que la unción. Sanó las heridas, porque el amor cubre multitud de pecados.

Cuando ya no hay “yo”, ¿quién quiere pecar? El conocimiento de la Verdad simplemente es especulación, engreimiento, soberbia, etc. Sólo el amor es la verdad. Solo él edifica y dignifica. Por eso dice Hermes Trimegisto: Te doy amor en donde está contenido todo el sùmun de la sabiduría. El conocimiento ata, el amor desata las ataduras del mortificante intelecto razonador. El conocimiento no tiene nada y el amor no pide nada y lo tiene todo. La unción es el alimento síntesis que el amor necesita, el único que le alimenta y le sana las heridas ocasionadas por los pecados.

El hijo al que da a luz una mujer se parece al hombre que la ama, si su esposo la ama, entonces ambos se parecen a su esposo, si es adúltera, entonces se asemejan a la adúltera. Frecuentemente, si una mujer duerme con su marido por necesidad, mientras su corazón está con el adulto con el que tiene habitualmente relaciones sexuales, el niño que luego dará a luz, el niños pareciéndose a la persona con la que comete adulterio. Ahora vosotros que vivís juntos con el hijo de Dios, no amad al mundo, sino amad al Señor, para que aquello que produzcaís, no se asemeje al mundo, sino que se pueda parecer al Señor.

Estudiemos, amemos a la Doctrina y Obra secreta del Salvador, la «gnosis» del Cristo íntimo, para que el resultado de nuestros esfuerzos no sean para la gloria de las cosas del mundo, porque con facilidad nuestra mente y nuestro corazón se olvidan de nuestro verdadero Padre.

El ser humano tiene relaciones sexuales con el ser humano, el caballo tiene relaciones sexuales con el caballo, el asno con el asno. Los miembros de una raza, generalmente, se han asociado con aquellos de raza semejante. Así el Espíritu se mezcla con el Espíritu, y el pensamiento es compañero del pensamiento, y (la luz) se asocia (con la luz. Si tú) has nacido como ser humano, (al ser humano) amarás, si te conviertes (en un Espíritu), es el espíritu que se unirá a ti. Si llegas a convertirse en pensamiento, el pensamiento se mezclará 79 contigo. Si llegas a convertirte en luz, la luz tendrá comunión contigo. Si llegas a ser uno de los que pertenecen arriba, descansarán sobre ti aquellos que pertenecen arriba. Si te conviertes en un

caballo o un asno o un toro o un perro o una oveja o cualquier otro de los animales que están fuera o debajo, entonces ni el ser humano, ni el espíritu ni el pensamiento ni la luz podrán amarte, ni aquellos que pertenecen arriba ni aquellos que pertenecen adentro podrán descansar en ti y no tendrás parte con ellos. Aquel que es un esclavo contra su voluntad podrá llegar a hacerse libre. El que se ha convertido en libre por el favor de su amo, y se ha vendido a sí mismo a la esclavitud, ya no podrá llegar a liberarse.

Somos lo que pensamos y sentimos, en eso nos convertimos. Piensa de continuo en el Padre y a Él iras. El esclavo en contra de su voluntad y anhelo, luchará por recuperar su libertad, por que antes conoció la libertad. De allí que sea tan importante que el estudiante procure la experiencia directa de la verdad, pues al final queda un elemento nuevo que le transformará tarde o temprano en alguien diferente.

El cultivo en el mundo requiere la cooperación de cuatro elementos esenciales. Una cosecha se reúne en un granero sólo como resultado de la acción natural del agua, la tierra, el viento y la luz. El cultivo de Dios de la misma forma tiene cuatro elementos, fe, esperanza, amor y conocimiento. La fe es nuestra tierra, en la cual nos arraigamos. La esperanza es el agua a través de la cual somos alimentados. El amor es el viento, a través del cual crecemos, el conocimiento es la luz a través de la cual (maduramos). La gracia existe de (cuatro maneras) es decir, nace de la tierra, es (celestial; viene de) el cielo más alto; y (reside) en (la verdad).

La cruz de los cuatro elementos es el centro o matriz del universo donde nos encontramos con nuestra verdadera esencia en Dios. La fe, la certeza donde nos fundamentamos. La esperanza para no perecer en el desierto de la vida. El amor a través del cual nos expandimos con libertad. El conocimiento es la luz o el calor que necesita nuestra semilla para no perecer.

Bienaventurado es aquel que en ninguna ocasión produjo turbación al alma. 80 Esa persona es Jesucristo, vino a todo lugar y no resultó gravoso para nadie. Por lo tanto, bienaventurado es aquel que se asemeja a esto, porque es un hombre perfecto. Ciertamente es la Palabra. Habladnos acerca de ella, porque es difícil de definir. ¿Cómo podríamos realizar algo tan grande? ¿Cómo nos dará a todos descanso? Sobre todo, no es bueno resultar gravoso para nadie –sea una persona grande o pequeña, creyente o incrédula– y después dar reposo solamente a aquellos que se satisfacen en las buenas obras. Algunos encuentran que es bueno dar reposo a aquel que se ha comportado bien. Aquel que hace buenas obras no puede dar reposo a esa gente, porque va contra su voluntad, es incapaz de ser gravoso. Sin embargo, no los aflige. Seguramente, aquel que se comporta bien a veces resulta gravoso a la gente, no porque quiera serlo, sino más bien es a causa de la perversidad de éstos que es responsable del disgusto que sienten. Aquel que posee las cualidades (del hombre perfecto) se regocija en lo bueno. Algunos, sin embargo, se sienten terriblemente apesadumbrados por todo esto.

Quien sabe de cuantas maneras el Señor intenta ayudarnos, sin querer perturbarnos, y nos perturbamos a causa de nuestra ignorancia y temor.

Hubo un propietario que tenía toda cosa concebible, ya fuera hijo o esclavo o ganado o perro o cerdo o grano o cebada o paja o hierba o aceite o carne y bellota. (Ahora bien era) un sujeto sensible, y sabía de quién era cada alimento. Servía el pan a los hijos (y la carne). Servía

a los esclavos el aceite (...) y la comida. Arrojava la cebada y la paja y la hierba al ganado. Lanzaba huesos a los perros, y a los cerdos les daba bellotas 81 y mendrugos de pan. Comparemos esto con el discípulo de Dios. Si es una persona sensible comprende lo que significa el discipulado, las formas corporales no le engañarán, sino que mirará a la condición del alma de cada uno y hablará con él. Hay muchos animales en el mundo que existen en forma humana. Cuando él los identifique, al cerdo le tirará bellotas, al ganado le arrojará cebada, paja y hierba, a los perros arrojará huesos. A los esclavos les dará solamente lecciones elementales, a los hijos les dará una instrucción completa.

Los esclavos del ego animal reciben del Ser lecciones acordes a su naturaleza. Los que han ercanado al Hijo reciben la instrucción del Padre que esta en Secreto, que es la enseñanza que sólo a éstos les sirve.

Existe el Hijo del Hombre y existe el Hijo del Hijo del Hombre. El Señor es el Hijo del Hombre, y el Hijo del Hijo del Hombres, es aquel que es creado a partir del Hijo del Hombre. El Hijo del Hombre recibió de Dios la capacidad de crear, también tiene la capacidad de engendrar. El que ha recibido la capacidad de crear es una criatura, el que ha recibido la capacidad de engendrar en un descendiente. El que crea no puede engendrar. El que engendra tiene también el poder de crear. Ahora bien, ellos dicen, «Aquel que crea engendra». Pero su denominada «descendencia» es simplemente una criatura. (Por lo tanto) sus hijos no son descendencia sino (criaturas). Aquel que crea actúa abiertamente y él mismo es visible. El que engendra engendra (privadamente) y él mismo está oculto (puesto que es superior a toda imagen. Aquel que crea (crea) abiertamente. Pero aquel que engendra (engendra) hijos en privado. Nadie podrá saber cuándo (el esposo) 82 y la esposa tienen relaciones sexuales el uno con la otra, excepto ellos dos. Ciertamente un matrimonio en el mundo, es un misterio para aquellos que han tomado una esposa. Si hay una cualidad oculta en el matrimonio contaminado, cuánto más en el matrimonio que no es contaminado y que consiste en un misterio verdadero. No es carnal sino puro. Pertenece no al deseo sino a la voluntad. Pertenece no a la oscuridad ni a la noche sino al día y la luz. Si un matrimonio está abierto al público, se ha convertido en prostitución, y la esposa se prostituye, no sólo cuando es impregnada por otro hombre, sino incluso si se desliza de su alcoba y es vista. Debe mostrarse sólo a su padre y a su madre, y al amigo del novio, y a los hijos del novio. A éstos se les permite entrar cada día en la cámara nupcial. Pero los otros deben esperar a escuchar su voz y a disfrutar de su unción y deben alimentarse de los mendrugos que caen de la mesa como hacen los perros. Los novios y las novias pertenecen a la cámara nupcial. Nadie podrá ver al novio con la novia (convertirse) en uno.

El que crea (externamente) no se auto-genera, el que engendra se auto-genera y puede según la voluntad del Padre también crear. El que crea sin engendrar no hace sino generar una criatura de vida externa, sus hijos son criaturas no descendencias, al crear sus hijos son visibles y él mismo es visible. El que engendra o se lo hace secretamente, invisiblemente, porque conoce el viejo artificio de los alquimistas, el de transmutación hermética de los metales groseros en sutiles, y por ello engendra hijos, virtudes, cualidades, poderes, cuerpos, etc., en lo privado. Éste crece y se multiplica interiormente hasta convertirse en la luz misma, y siempre a partir de la energía sexual, la que es materia prima para ambos casos. Las potencias del demiurgo, el mundo en general, ignoran se unión, por qué. Éstos sólo se muestran a su Padre-Madre espirituales, al

gurú invisible y a las distintas Partes del Ser, pues ellos cooperan en la realización de la gran Obra. El mundo exterior se ha de conformar con su vida ejemplar, su palabra, etc. El instante en el que las almas se hacen una sola nadie externamente lo vera.

Cuando Abraham (se regocijó) porque iba a ver lo que iba a ver, (circuncidó) la carne del prepucio, enseñándonos que es apropiado destruir la carne.

Para ver lo que hay oculto en el Padre, hay que sacrificar el deseo en aras del anhelo, hay que circuncidar el deseo en la mente, el deseo en el corazón y el deseo de la libido sexual. No es la carne física la que se debe circuncidar, sino la carne de nuestros deseos, lo oculto de la naturaleza inferior.

(La mayoría de las cosas) del mundo, igual que sus (partes internas) están ocultas. Así permanecen ocultas y vivas. (Si son reveladas) mueren, como se ilustra en el hombre visible. Los intestinos de un hombre están ocultos, y el hombre está vivo; 83 cuando sus intestinos quedan expuestos y salen de él, el hombre muere. Lo mismo sucede con el árbol: mientras su raíz está oculta, él fructifica y crece. Si su raíz queda expuesta, el árbol muere. Lo mismo sucede con todo nacimiento que exista en el mundo, no solamente con lo revelado, sino con lo oculto. Porque en la medida en que la raíz de iniquidad está oculta, es fuerte. Pero cuando es reconocida se disuelve. Cuando es revelada perece. Por eso la palabra dice, «Ya está colocada la hoz en la raíz de los árboles». No será meramente cortada –porque lo que se corta vuelve a brotar–, sino que la hoz penetra profundamente hasta que arranca la raíz. Jesús desarraigó la raíz de todos los lugares, mientras otros lo hicieron sólo parcialmente. En cuanto a nosotros mismos, tenemos que excavar la raíz del mal que está dentro, y arrancarla de nuestro corazón de raíz. Será arrancada si la reconocemos, pero si la ignoramos se enraizará en nosotros y producirá su fruto en nuestro corazón. Se apodera de nosotros. Somos sus esclavos. Nos cautiva, nos hace hacer lo que no queremos hacer, y lo que queremos hacer no lo hacemos. Es poderosa porque no la hemos reconocido. Mientras exista es activa. La ignorancia es la madre de «todo mal». La ignorancia acabará resultando en (muerte, porque) aquellos que lleguen (de la ignorancia) ni fueron ni (son) ni serán. (Pero aquellos que están en la verdad) 84 serán perfectos cuando toda la verdad sea revelada. Porque la verdad es como la ignorancia. Mientras está escondida descansa en sí misma, pero cuando es revelada y es reconocida es alabada porque es más fuerte que la ignorancia y el error. Proporciona la libertad. La palabra dice, «Si conocéis la verdad, la verdad os hará libres. La ignorancia es una esclava. El conocimiento es libertad. Si conocemos la verdad, encontraremos los frutos de la verdad dentro de nosotros. Si nos unimos a ella, ella nos proporcionará nuestra consumación».

El problema de enseñar es que la verdad esta oculta, y sólo que cada uno de nosotros aprenda a ocultarse de sí mismo y en sí mismo podrá allarla. Enseñar, entonces de tener un único objetivo mostrar cómo debemos entrar en nosotros mismos sin salir de lo que es visible, aprendiendo a reconocer lo invisible en lo visible, porque la vida es un todo.

En el tiempo presente tenemos las cosas manifiestas de la creación. Decimos, «los fuertes son aquellos que son considerados en alta estima. Y los oscuros son los débiles que son despreciados». Debemos contrastar esto con las cosas manifestadas de la verdad: son débiles y despreciadas mientras que las cosas ocultas son fuertes y son tenidas en alta estima. Los

misterios de la verdad son revelados, aunque en tipo y en imagen. La cámara nupcial, sin embargo, permanece oculta. Es el santo en el santo. El velo al principio ocultaba la manera en que Dios controlaba la creación, pero cuando el velo de dentro sea desgarrado y las cosas de dentro sean reveladas, esta casa será dejada en desolación, o más bien será (destruida). Pero toda la divinidad inferior no huirá (de) estos lugares a los santos (de los santos), porque no podría mezclarse con la (luz) no mezclada y con la plenitud sin defecto, sino que estará bajo las alas de la cruz (y bajo) sus brazos. Esta arca será (su) salvación cuando el Diluvio 85 de agua surja sobre ellos. Si algunos pertenecen al orden del sacerdocio, podrán entrar detrás del velo con el sumo sacerdote. Por esta razón, el velo no fue desgarrado sólo arriba, porque entonces hubiera estado abierto sólo a los que están arriba, ni fue desgarrado solamente abajo, porque entonces hubiera sido revelado solamente a los que están abajo. Sino que fue desgarrado de arriba abajo. Aquellos que están arriba, lo abrieron a nosotros los que estamos abajo, de manera que pudiéramos entrar en el secreto de la verdad. Esto verdaderamente es lo que es considerado de alta estima, porque es fuerte. Pero entraremos allí mediante los tipos bajos y las formas de la debilidad. Son ciertamente bajos cuando se les compara con la gloria perfecta. Hay gloria que sobrepasa la gloria. Hay poder que sobrepasa el poder. Por lo tanto las cosas perfectas se han abierto a nosotros, junto con las cosas ocultas de la verdad. Los santos de los santos fueron revelados, y la cámara nupcial nos invitó a penetrar en su interior.

Tengase presente que las grandes verdades invisibles están en aquellas cosas que normalmente pasan desapercibidas. La verdad, dice el V.M. Samael Aun Weor, tiene una simplicidad que asombra. ¿Cuántas cosas hay en este mundo que tienen un valor relativo, que son simples, insignificantes y débiles, pasando desapercibidas ante nuestro entendimiento y que sin embargo encierran grandes arcanos del conocimiento? Sólo el que conoce y practica en la cámara nupcial lo sabe. Otros sabrán de la verdad, lo que se enseñó a través de los símbolos, textos, discursos, tipos e imágenes. Pero, la manera en que Dios detrás del Velo de las distintas dimensiones controla la creación, eso no lo sabrán.

Pero cuando un mensajero enviado por el Padre, un mensajero o avatara, desgarre desde arriba hasta abajo el velo de los misterios, esta casa, nuestro mundo y su humanidad, será dejada en desolación, será destruida, porque será, entonces, que ya estamos en los tiempos del fin de nuestra quinta raza, nuestra cuarta ronda, la física. Y aquella divinidad inferior, los seres que no pudieron hacer la Obra interior, sera cuando no podrán mezclarse con la luz, y su único refugio estará bajo las alas de la cruz, en su secreto presente en *los tipos bajos y las formas de la debilidad*, por ejemplo la semilla sexual tan menospreciada o poco valorada por su poseedor, el aliento o soplo que anima a todo nuestro organismo físico, las impresiones y la sangre. Por ejemplo, quien podría imaginar que en el matrimonio gnóstico o cámara nupcial, esten presentes éstos elementos fundamentales considerados como bajos y debiles, y que sin embargo son los que nos conduciran a las cuestiones trascendentales del Ser. Pero el «yo» en su ignorancia cambia estas cosas simples por otras aparentemente de más valor: el honor, el poder, la riqueza, la experiencia, etc., triunfando la iniquidad.

Mientras queda oculta, la iniquidad ciertamente es inefectiva, pero no ha quedado apartada de en medio de la descendencia del Espíritu Santo. Son esclavos del mal. Pero cuando se les revele, entonces la luz perfecta fluirá sobre cada uno de ellos. Y todos aquello que estén en ella (recibirán el crisma). Después los esclavos serán libres (y) los cautivos resultarán rescatados.

«(Toda) planta (que) mi Padre que está en los cielos (no ha) plantado (será) desarraigada». Aquellos que están separados serán unidos (y) serán llenados. Todos los que (entren) en la cámara nupcial encenderán la (luz), porque (arde) al igual que los matrimonios que son (observados, aunque) sucedan de noche. Ese fuego (quema) solamente 86 de noche y es apagado. Pero los misterios de este matrimonio son perfeccionados más bien durante el día y bajo la luz. Ni ese día ni su luz se ponen nunca. Si alguno se convierte en un hijo de la cámara nupcial, recibirá la luz. Si alguno no la recibe mientras está en estos lugares, no podrá recibirla en otro lugar. Aquel que reciba esa luz, no puede ser visto ni puede ser detenido. Y nadie podrá atormentar a una persona como ésta, incluso mientras viva en el mundo. Y de nuevo cuando deje el mundo ya habrá recibido la verdad en las imágenes. El mundo se habrá convertido en el eón, porque el eón es la plenitud para él. Así es como sucede: se le revela a él solo: no queda oculto en la oscuridad y en la noche, sino oculto en un día perfecto, y en una luz santa.

Estamos ya en los tiempos del fin, ahora lo que esta oculto sale a la luz pública y lo que se veía en pleno medio día, se ocultará. El Gran Arcano de la cámara nupcial, la magia sexual, la llave de todos los imperios y de todo el cósmos es hoy una enseñanza pública, para bien de algunos y para mal de otros. Entonces la iniquidad del «yo» podrá ser destruida o multiplicará sus fuerzas, y no habrán terminos medios. Inclusive aquellos que se muestren indiferentes ante los secretos de la cámara nupcial, estaran definidos. Y quien no esta a favor esta en contra. Porque es el tiempo de despertar en el bien o en el mal. Dichosos son los matrimonios que ya estan trabajando en la cámara nupcial porque han encendido la luz de un fuego que nunca se consume. Y cuando este mundo se llevado a su eón, los hijos de la cámara nupcial no quedaran ocultos en la noche cósmica, ellos viviran y se alimentaran de luz.

El Evangelio según Felipe.

Capítulo V:
Los treinta Aeones pleromáticos

Con una salutación da inicio la Epístola Dogmática Valentiniana al respecto del origen de la creación:

*«En medio de los que comprenden, de los psíquicos, de los carnales, de los mundanos, la Grandeza*** el Intelecto indestructible saluda a los indestructibles.*

Os hago rememorar misterios indecibles, inefables y supracelestes, que no pueden ser concebidos ni por principados ni por potestades ni por súbditos ni por confusión alguna, misterios que son manifestados únicamente al Pensamiento del Inmutable».

Así como es importante la visión que tenían los gnóstico valentinianos al respecto del Misterio de la Santísima Trinidad, no es menos su interes el de los treinta Aeones pleromáticos y las causas de su caída en la materialidad.

En el capítulo X: ANTROPOLOGÍA GNÓSTICA, de La Doctrina Secreta de Anawak del V.M. Samael Aun Weor, que nos servirá de marco y guía en el presente capítulo, leemos: «El racionalismo especulativo, en vez de enriquecer al lenguaje gnóstico, lo empobrece lamentablemente ya que los relatos gnósticos, escritos o alegorizados en cualquier forma artística, se orientan siempre hacia el Ser». No se podrá evitar, por lo tanto, que cada uno, cada cual, de su propia interpretación a cuestiones que son misterios indecibles, inefables y supracelestes.

El Dios trascendente

«Al principio, el que es paternidad subsistente contenía en sí todas las cosas, que se hallaban en él en ignorancia. Algunos le llaman “Eón inmarcesible”, siempre joven, andrógino, que todo lo contiene y no es contenido.

Al Pensamiento que estaba en él unos lo llaman Pensamiento, otros Gracia, propiamente, porque suministra los tesoros de la Grandeza a los que provienen de Ella; pero los que hablan verdad la llaman Silencio, porque la Grandeza lo ha acabado todo a través de la reflexión sin palabra».

Al Pensamiento que esta en ese Eón inmarcesible le llaman Pensamiento, Gracia o Silencio, reflexión sin palabras, es decir «Gnosis», y el gnósticismo universal nos lo ha enseñado con diversidad de nombres.

«La palabra Gnosis, no es sino la castellanización de la palabra latina «**Jina**», su verdadera escritura deriva del Parsi y del Arabe, originalmente no era Jina, sino **DJIN** o **DJINN**, y así la vemos empleada por muchos autores: **JAN, CHHAN, o KAN, DAN, DZAN, D'JAN, JAIN, JIAN, IOAN, CHOAN**, todas equivalentes de **JANA, YANA, GNANA, GNOSIS, conocimiento**».

«Ostensiblemente, tanto en esencia como en accidente, **Gnosis** y **Gracia** son identificables fenomenológicamente.

Sin la Gracia divina, sin el auxilio extraordinario del Hábito sagrado, la Auto-Gnósis, la autorealización íntima del Ser, resultaría algo más que imposible.

Autosalvarse es lo indicado y esto exige plena identificación del que salva y de lo que es salvado. Lo Divino, que habita en el fondo del alma, la auténtica y legítima facultad cognoscente, aniquila al Ego y absorbe en su parapsia a la Esencia y, en total iluminación, la salva. Este es el tema del Salvator Salvandus.»

DOCTRINA SECRETA DE ANAWAC
Samael Aun Weor

La primera Tétrada

«Al principio, pues, el Pensamiento incorruptible, queriendo romper las eternas cadenas, ablandó la Grandeza introduciéndola al deseo de su reposo. Y se unió con él y produjo al padre

de la verdad, al que los perfectos han llamado Hombre con toda propiedad, porque era el antitipo del ingénito preexistente».

El deseo de grandesa, anhelar ser algo, origino el descalabro, la primera manifestación, de aquello que no tiene manifestación, y produjo “al Hombre Ingénito” preexistente (Padre) o átomo Ain Soph, una primera diferenciación no manifestada fuera del Absoluto, Aelohim, Adibuda, Agnosthos Theos, Aquello de donde surge más tarde nuestro Ser particular, es decir Elohim, Buda o el Dios gnóstico. Entonces, del Eón Inmarcesible (Abismo) y su Deseo de su Grandeza, nace el Padre del Padre, y surge una Díada.

«El mito gnóstico de la caída de Sophia (la divina Sabiduría) alegoriza solemnemente a este terrible trastorno en el seno del Pleroma.

El deseo, la fornicación, el querer resaltar como Ego, origina el descalabro y el desorden, produce una obra adulterada que incuestionablemente queda fuera del ámbito divinal aunque en ella queda atrapada la Esencia, el Budhatta, el material psíquico de la humana criatura.

El impulso hacia la unidad de la vida libre en su movimiento puede desviarse hacia el Yo, y en la separación, fraguar todo un mundo de amarguras.

La caída del hombre degenerado es el fundamento de la Teología de todas las naciones antiguas.

Según Filolao, el pitagórico (sigloV antes de J.C.), los filósofos antiguos decían que el material psíquico, la Esencia, estaba enterrada entre el Yo como en una tumba, como castigo por algún pecado.

Platón testimonia también así, que tal era la doctrina de los órficos y que el mismo la profesaba.

El deseo desmedido, el trastocamiento del régimen de la emanación, conduce al fracaso.

El querer distinguirse como Ego origina siempre el desorden y la caída de cualquier rebelión angélica».

DOCTRINA SECRETA DE ANAWAC.
Samael Aun Weor

«Se necesita perfección absoluta, para no desprenderse jamás del seno de la Infinitud que todo lo sustenta».

«Cualquier anhelo -por insignificante que sea- de vida separada, de ser alguien, es suficiente como para desprenderse de Ahelohim y caer en el Reino del Demiurgo Creador...».

PISTIS SOPHIA DEVELADA.
Samael Aun Weor

«La desviación del Demiurgo Creador, la antítesis, lo fatal, es la inclinación hacia el egoísmo, el origen real de tantas amarguras.

Indubitablemente, la Conciencia egoica se identifica con Jahvé, el cual, según Saturnino de Antioquía, es un Angel caído, el genio del mal.

La Esencia, la Conciencia embotellada entre el Ego, se procesa dolorosamente en el tiempo en virtud de su propio condicionamiento.

La situación, por cierto no muy agradable, repetida incesantemente en los relatos gnósticos del Pneuma, sometido cruelmente a las potencias de la Ley, al mundo y al abismo, resulta demasiado manifiesta como para insistir aquí sobre ella».

«Si esas “Mónadas Primordiales” no anhelaran ser algo, o alguien, el desequilibrio de las tres Gunas (Sattwa, Rayas y Tamas) no sería factible. Para que las tres Gunas se desequilibren, tiene que existir una causa ingénita, un principio motus ignoto, profundo. Yo encuentro, tal causa-causorum, entre los átomos o “Chispas Virginales” que reposan entre el seno del Eterno Padre Cósmico Común. Tiene que haber alguna forma de imperfección (incomprensible para el análisis meramente intelectual), que viene, naturalmente, a convertirse en esa ingénita causa, que a su vez hace que las “Mónadas”, sumergidas entre el seno del Eterno Padre Cósmico Común, anhelan ser algo, o alguien. Si esas Mónadas gozaran de absoluta perfección, no desearían ser algo, o alguien, entonces el desequilibrio de las tres Gunas tampoco sería factible».

Samael Aun Weor
El Universo y las Tres Gunas.

Abismo, Silencio, Padre, Y Verdad.

*«Después de esto, Silencio indujo una unidad natural de luz, y junto con el Hombre (Padre) —su conyugio (pareja) consistía en el querer— produjo la Verdad. Los perfectos la llaman con toda razón Verdad, porque era verdaderamente semejante a su madre Silencio, la cual quería que las luces quedaran divididas por igual entre el varón y la hembra, para que, a través de ellos, también la*** que poseían se manifestara a los que procedían de ellos y estaban divididos en luces sensibles».*

Eón o Abismo inmarcesible a través del “ Hombre Ingénito” y en unión con Silencio, producen la Verdad, y esta es la primera tetrada que se constituye en el Mito Valentiniano y a partir de allí se comienza a organizar el universo. Y es que Dios es Absoluto, Monada, Duada, Triada y también Tetrada o Tetragrammatón, porque además de una trinidad manifestada, más allá ésta tiene su causa raíz en lo inmanifestado del Espacio Abstracto Absoluto, el Abismo de arriba, siendo por lo tanto cuatro las manifestaciones de Dios: *Abismo, Silencio, Padre, Y Verdad*. Y dos Díadas o Duadas se convierten en una Tétrada.

El Hombre Ingénito preexistente no se debe confundir con el Kether de los cabalistas. El Ingénito Hombre es aquel que el Gran Kabir Jesús llamo El Padre De mi Padre, IEU. Y de Él dice el V.M. Samael Aun Weor esto: «Dentro del hombre existe un Rayo Divino. Ese rayo quiere volver a su Estrella que siempre le ha sonreído. La Estrella que guía nuestro interior es un Átomo Superdivino del Espacio Abstracto Absoluto. El nombre cabalístico de ese átomo es el sagrado Ain Soph». Y de esta estrella es que emana el Anciano de los Días, la primera diferenciación, el Padre-Madre.

«La Divinidad Suprema gnóstica es caracterizable como Agnostos Theos, el Espacio abstracto absoluto. El Dios ignorado o desconocido. La Realidad Una de la cual emanan los Elohim en la aurora de cualquier Creación universal».

«El Autor del mundo de las formas es, pues, un grupo místico de creadores Macho-Hembras o Dioses dobles, como Tlaloc, el Dios de las lluvias y de los rayos, y su esposa Chalchiuitlicue, la de la falda de jade de los panteones maya, azteca, olmeca, zapoteca, etc., etc., etc.».

DOCTRINA SECRETA DE ANAWAC.
Samael Aun Weor

La segunda Tétrada

«Después de esto, la Verdad despertando una lubricidad semejante a la de su madre, ablandó al Padre con respecto a sí misma y se unieron en unión incorruptible y en conyugio (parejas) siempre joven produjeron una Tétrada espiritual y androgina, antitipo de la Tétrada preexistente, que era Abismo, Silencio, Padre y Verdad. Ésta es la Tétrada que provino del Padre y de la Verdad: Hombre, Iglesia, Logos y Vida».

Dos Tétradas se convierten en una Ogdoáda, es decir ocho Eónes. Ahora el final de la primera Tétrada *Verdad*, y el principio de esta Tétrada el *Padre u Hombre Ingénito*, que es en cierto modo el Abismo de arriba, se unen y nace la segunda Tétrada: *Hombre, Iglesia, Logos y Vida*.

La Dodécada y la Década

«Entonces, por voluntad del Abismo que todo lo contiene, el Hombre y la Iglesia, recordando las palabras paternas, se unieron y produjeron la Dodécada de los seres concupiscentes androginos. Los masculinos: Intercesor, Paternal, Maternal, Intelecto Perdurable, Deseado, (que es la luz), Eclesiástico; los femeninos son: Fe, Esperanza, Caridad, Inteligencia, Beata y Sabiduría.

Después, Logos y Vida, dando forma al don de la unión, entraron en mutua comunión —su comunión consistía en su querer—, se unieron y produjeron una década de seres concupiscentes y también andóginos. Los masculinos son: Profundo, Inmarcesible, Genuino, Unigénito, Inmóvil; los tales tomaron estas designaciones para gloria del que todo lo contiene. Los femeninos son: Mezcla, Unión, Comunión, Unidad, Placer; también ellos tomaron sus designaciones para gloria del Silencio».

«El Mito gnóstico de Valentín, que en forma específica nos muestra a los treinta Aeones pleromáticos surgiendo misteriosos de entre el Espacio abstracto absoluto por emanaciones sucesivas y ordenadas en parejas perfectas, puede y debe servir como arquetipo modelo de un Mito monista que en forma más o menos manifiesta se encuentra presente en todo sistema gnóstico definido.

Este punto trascendental de la probolé se orienta clásicamente hacia la división ternaria de lo divinal: El Agnostos Theos (el Absoluto), el Demiurgo, el Pro-Padre, etc.

El mundo divinal, el ámbito glorioso del Pleroma, surgió directamente de la Luz negativa, de la Existencia negativa.

Finalmente, el Nous, Espíritu o Pneuma, contiene en sí mismo infinitas posibilidades susceptibles de desarrollo durante la manifestación».

El Pleroma de los treinta eones

«Llevada a acabamiento la Treintena, que es según el Padre de Verdad —por cierto que los terrestres sin saberlo, cuenta la treintena y, cuando llegan a ella, al no encontrar otro número, regresan al principio volviendola a contar—, vino a consistir en Abismo, Silencio, Padre, Verdad, Hombre, Iglesia, Logos, Vida, Intercesor, Paternal, Maternal, Intelecto Perdurable, Deseado, Eclesiástico, Fe Esperanza Caridad Inteligencia, Beata, Sabiduría Profundo, Inmarcesible, Genuino, Unigenito, Inmóvil, Mezcla, Unión Comunción, Unidad, Placer».

«Entre los límites extraordinarios del Ser y del no Ser de la filosofía se ha producido la multiplicidad y la caída».

Ogdóada pleromática

«Entonces, el que todo lo contiene decidió en su insuperable inteligencia llamar a la existencia a otra Ogdóada, contrapuesta a la Ogdóada original anterior, que permaneciese en el número de la treintena y estableció a los machos frente a los machos: Primero, tercero, quinto, séptimo; e igual con las hembras: díada, tétrada, hécada, ogdoada».

Por Ogdóada entendamos, como he dicho antes, dos Tétradas. La suma de dos Díada o Duadas es una Tétrada. La presente Ogdóada pleromática sera copia de la Ogdóada primigenia.

«Esta Ogdóada, llamada a existir en contraposición a la Ogdóada anterior, se unió con las luces y se completó una perfecta Treintena».

Efectivamente, si sumamos dos Tétradas, una Dodécada y una Decáda, el resultado seran los Treinta Eónes.

«Los Treinta Aeones, emanados por parejas de entre el seno de Aelohim, son algo diferente, se trata de los Cosmocratores o Elohim Creadores».

PISTIS SOPHIA DEVELADA.
Samael Aun Weor

La primera Tétrada

Abismo, Silencio, Padre, Verdad.

La segunda Tétrada

Hombre, Iglesia, Logos, Vida.

La Ogdóada Pleromática,

copia de la Ogdóada primigenia:

Abismo, Silencio, Padre, Verdad.
Hombre, Iglesia, Logos, Vida.

La Dodécada

masculinos:

Intercesor, Paternal, Maternal, Intelecto Perdurable, Deseado, Eclesiástico,

femeninos:

Fe, Esperanza, Caridad, Inteligencia, Beata, Sabiduría.

La Década

masculinos:

Profundo, Inmarcesible, Genuino, Unigenito, Inmóvil.

femeninos:

Mezcla, Unión, Comunión, Unidad, Placer.

(Dibujo)

Comunicación del Abismo, de arriba, a los eones.

*«Y la Ogdóada anterior estaba en reposo. Pero el Abismo, con el sostén de la Grandeza, empezó a quererse unir con la Treintena. Y de hecho se unió con Verdad, y el Padre de Verdad convino con Iglesia; Maternal poseyó a Vida, e Intercesor a la Unidad. Unidad se unió con el Padre de Verdad; el Padre de Verdad estaba con Silencio, y el Logos espiritual entró en unión con ***, con mezcla espiritual y comunión incorrupta, realizando el fin del que es Padre por sí mismo, su propio reposo indivisible».*

«En la palabra Elojim (Elohim) encontramos una clave trascendental que nos invita a la reflexión.

Ciertamente, Elojim, con J, se traduce como Dios en las diversas versiones autorizadas y revizadas de la Biblia.

Es un hecho incontrovertible, no solamente desde el punto de vista esotérico sino también lingüístico, que el término Elojim es un nombre femenino con una terminación plural masculina.

La traducción correcta, “stricto sensu”, del nombre Elohim, o mejor dijéramos Elojim, pues en hebreo la H suena como J, es Diosas y Dioses.

“Y el Espíritu de los principios masculino y femenino se cernía sobre la superficie de lo informe y la creación tuvo lugar”.

Incuestionablemente, una religión sin Diosas está a mitad del completo ateísmo».

DOCTRINA SECRETA DE ANAWAC.

Samael Aun Weor

«Incuestionablemente, el Ser en cada uno de nos, durante la Manifestación Cósmica, es la Multiplicidad en la Unidad.

Todas las partes autónomas y auto-conscientes del Ser deben trabajar en la Auto-realización».

Con estos párrafos del Pistis Sophia (develado) damos por finalizado el presente ensayo, esperando haber contribuido en el entendimiento de la obra del Gran Maestro Gnóstico Valentín y sus Valentinianos. Si una visión más profunda tenemos ahora de aquellos gnósticos. Si el espacio y el tiempo ya no nos separan, entonces el esfuerzo no ha sido en vano.

Una reflexión final

«¡Oh! Luz de Luces, yo he tenido fe en ti. Sálvame de todos estos regidores que me persiguen y ayúdame.

Que en verdad ellos nunca me quiten la luz, como la fuerza con rostro de león lo hizo. Porque tu luz no está conmigo ni tu torrente luminoso para salvarme. Más aun, Adamas está más colérico conmigo, diciéndome: Tú has aprisionado mi fuerza en el caos.

Ahora por tanto, ¡Oh! Luz de Luces, si yo he hecho esto y la he aprisionado, si yo he cometido alguna injusticia a esa fuerza.

O si yo la he restringido, como ella me ha restringido, entonces permite que todos los regidores que me persiguen, me quiten mi luz y me dejen vacía.

Y que el enemigo Adamas persiga mi fuerza y se poseione de ella y me quite mi luz y la arroje dentro de sus negros poderes que están en el caos, y conserve mi fuerza en el caos.

Pronto, pronto, como me has dicho: “Yo te ayudaré”».

Pistis Sophía

Obras consultadas:

- LOS GNOSTICOS, tomo I y II. Biblioteca Clásica Gredos.
- CRISTOLOGIA GNOSTICA. Introducción a la soteriología de los siglos II y III, de Antonio Orbe, S.L. , tomo I y II. Biblioteca de Autores Cristianos.
- La Doctrina Secreta de Anawak, de Samael Aun Weor.
- Pistis Sophia Develada, de Samael Aun Weor.
- Los Evangelios Gnósticos, de César Vidal Manzanares. Editorial: Martínez Roca.
- Revista PENTAGRAMA. Lectorium Rosicrucianum. N° 2 Segundo Trimestre 1994.
- Valentín y su Escuela. Resumen aportado por la Asociación Gnóstica de Roma.